



VOLUMEN IV

4

Nº. 40

OTERIA

2da. Época

SEPTIEMBRE 1959

ÓRGANO DE LA LOTERÍA NACIONAL
DE BENEFICENCIA DE PANAMÁ

Nuestra Portada:

La cosecha del tamarindo, en Taboga, óleo de Roberto Lewis (1936),
en la Presidencia de la República.

* * *

LOS TAMARINDOS DE TABOGA NO QUIEREN MORIR...

por BALTAZAR ISAZA CALDERON

—000—

Los tamarindos de Taboga, en estos comienzos de la estación lluviosa, cuando la naturaleza, sacudiéndose la modorra de la sequía estival, se reviste de galas, adquieren, a su vez, una copiosa fronda verde con que visten ufanos sus troncos rugosos, que han visto correr sobre sus flancos sufridos la monótona pesadez de los años.

Se advierte así en ellos un atrayente contraste. Las menudas hojas verdes les coronan con un espléndido manto de juventud, en tanto que los troncos corroboran una decrepita lección de ancianidad. ¿Por qué se visten de jóvenes, en esta su edad provecta, los tamarindos de Taboga? ¿En dónde reside el secreto de su porfiada lucha con la vejez, cuyos signos inclementes no pueden ocultar?

Uno de ellos, sin embargo, no ha podido seguir a sus compañeros en el colectivo coqueteo invernal, y presenta sus ramas desnudas, carentes de vitalidad, como si ya no tuviese fuerzas para luchar contra el decreto de la irremediable senectud.

En unos y en otros se nota, además, una poblada irrupción de vegetales parásitos que, acodándose porfiadamente contra las ramas, parece que se ufanan en hurtar los escasos jugos vitales de los viejos tamarindos, acaso para acelerar su tránsito a la región de las sombras.

Pero ellos se resisten corajudamente. ¿No es la vejez, comentan tal vez en su defensa, privilegio que asegura un merecido respeto, fuente de memorias sin cuento, testigo de veracidad irreprochable? ¿Quién podrá discutirles el derecho a contar la historia innumerable que les fue dado atesorar bajo su muda expectación? ¿Pueden los jóvenes constituir ornato de mayor prosapia, de más aristocrática prestancia, que la por ellos representada, ya que ganaron, en porfiada lucha con el tiempo, el derecho de posesión sobre ese recodo venerable de la RESTINGA, en el cual sus carcomidas testas se yerguen con orgullo de caballeros centenarios?

Un artista nuestro, poeta del pincel, —Roberto Lewis— les tomó una vez un retrato a la hora del atardecer. Allá en la mansión presidencial panameña ellos muestran, bajo los reflejos dorados del sol muriente, su gracia de filósofos que no mienten, porque lo impide la eterna verdad de sus posturas inamovibles, sobriamente inclinadas ante la majestad del océano que les queda enfrente.

Tamarindos de Taboga: proseguid vuestra lección de vida imperturbable, para estímulo de tantos seres vencidos en hora prematura. Enseñadles, porque vuestro ejemplo es edificante, ese magnífico coraje de los héroes que no saben morir.

TABOGA, junio 5 de 1949.

SUMARIO

PROPIEDAD DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA Donado por: JUAN A. SUSTO.

	Páginas
NOTA EDITORIAL: Roberto Gerónimo Lewis García de Paredes.....	3
HOMENAJE: 12 Panamenos Ilustres, en el aniversario de sus nacimientos, por Juan Antonio Susto.....	5
HOMENAJE A ROBERTO LEWIS: (1874-1949): Roberto Gerónimo Lewis García de Paredes, por Juan Antonio Susto.....	9
Roberto Lewis, por Renato Ozores.....	11
HOMENAJE: Doña Alicia Castro de Portas, por Gil Blas Teixeira.....	16
PUBLICACIONES DE LA DE REVISTA "LOTERIA".....	18
DEL PRETERITO: Sucesos y Cosas de Antano (1880), por Ernesto J. Castillero R.....	19
ARQUEOLOGIA: Los nuevos descubrimientos de oro en el Istmo de Panamá en 1859, por F. M. Otis, (trujano del Vapor "Moses Taylor") (Traducción de Agustín Ferrari).....	24
FILATELIA: Los sellos Postales de Panamá. II. Motivos diversos en las estampillas, por Julio El Vial.....	29
SERVICIOS SOCIALES: Una visita al "Hogar Femenino", por Margarita Landi.....	38
FOLCLORE: Lulogio Vela, virtuoso de la bandola, por Moisés Teixeira.....	42
DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS: La muerte del cornetín, por Ezequiel Valdés A.....	45
NUESTROS PROBLEMAS FRONTERIZOS: Breve reseña de nuestras divergencias de límites con Costa Rica, por J. Conte Forras.....	47
CARTILLA ELECTORAL, por Ernesto J. Nicolau.....	52
RELIGION: El cristianismo, Cristo y Sócrates, por Herbert Arrunátegui O.....	63
HOMENAJE: En el cincuentenario del Instituto Nacional, por Augusto N. García.....	67
REMEMBRANZA: Recordando a Fufulla, por Elias Alain Acuña.....	69
ANIVERSARIO: A los XXX años de la fundación de la Sociedad Bolivariana de Panamá, por Benito Reyes Testa.....	72
LEYENDA: San Juan Bautista de Chitré, por José Agustín Cajar Escala y Gmo. Bebeño C....	78
LIBROS: Las bibliotecas y la circulación de buenos libros, por Manuel Salvador Alguero.....	81
CRITICA LITERARIA: Sinán en las letras panameñas, por Jorge Artel.....	84
LITERATURA: Al Brown y la poesía, por Jean Cocteau (Traducción de Ariel Castro).....	86
La personalidad de Jean Cocteau, por Ramón Jiménez.....	88
DATOS CURIOSOS DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA.....	89
Un amigo y un poema en prosa, por José Oller Navarro.....	90
JUNTA DIRECTIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA.....	93
NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE EN 1958.....	94
BIBLIOGRAFIA NACIONAL: Historia de los Símbolos de la Patria, por Ernesto J. Castillero R. (portada).....	95
ARQUEOLOGIA: Informe sobre un Reconocimiento Arqueológico en el Darién (Panamá), por José María Cruzent, Director del Museo de Ciencias Naturales de Caracas (continuación).....	33
Nuestra Portada: La cosecha de los tamarindos de Taboga, óleo de Roberto Lewis (1936), Presidencia de la República.	
Los Tamarindos de Taboga no quieren morir.... por Baltazar Isaza Calderón (segunda página de la contraportada)	
Los Tamarindos de Taboga (versos), por Eduardo Maduro (Tercera página de la contraportada)	
Los Tamarindos de Taboga, óleo de Roberto Lewis (1946), propiedad de don Tomás Gabriel Duque. (cuarta página de la contraportada)	

ADMINISTRACION DE LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA

DR. CARLOS E. MENDOZA

Gerente

LIC. AGUSTIN FERRARI

Sub-Gerente

HERACLIO CHANDECK

Jefe de Contabilidad

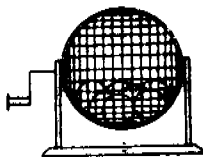
GILBERTO MEDINA

Tesorero

PABLO A. PINEL

Secretario

LOTERIA



Director
DR. CARLOS E. MENDOZA
Administrador
PARLO PINEL
Editores
Domingo H. Turner
Juan Antonio Suro

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

II EPOCA • PANAMA, R. DE P., SEPTIEMBRE DE 1959 • No. 46

Notas Editoriales:

Don Roberto Gerónimo Lewis García de Paredes

* * *

DEDICAMOS CON ORGULLO este número de septiembre a relieves la figura de uno de nuestros compatriotas más eminentes por su genio y su cultura artísticos: Don Roberto Lewis.

Retratista acabado, pintor de rica fantasía y precisa ejecución y hasta escultor notable, ya en la Academia de París, donde hizo sus estudios profesionales, a fines del siglo pasado, dejó rastros positivos de su númen creador y de su técnica perfecta.

Allá en la Ciudad Luz hizo bohemia y arte, al lado de su hermano espiritual el virtuoso del violín y mago de la literatura, don Narciso Garay.

Vuelto a la Patria, con el advenimiento de la República, le correspondió dejarnos su obra consagratoria de ese tiempo, en el telón de boca, en el plafond y en el foyer del Teatro Nacional.

Como retratista magnífico, el Palacio Presidencial ostenta los medallones de los Presidentes de la República desde Amador Guerrero hasta el Dr. Daniel Chanis Jr.

También en el salón de recepciones y en el comedor de la mansión de los Mandatarios, hay muestras de su genio, en paisajes nacionales, en algunos de los cuales inserta, disimulada, entre el verdor de la flora tropical y el grito de la carne femenina, su efigie un si es no es funambulesca.

Bustos modelados por sus manos prodigiosas se exhiben, bien tallados, en el Cuerpo de Bomberos de Panamá y el Parque Tomás Martín Feuillet de La Chorrera.

Pero donde habría cuajado definitivamente su grandeza fue en la Escuela Juan Demóstenes Arosemena, de Santiago de Veraguas.

Allí su consagración contemporánea: Su concepción del desarrollo de la Cultura Humana, iniciada con su "Carro de Apolo", "El Hombre de las Cavernas", "Las Pirámides en Construcción", "El Hijo del Hombre", y que, para infortunio de su gloria completa y de la Patria, que lo llora copiosa e inconsolablemente, no logró terminar.

En nuestra portada presentamos su cuadro "Los Tamarindos de Taboga", que lo mismo que de Lewis, merecieron apologías de literatos de la altura del Profesor Baltazar Isaza Calderón y de maestros de la música como Herbert de Castro.

Mientras viva su obra, que es inmortal, vivirá entre nosotros Roberto Gerónimo Lewis García de Paredes: el genio de los pinceles patrios.

Homenaje:

12

Panameños Ilustres en el aniversario de sus nacimientos

por Juan Antonio Susto

* * *

Pedro de Obarrio y Guerrero.— Ignacio Quinzada.—
Alberto Mendoza.— Jerónimo J. García.— Gil Francisco
Sánchez.— Osvaldo Augusto Icaza.— Horacio Fermín
Alfaro.— Rosendo Jurado Venero.— José de Obaldía
Jované.— Guillermo Colunje Vallarino.— Juan Rivera
Reyes.— Juan Antonio Rodríguez Rodríguez.

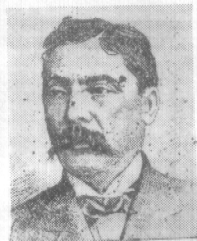
* * *



1796.—Septiembre 29.—Nació en la ciudad de Panamá,
don PEDRO DE OBARRIO y GUERRERO. Fue Jefe
Político del Cantón de Panamá (1835); Gobernador de
Panamá (1836); impulsó la instrucción pública, fundando
el primer colegio de niñas; Agente Confidencial de Pa-
namá en Costa Rica (1841); Senador por Panamá en Co-
lombia (1842). Murió en esta ciudad en 1845.

* * *

1850.—Septiembre 17.—Nació en la Villa de Los Santos
el General IGNACIO QUINZADA. Fue Administrador
de Hacienda en Los Santos; militar de carrera, recibió
un balazo en una pierna (1879) que lo imposibilitó de
por vida; concurrió a la Convención Nacional Constitu-
yente (1904) y Diputado en varias ocasiones. Figura de
relieve en el Partido Liberal. Murió en esta ciudad el
18 de Febrero de 1937.





1862.—Septiembre 2.—Nació en la ciudad de Panamá, el Doctor ALBERTO MENDOZA, abogado distinguido. Aquí estudió con los Jesuitas y se graduó en Colombia. Fue Presidente del Consejo Municipal de Panamá; Alcalde de Colón; Juez de Circuito; Agente Postal en Colón; Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Falleció en la ciudad de Panamá el 30 de Septiembre de 1927.

* * *

1863.—Septiembre 1º.—Nació en San Francisco de la Montaña (Veraguas) el Doctor JERONIMO J. GARCIA. Dentista, graduado en los Estados Unidos; Diputado a la Asamblea Nacional; Administrador General de Tierras de la República. Murió en la ciudad de Panamá el 20 de Septiembre de 1928.



* * *



1866.—Septiembre 1º.—Nació en la ciudad de Panamá, don GIL FRANCISCO SANCHEZ. Se graduó en la Escuela Normal de Institutores y en los Estados Unidos, de Tenedor de Libros. Aquí en Panamá fue Tenedor de Libros y Cajero de la Compañía Minera del Darién. Representó al Partido Liberal en la Convención Constituyente (1904). Fue Director de Estadística. Falleció en esta ciudad el 13 de Septiembre de 1932.



1870.—Septiembre 28.—Nació en la ciudad de Panamá, el Ingeniero OSVALDO AUGUSTO ICAZA. Fue Presidente de la Sociedad de Ingenieros de Panamá; Cónsul de Panamá en Guatemala (1903; hizo los estudios del acueducto de Panamá y del ferrocarril de Panamá a David. Murió en la población de Aguadulce el 28 de Septiembre de 1916.

* * *

* * *

1872.—Septiembre 18.—Nació en la ciudad de Panamá el Doctor HORACIO FERMIN ALFARO, abogado. Fue profesor en la Universidad de Bolívar (Colombia). En el Departamento de Panamá; Concejal y Diputado (1894); Juez de Circuito; Secretario del Gobernador (1895-1898). En la República: Agente Confidencial de Panamá en Colombia (1906); Secretario de Hacienda y Tesoro, y de Relaciones Exteriores, en varias ocasiones. Falleció en esta ciudad el 8 de Febrero de 1951.



* * *



1879.—Septiembre 22.—Nació en la población de David, don ROSENDO JURADO VENERO. Estudió en Colombia y en Estados Unidos. Se graduó de abogado. Fue Inspector de Instrucción Pública; Gobernador; Diputado a la Asamblea Nacional y Constituyente. Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Presidió la Constituyente de 1945-1946. Murió en la ciudad de Panamá el 28 de Marzo de 1951.



1881.—Septiembre 19.—Nació en la ciudad de David, don JOSE DE OBALDIA JOVANE. Hizo sus estudios en David, Panamá y Estados Unidos. Nombrado Secretario de Hacienda en 1910, no aceptó. Fue Diputado a la Asamblea; Secretario de la Legación de Panamá en Washington; Gobernador de la Provincia de Chiriquí; Director General de Correos y Telégrafos. Miembro de la Constituyente 1945-1946. Murió en esta ciudad el 16 de Junio de 1948.

* * *

1885.—Septiembre 23.—Nació en Bogotá (Colombia) de padres panameños, don GUILLERMO COLUNJE VALLARINO. En 1898 obtuvo el título de abogado. En Panamá se dedicó al periodismo: redactor de "El Diario de Panamá", "La Estrella de Panamá", "La Nación", "La Hora". Intérprete en el Ministerio de R.R. E.E. Profesor de castellano y de francés en varios colegios secundarios. Murió en esta ciudad el 21 de Junio de 1954.



* * *



1891.—Septiembre 8.—Nació en la Isla de Taboga, el Doctor JUAN RIVERA REYES. Graduado de abogado en París. Fue Maestro y Director de escuelas primarias; Inspector de Instrucción Pública; Profesor de enseñanza secundaria; Cónsul de Panamá en Francia y en China. Delegado a la Asamblea de Naciones Unidas. Codificador. Fiscal del Tribunal. Jefe del Registro de la Propiedad. Murió en esta ciudad el 26 de Mayo de 1954.

* * *

1898.—Septiembre 12.—Nació en la población de Chitré (Herrera), don JUAN ANTONIO RODRIGUEZ RODRIGUEZ. Estudió encuadernación en la Escuela de Artes y Oficios. Fundó en Chitré "El Eco Herrerano" el 21 de Agosto de 1921. Allí fue Secretario del Gobernador, Concejal, Notario, Alcalde, Tesorero Municipal, Fiscal de Circuito. Murió en Chitré el 30 de Noviembre de 1945.



Homenaje a Roberto Lewis:

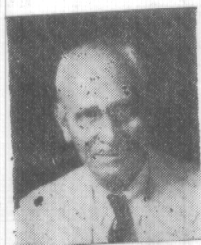
Roberto Gerónimo Lewis García de Paredes

(1874 - 1949)

por JUAN ANTONIO SUSTO

* * *

El día 22 de Septiembre, aniversario del nacimiento del historiador nacional Don Samuel Lewis, entregó su alma al Creador su hermano Roberto, el último vástago de la familia Lewis García de Paredes. Fue el mayor, el doctor Henrique Aristides (1868-1934), médico eminente y hombre de vasta cultura; le seguía nuestro compañero en la Academia Panameña de Historia, abogado de nota y orador de alto coturno, don Samuel (1871-1939), y el postrero de ellos, el pintor nacional, don Roberto.



R. Lewis

Del matrimonio de don Henrique Lewis y de doña Catalina García de Paredes, nació en la ciudad de Panamá, el 30 de Septiembre de 1874, don Roberto Gerónimo Lewis. En esta capital hizo sus estudios primarios en la escuela de las Hermanas de San Vicente de Paúl. Siguió luego a Francia y allí ingresó en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de Passy. Una vez terminada su educación secundaria regresó al país y estuvo dedicado al comercio al lado de su tío, don Gerardo Lewis. Su inclinación a la pintura, desde su más tierna infancia, hizo que volviera a la Ciudad Luz y estuvo en la Academia de Bellas Artes de París, donde coronó sus estudios definitivos, que lo consagraron como pintor de indiscutibles méritos. En el atallier Bonnat ejecutó sus primeros cuadros, que más tarde —algunos de ellos— ganarían premios en exposiciones internacionales y nacionales.

Don Narciso Garay en sus "Recuerdos de Bohemios" ("Lotería" No. 40, Septiembre de 1944) nos ofrece los mejores recuerdos e impresiones de Roberto Lewis, en el París de 1890.

Del año de 1904 al de 1912 fue Cónsul de Panamá y luego Cónsul General, en París. En 1904 le tocó hacer en la capital de Francia, en su carácter de representante consular de la República de Panamá, el traspaso de los bienes de la Compañía Internacional del Canal Interoceánico al gobierno de los Estados Unidos de América.

En 1912 vino a Panamá y aquí fue Director de la Escuela Nacional de Pintura. En la Exposición Nacional de Panamá en 1915 estuvo de Director Artístico, en compañía de los señores don Narciso Garay y don Carlos Endara. Durante mucho tiempo fue Profesor de Pintura, hasta 1937 — año de su jubilación — en el Instituto Nacional, en la Escuela de Artes y Oficios y algunos colegios particulares.

En esta capital pueden admirarse las obras debidas al pincel del Maestro Lewis. En el *Teatro Nacional*: el telón de boca, el plafont y el foyer. En el *Palacio Presidencial*: los retratos de algunos de los últimos Gobernadores del extinguido Departamento de Panamá; los de la Junta de Gobierno Provisional de la República y los de los Presidentes de Panamá de 1904 a 1948. En el Salón Amarillo del mismo Palacio sus cuadros al óleo, de gran tamaño, tales como, el descubrimiento del Mar del Sur; y los referentes al descubrimiento del Istmo de Panamá; la conquista; la fusión de las razas; la independencia; la abundancia y el trabajo. Y en el comedor de la misma Casa Presidencial, los cuadros murales, al óleo, sobre asuntos nacionales, basados en la pesca y en la caza.

En la Escuela Normal “Juan Demóstenes Arosemena”, de la ciudad de Santiago de Veraguas, están sus últimos murales, de tamaño heroico, que pregonan a la faz del país y del mundo, lo que dió y valió el mágico pincel de este artista nacional. Lástima es que Lewis murió sin haber terminado su grandiosa concepción del desarrollo de la cultura humana. Apenas están en esa Escuela su “Carro de Apolo”, “El Hombre de las Cavernas”, “Las Pirámides en construcción”, y “El Hijo del Hombre”...

Roberto Lewis además de pintor, fue escultor; en La Chorrera está su busto de nuestro exquisito poeta Tomás Martín Feüillet, y en el Cuartel Central de Bomberos de Panamá, el medallón de don Ricardo Arango, probo gobernante panameño en la época de nuestra unión a Colombia.

Pero donde Roberto Lewis plasmó su recia personalidad fue en los retratos al óleo. Ellos se encuentran en la Presidencia de la República, en varios Ministerios y dispersos en oficinas públicas y en muchas residencias particulares.

Roberto Lewis

por RENATO OZORES

* * *

Con ROBERTO GERONIMO LEWIS Y GARCIA DE PAREDES, que nace en la ciudad de Panamá el 30 de septiembre de 1874, cabe afirmar que se inicia con rigor el movimiento pictórico en nuestro país, por la calidad extraordinaria de este artista y por haber contribuido decisivamente a desarrollar entre nosotros una afición por la pintura que ha dado sazonados frutos.

Después de haber hecho sus estudios primarios en la escuela de las Hermanas de San Vicente de Paúl marcha Lewis a Francia ingresando en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de Passy, regresando a Panamá, una vez terminados sus estudios, para dedicarse al comercio con su tío Don Gerardo Lewis. (1)

No tardó Lewis en regresar a Francia, llevado por su vocación artística, iniciando sus estudios de pintura con Bonnat. Sin embargo, según cuenta Narciso Garay, Lewis se separó enseguida del maestro estimando su técnica de excesivo rigor academicista y de adhesión exagerada a las

(1) Juan Antonio Susto. Biografía de Roberto Gerónimo Lewis...Revista "Epocas", No. 68, de 29 de septiembre de 1949. Página 12.

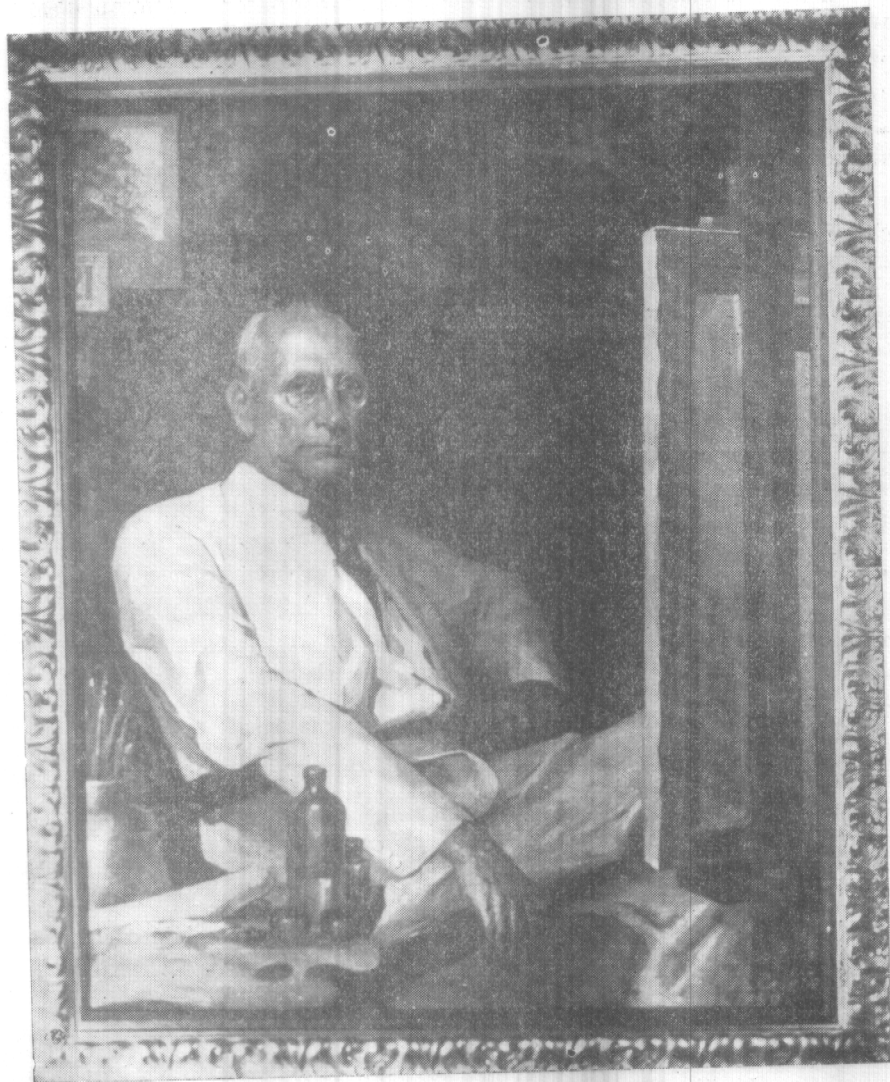
formas clásicas de la pintura. "Bonnat lo había admitido como alumno en su taller de la Escuela de Bellas Artes y de ello se mostraba Roberto un si es no es ulano; pero veía a las claras por ciertas muestras primerizas de aplicación colgadas a las paredes de su cuarto, que no era ese, ni con mucho, el maestro llamado a desorrallar con sus consejos ni su ejemplo las cualidades nativas del nuevo discípulo. Una técnica exageradamente plástica, casi escultural, un naturalismo extremado y un vigor extraordinario de ejecución, unido a la ausencia absoluta de elemento ideal en sus obras, hacían precisamente de Bonnat el antagonista natural de los instintos artísticos de Roberto. Incompatibilidades instintivas o causas de otro orden, el caso es que Roberto permaneció dos meses en la Escuela iniciándose a los métodos clásicos de la pintura francesa." (2)

"De su corta estancia en aquel taller y de pocas observaciones de un maestro experimentado, sacó su paleta por obra de fácil y rápida asimilación cierta abundancia de color, y su pincel aquella solidez de empaste y aquel vigor de *touche* característicos del arte de su maestro." (3)

Durante la última década del siglo pasado y comienzos del presente, vivió Lewis en París un intensa vida de dura bohemia, viéndose obligado a realizar trabajos comerciales, así como caricaturas y dibujos para los periódicos. Pero en 1904 es nombrado Cónsul de Panamá en París —en cuyo carácter realizó el traspaso de los bienes de la Compañía del Canal de Panamá al Gobierno de los Estados Unidos—, pudiendo entonces consagrarse a la pintura sin agobios ni preocupaciones inmediatas. "Dos obras suyas fueron admitidas en este año al Salón del Champ de Mars y elogiosamente comentadas por los órganos más respetables de la prensa francesa: *Le Temps*, *Les Débats*, *Le Journal*. Una de esas telas es un retrato de señora, acaso un tanto académico procedente sin duda de la manera de Bonnat y de los recuerdos de la primera educación del artista. La otra es una cabeza de estudio libremente creada, obra de imaginación y fantasía en que campea la sinceridad, el sentimiento personal del artista. Esta tela ha alcanzado un éxito grande y eclipsado totalmente a su compañera; ella implica una excelente lección para el autor determinando la predominancia del sentimiento sobre la materia y de la personalidad sobre el procedimiento." (4)

(2) Narciso Garay. "Recuerdos Bohemios" Revista "La Lotería", No. 40 de septiembre de 1944. Página 14.

(3) Narciso Garay. Loc. cit.



Oleo de Roberto Lewis pintado por su discípulo Juan Manuel Cedeño

En 1912 vuelve Lewis a Panamá, desempeñando las funciones de profesor de dibujo en el Instituto Nacional, en la Escuela Normal y en la Escuela de Artes y Oficios, siendo nombrado Director del Museo Nacional y de la Academia de Pintura, cargo éste que desempeñó hasta el año de 1937, en que fué jubilado. En el año de 1916 fué Director Artístico, junto con los señores Don Narciso Garay y Don Carlos Endara (5), de la Exposición Nacional de Pintura. (6)

Durante su permanencia en Francia, Lewis pintó de manera intensa desarrollando su fuerte personalidad artística, pues aunque el frío academicismo de Bonnat llegó a desagradarle tampoco se dejó arrastrar por la agitación provocada por los pintores postimpresionistas y por las corrientes del expresionismo que tuvo que conocer muy de cerca, al igual que otros movimientos innovadores. De entonces —años 1905 a 1907— data el plafón, el telón de boca y las pinturas del foyer del Teatro Nacional, de recio sabor clásico, y otras obras exhibidas en Francia. Lewis participó en el Salón de la Sociedad de Artistas Franceses que se celebró en París en 1905, donde obtuvo el segundo premio con su famoso cuadro "El hombre que ríe", obra esta en la que se ha visto acertadamente un recuerdo de Manet. (7)

En el año de 1915, Lewis, que también había sido honrado en Francia con las "Palmas Académicas", participa en la exposición celebrada en el Instituto Nacional, ganando los tres primeros premios, por cuanto que su pintura había alcanzado ya en aquella época la más plena madurez.

Desde su llegada a Panamá, y alternando la labor docente a que se había dedicado, con el cultivo de su arte, Lewis pintó al óleo varias telas

- (5) El señor Carlos Endara, cuya firma como fotógrafo y como pintor es ampliamente conocida en Panamá, nació en Ibarra (Ecuador) en 1867. Hizo estudios de dibujo y pintura en Quito bajo la dirección del artista Manosalvas. Vino Endara a nuestro país en 1886 y obtuvo empleo como dibujante en la sección técnica de la Compañía francesa del Canal. Al quebrar dicha Compañía, se asoció con el artista Epifanio Garay y estableció un estudio de pintura y de fotografía, que funcionó hasta que el señor Garay se trasladó a Bogotá. Desde aquella fecha, Endara quedó al frente de su estudio fotográfico. En 1899 se trasladó a Europa, viajando por distintos países y residió cuatro años en París. A pesar del mucho tiempo que llevó Endara residiendo entre nosotros, conservó su nacionalidad ecuatoriana. Murió en la ciudad de Panamá el 27 de Enero de 1954.
- (6) En esta exposición figuraron obras de Epifanio Garay; María Luisa Sousa; Agripina Abrego; María A. de Alfaro; Mercedes Arias; Teodolinda Almillátegui; Isidro Arosemena; Leoncia Berrocal; Marie Butler; Martina Díez; Aurora Duque; J. J. Ecker, Jr.; Emma de Filós; Antonio Guardia; Catalina Guardia; Rosa Hassán; María F. Hurtado; S. N. Howatt; Adilia Jované; Louise Larned; Roberto Lewis; Ernetto Latorre; J. Lowenthal; Clazans Mendoza; Inocencio Pérez; Matilde H. Trelles y Jesús Vallarín.
- (7) Enrique Ruiz Vernacci. "Ha muerto Don Roberto Lewis". Revista "Epocas", No. 68. Página 25.

de grandes dimensiones que fueron colocadas a guisa de murales en los salones del Palacio Presidencial, donde hizo también la galería de retratos de los Presidentes de la República de 1904 a 1948; de los miembros de la Junta de Gobierno Provisional, y de algunos de los últimos Gobernadores del antiguo Departamento de Panamá.

Ocasionalmente cultivó Lewis la escultura, debiéndose a su arte el busto del poeta Tomás Feuillet, en La Chorrera; varios medallones en el Palacio de Justicia, de esta capital, y otros de don Ricardo Arango, en el Cuartel Central de Bomberos. En el Aula Máxima de la Escuela Normal de Santiago de Veraguas hay varios óleos de Lewis en forma de murales, pintados entre los años de 1938 y 1939, cuando fueron colocados. El proyecto original del artista, que pretendía expresar en una serie de cuadros de grandes proporciones el desarrollo de la cultura humana, quedó sin terminar, figurando únicamente en dicho centro de enseñanza "El Carro de Apolo", "El hombre de las cavernas", "Las pirámides en construcción" y "El Hijo del Hombre".

Aparte de las obras mencionadas y de las que figuran también en la Asamblea Nacional, en los ministerios de Gobierno y Justicia, de Relaciones Exteriores y en otros edificios públicos, se consagró con fervor al paisaje y al retrato. Como pintor de retratos, Lewis, que poseía un magistral dominio del dibujo y una paleta de clásica sobriedad, tuvo como modelo a las principales personalidades del país, y sus cuadros, repartidos hoy en muchas residencias, son objeto de una estimación tan alta como justa.

Paisajista, asimismo, de mérito sobresaliente, sus telas recogieron, sobre todo, múltiples aspectos de las playas de Taboga. Utilizando con frecuencia como tema preferido un pequeño bosque de tamarindos —conservado en parte todavía— Lewis logró cuadros admirables de suave tonalidad en que los ocre y amarillos se combinan diestramente con los grises y azules —tan difíciles— para lograr la luz de nuestro cielo y el sin par colorido del paisaje marino.

Lewis, que al momento de su muerte, ocurrida en Panamá el 22 de Septiembre de 1949, desempeñaba el cargo de profesor de dibujo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Panamá, ha dejado tras de sí una obra extraordinaria por su volumen e importancia. Pero dejó también formado un núcleo de pintores, muchos de ellos en plenitud ahora, que a su vez han venido fomentando la vocación por la pintura con entusiasmo y éxito evidentes. Por todo ello Lewis marca un hito imborrable en la historia de la plástica de nuestro país y su labor, como artista y como maestro, alcanza singular relieve.

Homenaje:

Doña Alicia Castro de Porras

por GIL BLAS TEJEIRA

* * *

Doña Alicia Castro de Porras murió la semana pasada en Costa Rica. Su restos fueron traídos a Panamá, en cumplimiento de su voluntad.

Doña Alicia era costarricense de nacimiento. Por muchos años fué la Primera Dama de la República, como esposa del doctor Belisario Porras, quien en períodos distintos ocupó la Presidencia por cerca de diez años.

El nombre de esta dama estuvo en labios de los panameños por largo tiempo. Era la esposa de quien a más de mandatario, fué un caudillo conspicuo, de grandes prestigios en nuestros masas.

Momentos hubo en que Doña Alicia tuvo que enfrentarse a situaciones duras para ella. En 1921 Panamá y Costa Rica tuvieron un serio incidente de fronteras. Hubo manifestaciones abiertamente hostiles al Presidente Porras y en ciertos sectores nacionales no se disimulaba la prevención contra la Primera Dama, por su calidad de costarricense. El doctor Porras, con clara visión de la realidad, quiso evitar el conflicto con el país vecino lo que dió lugar a que se le interpretara torcidamente. Fueron aquellos días duros para doña Alicia. Estaban en juego su amor a su patria de nacimiento y su devoción a la de su esposo y sus hijos.

Pasaron muchos años antes de que doña Alicia tuviera oportunidad de revelar ante los panameños sus íntimos sentimientos. Mientras vivió Belisario Porras, ya en el poder, ya en la Oposición, mas siempre considerado por su gran labor como mandatario, doña Alicia mantuvo su ciudadanía costarricense. Años después de la muerte de su compañero, su viuda gestionó la adopción de nuestra nacionalidad, cuando el gesto no podía interpretarse como un acto político, ni como una colaboración demagógica a favor de los prestigios de su marido.

Nuestro cariño y admiración por doña Alicia nacieron con el conocimiento que ocasionalmente tuvimos de aquella gestión suya. Y de ello

nació una amistad que, si no íntima, tuvo siempre expresión en frases y sonrisas amables cuando nos encontrábamos.

El amor, como la política, hace rarísimas alianzas. Nosotros hemos pensado más de una vez en la del doctor Belisario Porras con doña Alicia Castro. El, panameño revolucionario, de izquierda en sus tiempos. Ella, costarricense, de ambiente y práctica conservadoras. El dispuesto a darle a la República, una vez frente a sus destinos, la legislación secularizadora que él creía conveniente para su progreso. Ella, imbuida en principios católicos pugnaces a los designios reformadores de su marido.



Doña Alicia Castro de Porras

Registro Civil de las Personas, que quitó a la Iglesia una de sus más fuertes atribuciones.

Sin duda entonces tocó a la compañera del estadista usar de su mucha discreción con el mejor resultado, porque no hay noticia de que hubiera desavenencias fundamentales entre la pareja. El pueblo, con instinto certero, pensó siempre que entre el doctor Porras y doña Alicia reinó en todos los momentos la mejor comprensión.

Diez y seis años ha sobrevivido doña Alicia a Belisario Porras. Ante la proximidad de la muerte, ella se fué a esperarla a su viejo alero costarricense. Pero pidió reposar definitivamente en nuestra tierra. Y esa disposición suya hace de su tumba un santuario para todos los panameños.

PUBLICACIONES DE LA REVISTA "LOTERIA"

- Nº 1.—“Exploraciones a los Istmos de Panamá y de Darién en 1876, 1877 y 1878”, por Armando Reclus (Oficial de la marina francesa).
Panamá.—Imprenta de “La Academia”. 1958.—328 páginas + 1 de Colofón + 93 ilustraciones, y un mapa de Panamá.
- Nº 2.—“Historia de la actividad hospitalaria en Panamá (1514-1924).—El Hospital de Santo Tomás de Villanueva”, por Juan Antonio Susto Panamá.—Imprenta de “La Academia”. 1958.—36 páginas y 18 fotografías.
- Nº 3.—“Significación histórica y filosófica de Justo Arosemena”, por Ricaurte Soler y Rodrigo Miró.
Panamá.—Imprenta de “La Academia”. 1958.—17 páginas.
- Nº 4.—“El Canal de Panamá (El Istmo Americano. Exploraciones: comparaciones de los trazados; negociaciones y estado de los trabajos)”. Traducción hecha por Roque Javier Laurenza del libro en francés, “Le Canal de Panamá” de Lucien Napoleón Bonaparte Wyse, publicado en París, en 1886.
Panamá.—Imprenta de “La Academia”.—1959. 312 páginas + 5 de Indices + 1 de Colofón y 34 ilustraciones.
- Nº 5.—“El Golfo de Panamá, Bahía Histórica. Fundamentos naturales.—Antecedentes históricos”. por Angel Rubio.
Panamá. Imprenta de “La Academia”.—1959. 32 páginas.—2 mapas y 1 ilustración.
- Nº 6.—“Historia del Istmo de Panamá”, por Berthold Seeman.
Panamá. Imprenta de “La Academia”.—1959.—92 páginas + 2 de Sumario + 1 de publicaciones de la Revista “Lotería” + 1 de Colofón.
- Nº 7.—“La Constitución Panameña de 1946; Sus Fundamentos Sociales” por Carlos Alberto Mendoza.
Panamá.—Imprenta de “La Academia”.—1959.—2 páginas + 16 + 1 de Publicaciones de la Revista “Lotería” + 1 de Colofón.
- Nº 8.—“Panamá: Centro del Mundo”, (Breve reseña de la comunicación interoceánica).—por Juan Antonio Susto.—Panamá.—Imprenta de “La Academia”.—1959.—15 páginas + 1 de colofón + 36 fotografías + 1 de publicaciones de la revista “Lotería”.

Del Preterito:

Sucesos y Cosas de Antaño

(61-80)

por ERNESTO J. CASTILLERO R.

* * *

61—Panamá, potencia marítima comercial. 62—Ganancias del Ferrocarril. 63—La calle de “La Calzada”. 64—El cerro de “Los Bucaneros”. 65—“Carreras” en lugar de calles. 66—Castillo y Bóvedas de Chiriquí. 67—Nombres de pueblos hispanos. 68—Primeros vapores llegados al Istmo. 69—Día histórico. 70—Cambio de nombres del Parque de Lesseps. 71—Institución de la Lotería. 72—La primera imprenta de David. 73—Los últimos Congressistas. 74—Un panameño en estampilla extranjera. 75—Montalvo en Panamá. 76—Primer panameño célebre. 77—Obispos Jesuitas. 78—El ramo de la novia. 79—Origen de San Francisco de la Caleta. 80—La Plaza de la Constitución.

* * *

61—Según una estadística publicada en 1953, para ese año la República de Panamá había alcanzado el cuarto lugar como potencia marítima comercial del mundo, con sus 3,740.000 toneladas brutas. Sólo la superaban los Estados Unidos (27,245.000 toneladas), Inglaterra (22,327.000) y Noruega (5,800.000). A Panamá lo seguían, por su orden, Francia, Holanda, Italia, Rusia, Japón, Suecia, Dinamarca, España y Alemania. Casi ninguno de los buques que navegaban bajo la bandera panameña, vino nunca a puertos del Istmo.

* * *

62 De que la empresa del Ferrocarril transístmico fue un gran negocio para los empresarios que lo construyeron, se demostró muy pronto cuando en 1857, dos años después de terminado, produjo un dividendo de B/. 1,360.000.00, lo que significó un rendimiento de B/. 30,000.00 por milla. En el período de la California, el Ferrocarril transportó 372,000 viajeros y 700,000.000 de dólares.

63.—La vía urbana que antaño se conoció con el nombre de *La Calzada*, arrancaba de la Plaza de Santa Ana hasta el cruce del Ferrocarril de Calidonia. Hoy es la Avenida 7ª Central.

* * *

64.—Antiguamente la eminencia que hoy conocemos con el nombre de *La Cresta*, se llamaba *Cerro de los Bucaneros* porque se decía que por allí había aparecido en 1671 el pirata Enrique Morgan al frente de sus bucaneros para atacar y tomar la ciudad de Panamá.

* * *

65.—Las vías públicas de la ciudad de Panamá cambiaron su denominación de *Calles* por la de *Carreras* en el año 1876.

* * *

66.—En la hoy Plaza de Francia, en el sitio donde está ubicada la Embajada de la República francesa, se levantaba hasta no hace muchos lustros un arruinado Castillo, llamado de *Chiriquí*, nombre que por extensión se dió en los siglos dieciocho y diecinueve a las Bóvedas, al Cuartel (ahora transformado en Palacio de Justicia) y a la misma Plaza. En una relación de viaje alrededor del mundo publicada en 1790 por el Capitán Alejandro Malespina, se lee: "Establecí en Panamá un Observatorio en la Sala de Armas del *Castillo de Chiriquí*, que está 6" 5 al sur y 13" al este de la torre de la Catedral". El nombre de Chiriquí, pues, aplicado a aquella sección de la ciudad, fue muy viejo. Ya hoy está desaparecido, pues hasta las Bóvedas lo han cambiado, porque se denominan Paseo General Esteban Huertas.

* * *

67.—En la República de Panamá hay ocho pueblos que tienen los mismos nombres de ciudades españolas. Son: *Santiago, Montijo, La Palma, San Carlos, Santa Fe, Santa María* y *Gamboa*, que aunque no es una población hoy panameña, sino norteamericana por encontrarse en la Zona del Canal, que es territorio de Panamá, puede considerarse así.

* * *

68.—El primer barco a vapor que estableció el servicio de navegación con el Istmo, fue el "*Severn*", de la Royal Mail Steam Paket Co., llegado a aguas panameñas el 29 de junio de 1845. El "*Falcón*", de la Astoria Line, tomó puerto en Chagres el 26 de diciembre de 1848. Por el Pacífico, el primer vapor que arribó a nuestras costas fue el "*Chile*", de la Pacific Steam Navigation Co., el 21 de abril de 1846.

69—El 9 de octubre de 1941, día del primer derrocamiento de la Presidencia de la República del Dr. Arnulfo Arias, fue un MIERCOLES.

* * *

70—El 3 de enero de 1895, decretó el gobierno departamental la creación en la ciudad de Panamá, de un *Parque de Lesseps* en memoria del genial francés que inició la construcción del Canal. La disposición gubernamental fue confirmada por una Ordenanza de la Cámara Legislativa, de fecha 18 de julio del mismo año, que lleva el número 73.

En 1906 el Consejo Municipal de Panamá expidió el Acuerdo N° 38 por el cual cambió el nombre del conocido *Parque de Albán*, bautizado así en honor del benemérito General que pereciera trágicamente en la bahía de Panamá el 20 de enero de 1902 mientras ejercía la Jefatura civil y Militar del Departamento, por el de *Parque de Lesseps*.

A su turno, la Asamblea Nacional, por la ley N° 48 de 24 de noviembre de 1928, rebautizó el Parque llamándole *Parque Roosevelt*, como recuerdo del Coronel Teodoro Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos, y ordenó erigir en él una estatua del mandatario norteamericano.

Ni la estatua se ha erigido, ni la gente ha hecho caso del cambio de nombre de la plaza, la que sigue denominándose *Parque de Lesseps*.

En 1958 desapareció automáticamente el Parque al construirse en su área el palacio Legislativo Justo Arosemena. El monumento que se erigió es del General José Antonio Remón Cantera, Presidente asesinado el 2 de enero de 1955.

* * *

71—En el año de 1851, gobernando la Provincia don José de Obaldía, se estableció en Panamá, como una renta municipal, la primera Lotería oficial, mediante la venta pública de billetes. El tiraje de éstos fue de 2.000 al precio de \$1.00 cada uno. Todos los demás juegos de suerte y azar quedaron prohibidos.

La segunda Lotería se estableció en 1883 y su primer sorteo tuvo lugar el 25 de febrero bajo las arcadas del antiguo Palacio Municipal, con un primer premio de \$500 plata. El número premiado fue el 053. Don José Gabriel Duque fue el concesionario de este juego.

En 1919 asumió el Estado la administración de la Lotería, celebrando su primer sorteo el 30 de mayo, en que salió premiado el N° 1705.

* * *

72—A la ciudad de David fue llevada la imprenta en 1854 y se publicó en ella un periódico. David resultó la tercera ciudad del Istmo que

tuvo este elemento de progreso, después de Panamá y Colón. La última se le adelantó por sólo un año, en tanto que la capital había importado su primera imprenta catorce años antes, en 1820. En 1864 existió la Imprenta de "La Unión", de D. José L. Calancha, que publicó en ella un semanario con el mismo nombre.

* * *

73—La última representación legislativa al Congreso de Colombia, en 1903 estuvo compuesta por los Senadores Don José Domingo de Obaldía y Don Juan B. Pérez y Soto (istmeños), Don Miguel Antonio Caro y Don José Ma. Uribeochea (colombianos) suplente éste de Don José Agustín Arango, que no quiso concurrir a las sesiones.

Los Representantes fueron: Dr. Luis de Roux, por la Provincia de Panamá; Dr. Oscar Terán, por la de Colón; Don Angel Ma. Herrera, por la de Coclé; Dr. Samuel Quintero, por la de Los Santos; Dr. Julio J. Fábrega, por la de Veraguas; y Don José Ma. Jované, por la de Chiriquí.

Como ese año el Departamento de Panamá se emancipó de Colombia, caducó esta representación, como la función de elegir otra.

* * *

74—El único ciudadano de Panamá a quien se le ha hecho el honor de grabar su efigie en un sello postal extranjero, ha sido el Dr. Juan Demóstenes Arosemena, Presidente de la República, (1936-39), cuyo retrato aparece en negro en una estampilla anaranjada de un centavo, del correo aéreo guatemalteco, que tiene la siguiente leyenda: "Primera Exposición Filatélica Centro Americana en Guatemala del 20 al 27 de noviembre, 1938".

* * *

75—Juan Montalvo, ilustre escritor y polemista ecuatoriano, vivió en Panamá en 1881, cuando editó en los talleres del Star and Herald su obra de combate "*El Herald de las Siete Catilinarías*".

* * *

76—Diego de Almagro, llamado *El Mozo* para diferenciarlo de su padre, el conquistador Diego de Almagro *El Viejo*, quien lo tuvo en una indígena nativa de aquí, de nombre Ana Martínez, fue el primer panameño célebre. Nació en la ciudad de Panamá en 1538 y fueron sus padri-

nos dos famosos conquistadores: Francisco Pizarro y Sebastián de Benalcázar. Falleció cuando ejercía el gobierno del Perú, que sus partidarios arrebataron a su padrino Pizarro. Su muerte fue trágica como la de su padre.

* * *

77—De los cuarenta y ocho Prelados que han sido designados para regir la Sede panameña, sólo cuatro hijos de San Ignacio recibieron el honor de la alta dignidad: el Ilustrísimo Don Pedro Duque de Ribera en 1593, quien falleció en el camino hacia Panamá sin ocupar la Silla; el Dr. Juan Concepción de Castañeda Velásquez Salazar (1742), promovido a Cuzco en 1750; el Ilustrísimo Dr. José Telésforo Paúl de 1875 a 1886, cuando fue elevado al Arzobispado de Bogotá; y el Ilustrísimo Dr. Francisco Javier Junguito de 1901 a 1911, año éste de su fallecimiento en esta ciudad.

* * *

78—El ramo de blancas flores que lleva en las manos la novia al casarse y que luego arroja a sus amigas asistentes al matrimonio, representa su último adiós a las frivolidades de niña para convertirse desde ese momento en señora de responsabilidad.

* * *

79 El sábado 7 de julio de 1923 es la fecha de la fundación, por decreto N° 66 de dicha fecha, expedido por el Presidente Belisario Porras, de San Francisco de la Caleta, para residencia de los pescadores de la playa de Trujillo, ocupada por los rellenos para erigir el Hospital de Santo Tomás. Hoy San Francisco está incorporado a la ciudad como uno de sus barrios. El 4 de mayo de 1952 el Arzobispo Beckman bendijo su iglesia, reconstruida por el Pbro. Guillermo Sosa.

* * *

80—Un millón de pesos representó el incendio que estalló en la ciudad de Panamá a las 9 y 30 de la mañana del día 6 de marzo de 1878, que consumió toda la parte E. de la Plaza de la Catedral, inclusive el Gran Hotel Central.

“Los Nuevos Descubrimientos de Oro en el Istmo de Panamá”

por F. M. OTIS, M. D.
Cirujano del vapor “Moses Taylor”

(Traducción de Agustín Ferrari)

* * *

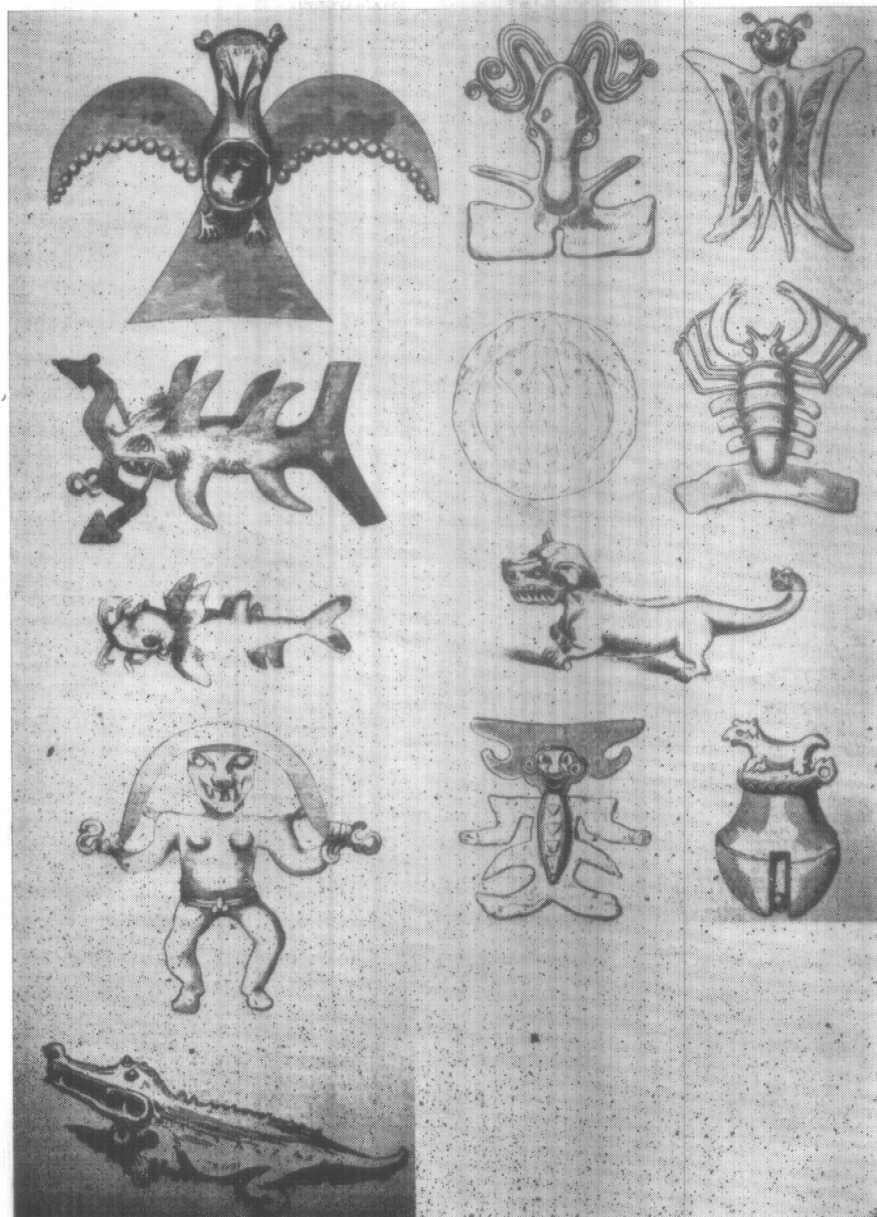
Seguramente que la época en la cual vivimos puede denominarse como la Edad del Oro.

Parece que ha llegado el momento de que todas las riquezas de la tierra se han de descubrir. Donde quiera que volvamos los ojos, las montañas doradas nos empujan a excavar sus entrañas, o los dorados ríos nos sugieren lavar sus amarillas arenas.

El último, aunque quizás no el menos interesante, de los grandes descubrimientos de oro de esta edad, ha ocurrido últimamente en el Istmo de Panamá. En un día de la última parte de Junio pasado, un vecino de Bugabita —una pequeña población del Distrito de Boquerón en la Provincia de Chiriquí (Nueva Granada)— mientras vagaba por la montaña en la vecindad de su rancho, encontró un árbol que había derribado la tormenta anterior, y debajo de sus raíces vió una pequeña vasija de barro. Al examinarla comprobó que contenía, envueltas en un pedazo de tela semi podrida por el tiempo, diversas figuras de curiosas y fantásticas formas de un metal tan amarillo y brillante que le hizo sospechar era oro. Dándose cuenta de que se encontraba en medio de una antigua “guaca” indígena, o sepultura, inmediatamente comenzó a explorar los pequeños montículos que había por doquiera, astutamente sospechoso de que ellos debían contener tesoros semejantes.

El resultado fué de que en corto tiempo (tres o cuatro días) tuvo éxito en exhumar no menos de setenta y cinco libras de oro. (1)

(1) La mayor parte de esas figuras están en exhibición donde los señores Ball, Black & Co., esquina de Broadway y Calle Murray, New York.



Sin embargo, como no estaba seguro de la calidad y valor del metal, reveló a su vecinos su descubrimiento, y en menos de quince días más de mil personas se pusieron a trabajar allí, habiendo excavado "más de nueve arrobas" (225 libras) de figuras de oro, la mayor parte de las cuales probó ser de oro fino.

Esta es la sustancia de la información, en relación con el descubrimiento de estas antiguas reliquias llevadas a la ciudad de Panamá por dos vecinos de Bugabita, quienes sustentaron sus declaraciones al traer con ellos, en su canoa, setenta y cinco libras de imágenes de oro para la venta. También informaron que se había producido tan grande conmoción entre los habitantes de varias millas a la redonda, que poblaciones y lugares florecientes habían quedado desiertos; y que por consecuencia de tan grande e inesperada afluencia de personas a esa región, habían escaseado las provisiones, y que como consecuencia había considerables sufrimientos en el pueblo.

Las informaciones de los nativos fueron confirmadas por las muchas cartas recibidas en Panamá, provenientes de la ciudad de David, capital de la Provincia de Chiriquí, que dista unas treinta millas de Bugabita y unas dos leguas distantes del Océano Pacífico.

Entre esas cartas había una del Gobernador de Chiriquí al Gobernador de Panamá, en la cual refería que mucho más de \$100,000.00 valían las figuras encontradas; que más de cuatro mil guacas habían sido pilladas; y que como había innumerables guacas en la vecindad, no había duda de que una inmensa riqueza se obtendría de ellas.

La parte del tesoro que había sido recibida en Panamá consistía de pequeñas figuras de oro que evidentemente habían sido fundidas en moldes de barro, y posteriormente martilladas para obtener el deseado grado de tersura.

El trabajo de muchas de ellas exhibía no poca ingenuidad mecánica y destreza. Casi la mayor parte eran de oro virgen, mientras otras variaban en su pureza entre quince y veinte quilates, debido indudablemente a que los artífices eran ignorantes en el arte de separar los bajos metales del oro en su estado nativo. La mezcla más frecuente era con cobre.

En cuanto al tamaño, esas figuras variaban desde un escrúpulo (24 granos) hasta seis onzas, representando animales salvajes, pájaros, peces, réptiles y monstruos semi humanos horribles hasta el último grado.

Aunque no en todas, en muchas guacas se encontraron tres platos de oro, desde tres a doce pulgadas de diámetro, perforadas cerca del centro por dos agujeros circulares.

Los dibujos que se acompañan fueron hechos cuidadosamente de los originales de los señores.....del Bazar Francés, de la ciudad de Panamá, quienes cortesmente ofrecieron felicidades para su ejecución.

Pero muy poca información pudo obtenerse en cuanto a la condición en que las sepulturas y su contenido fueron encontrados, excepto de que en el lado izquierdo de todas las guacas, mirando hacia el Este, estaban las vasijas que contenían una o más imágenes de oro.

Queda reservado para algún inteligente visitante de tan interesante región, observar y comunicar al mundo científico cualquier dato que pueda arrojar luz respecto a la probable antigüedad de esos restos sepulcrales.

De que ellos datan de una edad muy antigua parece que no hay duda alguna, no sólo por el hecho de que las actuales tribus de Centro América no tienen conocimiento de estas guacas que abundan por todo el país, ni del arte de hacer estas imágenes que se encuentran en ellas, sino porque en la "Historia de Nueva Granada" por el Coronel Joaquín Acosta, se menciona el descubrimiento por los españoles, ya en el siglo XVI, de tesoros parecidos en Zenú, en la Provincia de Antioquia, Nueva Granada.

Después de hablar del descubrimiento de estas riquezas en los cementerios indígenas de Zenú, el historiador prosigue con la siguiente descripción: "El cementerio de Zenú estaba formado por un indefinido número de montículos, algunos de forma cónica y otros más o menos cuadrados. Cuando moría un indio, era la costumbre cavar un hueco capaz de contener sus armas y joyas, que eran colocadas en el lado izquierdo de la sepultura, mirando el Este, y alrededor de él se colocaban vasijas de barro que contenían chicha y otras bebidas fermentadas; también maíz y piedras para molerlo; también sus mujeres y esclavos (si era un indio principal), que habían sido intoxicados antes de su entierro; y todo era cubierto con una tierra roja, traída de muy lejos.

"Entonces comenzaba el duelo, que duraba hasta tanto quedara algo que beber, y mientras los dolientes continuaran tirando tierra sobre la sepultura, y así ésta se elevaba de acuerdo con la habilidad del individuo o familia que proveía mayor o menor cantidad de licor... Joyas de oro, en mayor o menor cantidad, fueron encontradas en todas estas tumbas. En algunas había figuras de oro representando toda clase de animales, desde el hombre hasta una hormiga, y a veces por valor de diez, veinte y aún treinta mil dólares."

No parece imposible, de acuerdo con el anterior extracto, que la costumbre de los enterramientos indios en la época de la conquista fuera casi idéntica con las guacas recientemente descubiertas, y así estas reliquias pueden ser de unos cuatrocientos o quinientos años anteriores a hoy día.

La inmensa cantidad de ornamentos de oro en posesión de estos pueblos, cuyos sepulcros son ahora registrados sin respeto alguno, nos lleva a creer en la existencia de ricas minas del precioso metal en la vecindad.

Se ha dicho que los españoles trabajaron varias y muy ricas minas cerca de la antigua ciudad de Cartago, en la provincia cercana, pero que la hostilidad de los indios los obligó a abandonar las minas y la ciudad.

Estos últimos descubrimientos de oro, indudablemente inducirán nuevas exploraciones, y quizás pronto se llegue al descubrimiento de depósitos auríferos de gran valor.

El Distrito de Boquerón, donde están situadas las guacas que se encontraron, está entre 82º Longitud Oeste, 8º y 9º Latitud Norte, y aproximadamente a 180 millas al Suroeste de la ciudad de Panamá.

("Harper's Weekly", New York, August 6, 1859, Páginas 499 - 500)

Los Sellos Postales de Panamá

— II —

MOTIVOS DIVERSOS EN LAS ESTAMPILLAS

por JULIO E. VIAL

En este segundo artículo sobre los sellos postales panameños, nos dedicaremos a observar de nuevo y únicamente, los motivos centrales que ostentan, excepción hecha de los que nos muestren fotografías de personas, los cuales ya fueron tomados en cuenta en el primer trabajo de esta serie.

En 1878, en los tiempos del Estado Soberano de Panamá, aparecen nuestros primeros sellos de correos especiales, mostraban en su centro el mapa del Istmo y en sus dos mares, sendos barcos de vela navegando y que era el Escudo del Estado, aparecieron 4 valores así: 5, 10, 20 y 50 centavos plata. En 1887, cuando dejamos de ser Estado Soberano para convertirnos en simple Departamento, el diseño se cambió a un Mapa del Istmo, que cubría casi todo el timbre y donde se habían suprimido dos naves, los había de: 1, 2, 5, 10, 20 y 50 centavos. En 1892 al 96, se cambia este modelo por uno casi similar pero impreso en planchas de acero por una empresa extranjera, de nuevo se repiten los mismos valores que anteriormente, pero se le agrega el de un peso.

Los primeros sellos hechos expresamente en 1905, para la nueva República fueron de uno y dos centavos de plata, los hizo la misma casa extranjera que había tirado los últimos bajo la dominación colombiana y usaron una plancha muy parecida pero donde decía "Colombia" se había reemplazado por "República de Panamá y bajo ésta, otra leyenda en arco que decía "3 de noviembre de 1903". El mismo modelo sirvió en 1911 y 15 para confeccionar valores de medio centésimo, palabra a la cual se le agregó "de Balboa". En los años de 1930, 41 y 49, suprimiendo nuestra fecha gloriosa y reemplazándola por "Correo Aéreo" además de agregarle un aeroplano volando sobre nuestro territorio, se empleó el mismo modelo con variantes mínimas en especies de 5, 7, 8, 10, 15, 20, 25, 30, 50 centésimos de y un balboa.

En la primera serie regular de la República, teníamos en el medio centésimo la "Bandera Panameña" en sus colores naturales en marco amarillo y en el 2-1/2, nuestro Escudo Nacional. En la serie, también regular de 1909, se repite este motivo en el mismo valor pero en tamaño mayor.

Llega nuestra Exposición Nacional de 1915, y en nuestras estampillas aparecen motivos interesantes: en el 1/2 centésimo, el "Salto de la Chorrera" está esta catarata en todo su esplendor, en el un centésimo, un "Mapa del Canal de Panamá", en el 2-1/2, la "Torre de la Catedral de Panamá la Vieja, en el 3 el Palacio de Artes, expresamente construido para la Exposición; en el cinco, la Esclusa de Gatún; el 10 el Corte de Culebra, en el 20, el Arco Chato de Santo Domingo, obra notable de los españoles y que al decir de nuestros historiadores, fué base fundamental y argumento decisivo para escoger nuestro territorio para la construcción del Canal. Esta serie fué aumentada sin ser necesariamente conmemorativos pero con sellos del mismo tamaño y aspecto con un 12, un 15 y otro de 24 centésimos y en 1920, se agregaron dos más de 50 centésimos y otro de un balboa, mostraba respectivamente, en los dos primeros, el "Vapor Panamá, pasando el Corte de Culebra el 11 de Agosto de 1914" en dos aspectos, el Vapor Cristóbal en la Esclusa de Gatún, el Dique Seco de Balboa y el Carbonero Negro, en la Esclusa de Pedro Miguel.

Los sellos conmemorativos de la Independencia de España en 1921, traían grabados así: en el 1/2 centésimo, el Escudo de la ciudad de Panamá, el 2 la Puerta de Tierra, de la época colonial, el 3 la Estatua de Cervantes, el 5, la inmortal frase de Bolívar sobre nuestra independencia y que es inútil repetir aquí, pues la sabemos de memoria todos los panameños y que nos situaba desde esa fecha de 1821, como nación libre, soberana e independiente por su esfuerzo propio. En el 10, en doble vista, el Cabildo de 1821 y el de 1921 o actual, en el 15, la Estatua de Balboa y en el 20, la histórica Iglesia de la Villa de Los Santos.

La serie regular que reemplazó a la existente de 1909 tenía como motivo único en sus diez valores del medio centésimo al balboa, el Escudo Nacional, conocida en la filatelia con el nombre de "escuditos" seguramente por su pequeña dimensión. Dos años después, en 1926, para celebrar el centenario del Congreso de Bolívar, en los sellos que se hicieron en el 8, 10, 12, 15 y 20 centésimos aparecía la Estatua de Bolívar y en el de 24 y 50 una vista del Salón de Bolívar, o sea el lugar donde se reunieron en 1826, los delegados de los países americanos al congreso convocado por el Libertador.

En el mundo hubo un estremecimiento de alegría y emoción cuando el aviador norteamericano Charles A. Lindberg, cruzó el Atlántico en un solo vuelo. Poco tiempo después visitó nuestra patria en viaje de buena vo-

lantad y apresuradamente el Gobierno de la época, ordenó confeccionar en la Zona del Canal, dos estampillas conmemorativas, una de dos y otra de 5 centésimos, en una un Avión en plena selva, la otra, el Mapa del Istmo con un aeroplano llegando, tan grande como el mapa. El papel grueso de cheques que se usó para confeccionarlas, no era apropiado y la impresión fué desastrosa, lo peor que hemos tenido en nuestra vida filatélica, en la primera no se sabía de que se trataba y hubo que aplicarle un sobrecargo explicativo que decía "Homenaje a Lindberg".

Para las "Bodas de Plata del Instituto Nacional" los de 5 y 10 centésimos; La Esfinge simbólica de la sabiduría y debajo la frase inmortal de Emerson "Los que construyen sobre ideas..." y en el siguiente una vista lateral de la fachada principal del colegio.

En ocasión al Cuarto Congreso Postal de las Américas y España, tanto en las corrientes como en las aéreas, se presenta variedad de motivos, algunos nuevos e interesantes. En los primeras en el 1/2, 1, 2, 10, 20, 60 centésimos y un balboa están: la Aduana de Portobelo, el "Arbol Panamá" de una frondosidad y altivez impresionantes, el Traje típico de la Pollera, lujosamente lucido por una dama panameña, las "Ruinas de Panamá la Vieja" en un aspecto muy interesante, la Represa del Río Chagres, popularmente conocida con el nombre de "Madden Dam", el Corte Gaillard, en el curso del Canal y una notable vista casi de frente de la Catedral de Panamá. En las segundas, tenemos en el 5, 10, 20, 30, 50 centésimos y el balboa así: la Estatua de Urracá, una alegoría de la Unión de los Océanos, la vista aérea de la ciudad de Panamá, la estatua de Vasco Núñez de Balboa, la Esclusa de Pedro Miguel y finalizando con magnífica y severa foto de nuestro Palacio de Justicia, en color negro.

Un año después, 1937 apareció en los conmerativos del 50º aniversario del Cuerpo de Bomberos de Panamá, en el 2, 5 y 10, lo siguiente: cuadro de autor nacional del "Fuego de la Concordia" siniestro notable ocurrido en la ciudad años antes, un Carro de Bomba y el Monumento a los Mártires Bomberos del 5 de mayo, en la plaza del mismo nombre. En el 5 aéreo, el Emblema de los tragahumos o sean los pistones, la escalera y el casco. Al año siguiente, era Panamá, sede de los cuartos juegos olímpicos centroamericanos y del Caribe y en la serie única y aérea que se hizo, en el 1, 2, 7, 8, y 15 centésimos, estaban en plena actividad un jugador de Basket Ball, un bateador de Base Ball, un Nadador, dos Boxeadores en acto de combate y un Futbolista pateando una pelota. Estos cinco sellos aparecieron reunidos en una sola hoja, que también tenía escritos, los nombres de los países participantes a los eventos y una leyenda alusiva y así tuvo nuestro país, su primera "hojita filatélica".

Para celebrar el 150º aniversario de la promulgación de la Constitución de los Estados Unidos de Norte América, la cual ha servido de mo-

dado a muchos países en cuanto a la letra pero no a la música tuvimos las dos acostumbradas series así: de 1, 2, 5, 12 y 15 y de 7, 8, 15, 50 centésimos y un balboa, todas con un solo motivo central, la Torre de Panamá la Vieja y a su lado la Estatua de la Libertad, como si una cosa tuviera que ver con la otra, escoltaban estos motivos, las Banderas de Panamá y Estados Unidos, en sus colores naturales.

Para el 25º aniversario de la apertura del Canal, como ya lo dijimos en el primer artículo, toda la serie aérea fué ocupada por retratos de personajes, no así la corriente pues, en el ½, 1, 2, 5, 10 y 12 centésimos, podemos ver lo siguiente: una Vista del Lago Gatún, las Esclusas de Pedro Miguel, una Alegoría sobre el Canal, el Corte de Culebra, el Ferry Boat de Balboa y una Vista aérea del Canal.

No podemos seguir adelante sin incluir un sello de 5 centésimos, aéreo que mostraba un Aeroplano en pleno vuelo sobre el territorio nacional y con el cual se inauguraron nuestros correos aéreos en el interior del país, hecho ocurrido el 28 de noviembre de 1931.

Al cumplirse el primer aniversario del acuerdo de límites con Costa Rica, se hicieron dos sellos uno de 2 corriente y otro de 15 aéreo, en ambos aparecen las Banderas de Panamá y Costa Rica en sus propios colores y en las esquinas inferiores, los Escudos de ambas naciones y en este mismo año, al fin se confeccionó una serie regular para reemplazar a la ya anticuada de 1924, tanto en las especies de una y otra clase, se escogieron interesantes y llamativos motivos como vamos a ver enseguida. En el medio centésimo está nuestra Bandera Nacional sostenida por una Diosa olímpica, la cual muestra también el Escudo, de este sello se repitió el tiraje en 1948 pero el borde en lugar de violeta fué carmín. El un centésimo tiene a una campesina vestida con el traje de "Montuna", en 1954 se hicieron más pero en lugar de verde, como venían apareciendo, fueron rojos. En el 2 aparece una Carreta de Bueyes, la escena es en un ingenio azucarero. La casa impresora cometió un error, en la leyenda dice "Acarrero de Caña, en lugar de decir "Acarreo de Caña", esto fué corregido en 1948 cuando se encargó más cantidad y en 1950 se hizo uso de la misma plancha pero el centro fué negro y el borde siguió su color usual. El 5 reprodujo el célebre cuadro de Balboa tomando posesión del Pacífico y ya comentado, el borde es azul y el centro negro, en 1950 fué repetido en celeste en forma total. El 10 centésimos está una de nuestras reliquias históricas más visitadas por los turistas, se trata del Altar de Oro de la Iglesia de San José, marco rojo, centro de oro, se repitieron en 1952, pero el marco es morado. El 15 tiene una vista frontal del Hospital Santo Tomás, borde azul, centro negro, también hubo reimpresión, que no vino a ser usada, por motivos que no vienen al caso, hasta 1957, todo en color

negro intenso. En el 50, un retrato de un "Aborígen de San Blas" con su hijo a horcajadas y sostenido con un brazo a la manera de esos naturales. Solo los Cunas han tenido esa distinción, mis paisanos los Guaymies han sido olvidados al igual que los Chocoes. Por último, en la de un balboa se ve un Tramo de la Carretera Central, en su parte pavimentada. Como se observará, de estos dos altos y últimos valores, no hubo nuevos tirajes porque las cantidades confeccionadas fueron enormes en relación con la demanda. En los correos aéreo de esta serie, vemos en el 7 centésimos un enorme Pez Espada, igual sello tuvimos en 1948 pero de dos centésimos. En el 8 está el Castillo de la Gloria de Portobelo y en 1949, se repitió el mismo pero en color y valor (10 centésimos) distintos. Una vista del Poblado de Taboga, tiene el 15, en color morado y en 1949, aparece de nuevo pero en gris verdoso. En el 20, la fachada de la inmortal obra del Presidente Doctor Juan Demóstenes Arosemena, la Escuela Normal de Santiago que hoy día lleva su ilustre nombre, este sello fué confeccionado en chocolate rojizo y en 1948 tirado de nuevo en verde caña. El 50 centésimos, otra obra del mismo Presidente Arosemena, nos muestra el Cuartel Central de Bomberos de Panamá, está en color aceituna, posteriormente, 1948 y 50, salieron en rojo y azul respectivamente y para terminar con esta larga serie regular, el balboa, con bordes negros, tiene en su centro en amarillo intenso una Huaca Indígena de Oro, procedente de las tumbas de nuestros aborígenes.

Para el cincuentenario de la fundación de la Unión Panamericana, se imprimió una estampilla de 15 centésimos aérea, en el centro aparecían el Conjunto de Pabellones de las Naciones del Continente y en 1947, tres valores, recordaron el segundo aniversario de la Asamblea Constituyente de 1945, el 2 y 5 centésimos corrientes mostraban la Bandera Nacional en sus colores y el Escudo, en el 8 aéreo estaba una vista del Teatro Nacional.

También el Cuerpo de Bomberos de Colón, al cumplir sus 50 años de existencia tuvieron sus estampillas, todas eran corrientes y así: Cinco centésimos, Monumento de los Bomberos de Colón, el 10 el Carro Bomba American-La France, el 20 un Carretel de Mangueras y el 25, el Nuevo Cuartel de Bomberos de Colón. Ese mismo año, 1948 se conmemoró la muerte del Presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt, en aéreas solamente, en el 10 había una Alegoría sobre Las Cuatro Libertades, en el 20, el Monumento a dicho mandatario, levantado donde se inicia la carretera hacia el Aeropuerto de Tocumen y en el 50, una visita del Istmo de Panamá, mostrando el trazado del Canal. También para la misma fecha se cumplían 400 años del nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra y en dos sellos, de 5 y 10 aparecieron por su orden el consabido Monumento al

padre de las letras castellanas y en el otro algo original, la conocida y popular escena de "Don Quijote ataca los Molinos de Viento".

Al año siguiente se cumplían 200 años de la fundación de la Universidad de San Javier y una Vista actual de la Fachada de sus Ruinas, venerables salió en un timbre aéreo de cinco centésimos y en otro del mismo valor, un año después vimos la foto de un Mosquito, sello emitido en honor al Dr. Carlos J. Finlay quien determinó que era ese insecto, en apariencia inocente, el responsable de la transmisión de la Fiebre Amarilla, que tantos estragos causó en nuestra Patria.

Se inició el 1953, recordando el centenario de la aparición del conocido periódico La Estrella de Panamá, y por motivo a tal ocasión, aparecieron dos timbres de 5 y 10 centésimos, con el mismo diseño, la Primera Página del N° 1. de dicho diario, su tamaño es muy reducido y las leyendas apenas si son visibles. Un gran acontecimiento teníamos que celebrar en esos mismos días, se cumplían cincuenta años de vida independiente, dos bonitas series se confeccionaron y además de los sellos con fotos de personas, tuvimos en las corrientes en el 2, el 50 y el balboa así: el Bautizo de la Bandera Panameña, el Edificio Municipal de Panamá y el retrato de Un Balboa de Plata, mostrando ambas caras. En las aéreas, en el 2, 7, 25 y el balboa, teníamos; el Acta de la Separación de Colombia, el Traje de la Pollera, la inmaculada Flor del Espíritu Santo, y un grupo de Bailadores de Tamborito.

En el 54, se cumplió un siglo de la muerte del General Tomás Herrera y en un 4 centésimos corrientes apareció su Estatua Ecuestre. En el año que seguía quisimos mostrar al mundo nuestro Aeropuerto Internacional de Tocumen, apareció en un pobre sello pálido e insignificante de medio centésimo. Cuando las cosas se enseñan, hay que saberlas enseñar. Los Rotarios celebraban sus cincuenta años de estar funcionando y en varios países se emitieron sellos debido a esta circunstancia, nosotros no quisimos ser menos y allí tenemos la Rueda Rotaria, en valores de seis, veintidós centésimos y un balboa y en este mismo año tan filatélico, recordamos que hacían 150 que había nacido Fernando de Lesseps y en 25 centésimos, única no usada para presentar personas, salió una foto de la Primera Excavación del Canal, en tiempo de los franceses.

Cuando la reunión de los Presidentes de América en Panamá, se hicieron 3 conmemorativos de los 130 años del Congreso de Bolívar, un 20 con la Estatua del Libertador, el 50 con la vista del Salón Bolivariano y el balboa con un Medallón de Bolívar. Para la misma fecha el Congreso Interamericano de Municipalidades se reúne en nuestra ciudad, en el corriente de tres, está el Escudo de la Ciudad Capital y en los aéreos de 25 y 50, las Ruinas del Cabildo de la Vieja Panamá y el actual Palacio

Municipal, estos tres sellos se reúnen en una "hojita filatélica" la cual es vendida en nuestros correos, los remanentes, serán en 1957, sobrecargados para hacer un nuevo ejemplar con motivo del Congreso de Carreteras.

Se cumplieron también los cien años del natalicio del Doctor Belisario Porras y en las especies presentadas en un quince está una de sus obras más grandiosas, los Archivos Nacionales y en las aéreas de 5 y 15, el imponente Monumento erigido a su memoria y una impresionante vista de altura de su creación más amada, el Hospital Santo Tomás.

Llega 1957 y el Séptimo Congreso Panamericano de Carreteras tiene su sede en nuestra Capital, sale un sello de 3 centésimos mostrando un Tramo de la Carretera Central y en las aéreas de 10, 20 centésimos y un balboa, lucen: Trabajos de Pavimentación en plena actividad, la Selva del Darién, exhuberante con trazado de rayas negras de la vía en proyecto y un Mapa de América, con la línea por donde pasará algún día en forma final, de Alaska a la Tierra del Fuego, la tan ansiada comunicación por todos los países del Continente de Colón y nos convierta a la realidad de nuestro destino o sea el de ser puente de Mar, de Aire y de Tierra de todas las Naciones.

Habiendo escasez en las estafetas postales de especies de 10 centésimos se aprobó la ocasión para presentar 8 sellos distintos de ese valor y uno de a balboa y se escogieron edificios nuevos y ruinas de la época colonial, en efecto aparecieron: la Policlínica Presidente Remón, la Aduana de Portobelo, el Castillo de la Gloria de Portobelo, el Castillo de San Jerónimo, el Hipódromo Presidente Remón, el Palacio Legislativo, el Ministerio de Hacienda y Tesoro, el Hotel El Panamá y el Castillo de San Lorenzo.

Mostrando el Emblema de las Naciones Unidas, en 1958 en una sola serie aérea, tardíamente se recordó el décimo aniversario de esa institución (1955) con un 10, 21 y 50 centésimos. La de un balboa lucía las Banderas de Panamá y de esa entidad cruzadas y en sus colores verdaderos. Todas ellas reunidas aparecieron en una "Hojita filatélica".

Por el mismo motivo tuvimos sellos corrientes de 1, 2, 3 y 7 centésimos y aéreos de 5, 10, 50 y un balboa, tenían como ilustración central el Escudo de la Organización de Estados Americanos, menos el de 50 que mostraba el Palacio de la OEA, en la capital norteamericana.

Y aquí si que estuvimos "fuera del tiesto", inexplicablemente se hicieron sellos recordatorios de..... la Feria Internacional de Bruselas, donde no teníamos "arte ni parte" pero se hicieron, circularon legalmente y hay que consignarlos en esta relación. Los corrientes fueron de 1, 3, 5 y 10 centésimos y enseñaban respectivamente, los pabellones en Bélgica instalados de: Brasil, Argentina, Venezuela y Gran Bretaña. Los aéreos

eran de 15, 50 centésimos y un balboa y eran los edificios correspondientes a: la Santa Sede, Estados Unidos y Bélgica. Todos estos sellos aparecieron reunidos en una "Hojita filatélica".

En el presente año celebramos la promulgación de los "Derechos Humanos" en los corrientes de 3 y 15 centésimos están el Edificio de las Naciones Unidas en Nueva York y una fila de un Hombre, una Mujer y un Niño, contemplando los derechos humanos pero en el Sol. En los aéreos hay valores de 5, 10, 20, 50 y un balboa y ostentan: los mismos tres sujetos que insisten en encontrar los derechos humanos, una Antorcha iluminando al Mundo, la misma antorcha, la Bandera de las Naciones Unidas y de nuevo, como en el tres centésimos, el Edificio de la Asociación.

Hasta aquí, estos han sido los diseños centrales que han ilustrado nuestras especies postales corrientes y aéreas. En los de Correspondencia Expresa, en un 10 y 20 centésimos que aparecieron en 1929, aparece un Mensajero en Bicicleta, en los de Correspondencia. Falta de Portes hechos en 1915 en el 1, 2 y 4 centésimos están: el Castillo de San Jerónimo, aunque por error de los que hicieron la leyenda dice "Castilo de San Lorenzo"; la Estatua de Cristóbal Colón, que la Emperatriz Eugenia regaló a la ciudad de Colón y el Palacio Nacional.

Los sellos de Porte Obligatorio para la Lucha contra el Cáncer", ya una vez cumplida la misión para la cual fueron creados, injustamente se dedicaron a incrementar fondos "Pro-Educación Física" en lugar de haber ido acumulando estos dineros para el Correo, el mismo Departamento Oficial que los producía y que tanta falta tenía de ellos para en el futuro, que hoy sería presente, tener un espléndido Palacio de Comunicaciones que en todas las Capitales del Mundo es motivo de orgullo para nacionales y admiración para los extranjeros visitantes y en donde se alojaría algún día, que forzosamente tiene que venir, porque así lo demanda la vida moderna y nuestro avance indiscutible en el progreso, el Ministerio de Comunicaciones que albergaría en su seno: Correos, telégrafos, teléfonos, radiocomunicaciones, transportes terrestres, marítimos y aéreos, etc. Pero no se hizo como yo quería, triunfaron los políticos que deseaban halagar a los deportistas y tuvimos 5 sellos de un centésimo que enseñaban: El Estadio Nacional, el Emblema Olímpico de Cuerpo, Espíritu y Mente, la Piscina Olímpica, el Emblema de Mens sana in corpore sano, y un Hombre lanzando un Disco.

Ahora para encarrilar nuestra juventud por el buen sendero se ha pensado que la medicina consiste en gravar con un centésimo más las piezas de correspondencia y así tenemos un nuevo sello de ese valor que es obligatorio de circulación y que hasta la fecha ha salido en gris y rojo

y en verde y negro, como grabado tiene lo que será el Instituto de Rehabilitación de Menores.

Se habrá observado que muchos motivos han sido repetidos en nuestros sellos hasta el cansancio y otros tan y más interesantes por muchos motivos han sido lamentablemente olvidados y para muestra el clásico botón. Allí tenemos la Iglesia de Natá, la más vieja en función de la Tierra Firme del Continente Americano y donde, desde su fundación jamás se ha dejado de oficiar la Santa Misa todos los días, pero no la merecido aún aparecer en uno de nuestros sellos de correos y la lista sería interminable pero no es demás consignar aquí y para que se tomen en cuenta para el futuro: Ruinas históricas, edificios antiguos y modernos, árboles frondosos que se cubren totalmente de bellos colores, orquídeas admirables, maderas preciosas, aves majestuosas como el pelicano y simbólicas como el Quetzal, extinguido en el país que lo tiene como emblema de libertad y que habita en nuestras montañas, insectos maravillosos como los escarabajos de oro y plata oriundos del volcán chiricano, mariposas de mil variados colores, peces de las más diversas especies, tortugas gigantescas, productos de nuestra agricultura como café, plátanos, arroz, tabaco, etc., obras construidas por Dios como ríos, islas, montañas y mil y mil cosas más que esperan ser reproducidas en nuestros timbres, de las cuales debemos sentirnos orgullosos y que es nuestro deber enseñárselas al mundo entero por medio de esos papelitos viajeros que van adheridos a las cartas y que deben mostrarle a las otras naciones lo que somos, lo que tenemos y lo que valemos.

Servicios Sociales:

Una Visita al "Hogar Femenino"

por MARGARITA LANDI

* * *

En repetidas ocasiones me había sentido intrigada al pasar ante una blanca casita de El Chorrillo en cuya puerta principal campea esta sencilla

inscripción: "HOGAR FEMENINO", hasta que un día, al ver el aleteo de una toca monjil, dentro del recinto del jardín que rodea la casa, no pude resistir la tentación de entrar, recordando los buenos tiempos en que, al otro lado del mar, recibía educación en un colegio regido por las Hijas de la Caridad, esa admirable Congregación fundada por San Vicente de Paúl y Santa Ma. Luisa Marillac en la dulce Francia. Quise saludar filialmente a la religiosa y ella me recibió con la amabilidad característica en todas las esposas del Señor.

De los saludos pasamos a las preguntas, naturalmente, pero al enterarse ella de mi profesión se sobresaltó: "No, no vaya a decir en la prensa nada

de mi obra... No tiene importancia... No me gusta que se hable de mí y de lo que hago..." Estas y otras frases parecidas, salieron de sus labios y confieso que, en un principio estaba dispuesta a obedecerla, pero



luego tuve que cambiar de parecer... "La carne es flaca" y al igual que cedí a la tentación de entrar en el "HOGAR FEMENINO" he caído en la de volcar en el papel la grata impresión que produjo en mi ánimo esa residencia de estudiantes, una buena obra más que hay que añadir a las realizadas, por el mundo entero, por la Congregación de Hijas de la Caridad. Espero que se avenga a disculparme por el pequeño arañazo que en su natural modestia voy a producir con este comentario elogioso a su obra.

Pienso que, tal vez, muchos de los que esto lean, se habrán hecho la misma pregunta: ¿Qué es el "HOGAR FEMENINO"? y por ello empezaré diciendo que es una residencia de estudiantes, en la que las niñas y las jóvenes que cursan sus estudios en esta ciudad capital y cuyas familias se encuentran en otros lugares de la República, reciben la atención y los cuidados que podrían tener en sus propias casas. La principal característica del "HOGAR" es, precisamente, su ambiente de vida familiar.

La Institución que nos ocupa resuelve un problema: el que se plantea cuando una hija debe salir de su casa, del seno de la familia, para venir a estudiar a la capital... ¿Dónde va a hospedarse? Ni hoteles, ni pensiones, ni casas de huéspedes, son del agrado de los padres. Las niñas y las adolescentes, necesitan algo más que la fría atención que en tales lugares, dignos de todo respeto, pueden ofrecerles. Necesitan, además cierta vigilancia, un poco de disciplina y un mucho de calor hogareño. Pues bien: todo eso lo encuentran junto a esa monjita que, con el aleteo de su blanco toca, en forma de paloma, las llama, las cobija y las cuida como una verdadera madre.

Once años han pasado ya desde que esta Hermana pisó tierra panameña y diez desde que empezó su asombrosa tarea. Cómo ha conseguido llevar a cabo su ingente labor, es algo que sólo podemos comprender mirando al Cielo que es realmente de donde le viene toda la ayuda material y moral. Y para que no se sienta herida por más tiempo en su recatada modestia, pasaremos a hablar del régimen de vida de las niñas que allí se hospedan y de lo que la obra va aumentando gracias a Dios y al pueblo panameño, que la distingue con particular simpatía.

En el "HOGAR FEMENINO" hay actualmente unas niñas alojadas, unas casi adolescentes y otras casi mujeres ya; las primeras acuden a diferentes colegios de la capital, llevadas y traídas, a su debido horario, por un carro que para tal efecto tiene la casa, y las otras, las mayores asisten a la Universidad con la libertad de movimientos que les permitirían sus

propios padres, dada las condiciones de edad y de cualidades que tienen. A estas se las permite salir en sus horas libres, pero a las nueve de la noche todas han de estar recogidas en el seno de la gran familia; a las diez reina un silencio absoluto en el recinto. Si alguna desea salir, después de tal hora, solamente podrá hacerlo si está acompañada por sus padres, que a veces vienen a Panamá para visitarlas.

En cuanto a la instalación he de decir que no deja nada que desear. Todo aparece limpio y cuidado como es costumbre en todos los lugares regentados por religiosas. Los muebles, regalos de bienhechores en su mayoría (otros han sido comprados a precios muy bajos) revelan una gran obra de restauración que produce asombro. ¿Quieren creer que de un enorme armario ropero, se han hecho dos preciosos muebles que adornan el cuarto de estudio? Pues así es. Sobre uno de ellos se encuentra el espejo que antes hiciera de puerta y sobre el otro un bonito grabado... Todo está brillante, todo impoluto. Las recámaras son amplias, frescas, bien ventiladas, con cuatro camas, de cómodo aspecto, cada una; cerca se encuentran los cuartos de aseo, con duchas y lavabos suficientes para todas.

El comedor, con pequeñas mesas para cuatro comensales, en cuyo centro hay flores, resulta muy acogedor y un patio central invita a la lectura, a la charla, a los juegos sanos e inocentes de la juventud. Un poco ficticio, flores y rejas, hablan elocuentemente de la sangre andaluza que bulle en la creadora de todo esto. Y ya fuera, en el jardín, primorosamente trazado, vemos otro pozo y una reproducción a pequeña escala de la ruinosa torre de la Catedral de Panamá la Vieja.

Pero con todo esto no acaba el "HOGAR FEMENINO" que ofrece atención y bienestar a las jóvenes por la módica suma de treinta balboas mensuales, no, la obra sigue. Se está ampliando considerablemente, porque lo que parece una casita, desde la calle, se extiende por la parte trasera. Dentro de poco podrán alojarse allí treinta niñas más. Las recámaras y galerías, cuyas puertas son de primoroso enrejado, ya están casi terminadas, igual que los cuartos de aseo, la enfermería y demás instalaciones, que prometen el máximo confort. Y como si fuera poco este proyecto hecho realidad, nos enteramos de que se está preparando también una guardería infantil donde podrán permanecer durante las horas del día los pequeños, cuyas madres no puedan atenderlos por tener que acudir a sus respectivas obligaciones de trabajo. Para ellos se está preparando un gracioso patio-jardín, donde podrán jugar a sus anchas todo el día; ya están montados varios columpios que son una tentación para cualquiera.

¿Cuándo estará acabado todo eso? ¡Ah!.. Depende... Lo bueno sería que el terreno en que está enclavado el edificio, y que es propiedad municipal, pasara a ser propiedad de la Institución, pues así una buena hipoteca podría resolver el problema económico que, ¡ay!, siempre es el que retrasa todas las obras. Tal vez se consiga esto... tal vez no, pero siempre queda la esperanza, mejor dicho: la seguridad, de que Dios ayude a quien con tanto empeño y entusiasmo a dedicado diez años en la empresa.

Ahora sólo me queda repetir mis disculpas ante la Comunidad en pleno, que consta... ¿De cuántas monjas, creen ustedes?... Pues de una sola: la Madre Superiora, que es quien lo hace todo, con ayuda de Dios y de algunas señoras de buena voluntad.

Así que: perdóneme Madre Superiora, por haber sacado a la luz todo lo que está usted haciendo. Mi único deseo es mostrar a los panameños una de las grandes obras con que cuenta y decirles que el "HOGAR FEMENINO" les ofrece la vida de familia que sus hijas necesitan mientras hayan de cursar sus estudios en la capital de la nación.

Folclore:

Eulogio Vela, Virtuoso de la Bandola

por MOISES TEJEIRA

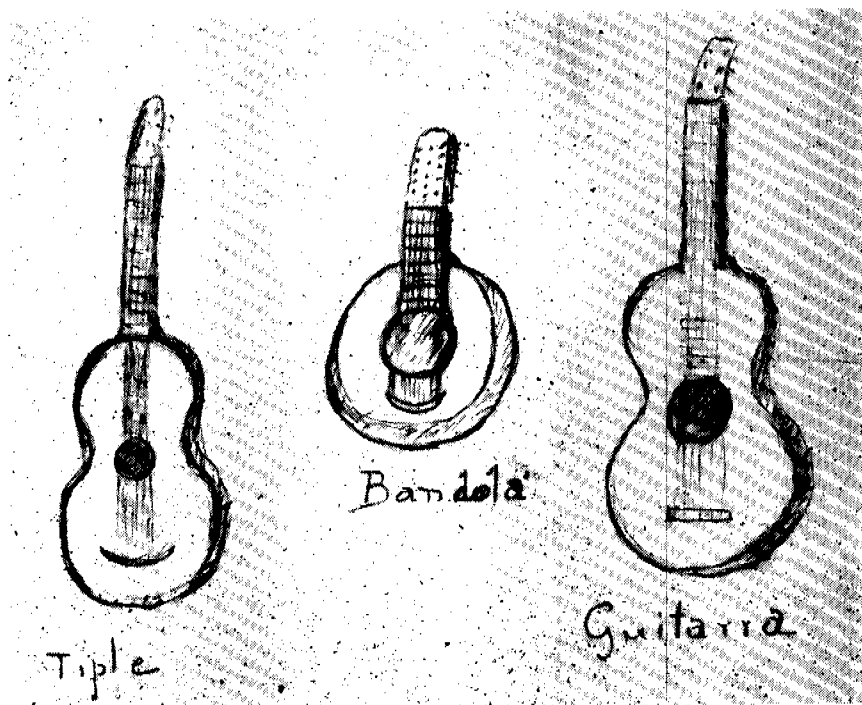
* * *

Han pasado muchos años desde el día en que llegó a Panamá, procedente de Colombia, su patria, mi buen amigo Eulogio Vela, amigo también de muchos otros panameños, pues Vela es hombre abierto a la simpatía y al trato de sus semejantes, de carácter sencillo y complaciente y de muy amena conversación.

Viene siendo devoción mía desde hace ya tiempo, concurrir para la fecha magna de Colombia a casa de Vela, donde siempre encuentro un buen número de paisanos suyos y connacionales míos que mantienen la tradición de celebrar unidos el 20 de julio.

Justamente cuando a las doce de la noche se cancela la jornada del 19 para dar comienzo al 20, se procede a entonar los himnos de Colombia y Panamá, con emoción profundamente fraternal.

Vela vino muy joven a nuestro país. Trajo consigo cultura y espíritu artístico. La primera la bebió en las fuentes de los colegios de Colombia y en el ambiente bogotano, de bien ganada reputación en toda



nuestra América y lo segundo lo puso la providencia, con liberalidad y delicadeza, en lo más íntimo de su alma.

Pulsa mi amigo con suma habilidad la guitarra y el tiple, mas sus prestigios de virtuoso radican en la ejecución de la bandola, instrumento corto de cuello, de caja circular y quince cuerdas de muy especial afinación.

No se cumple en él la sentencia del latino que dice que los músicos son todos dados a hacerse rogar para demostrar sus habilidades artísticas, pues Vela es complaciente en extremo y sin duda a ello debe el crecido número de amigos y admiradores que llegan a él atraídos por su gentileza.

Conocí a Eulogio Vela hace muchos años, en el simpático pueblo de Antón, a cuyas fiestas patronales de enero él acostumbraba asistir en compañía de otros adiestrados artistas con quienes formaba una estudiantina de mucho cartel.

Estaban entonces de moda las canciones románticas de las cuales tenía un nutrido repertorio el conjunto de Vela. Para los jóvenes que acudíamos a escucharlas, aquellas endechas se clavaron definitivamente en nuestros recuerdos y estoy seguro de que hoy todos las evocamos con melancólica simpatía.

Ahora, cuando nos reunimos en el hogar sencillo y acogedor de Eulogio, acostumbramos los asistentes solicitarle que nos acompañe las viejas romanzas o que nos ejecute los pasillos y bambucos que antaño fueron de moda y las danzas y danzones que bailamos entonces con el entusiasmo de la juventud. Y es de oírse allí el rasgar del tiple de Desiderio Duque, los bajos de la guitarra de Raúl Vásquez C., y la segunda voz de la mandolina de Heraldo Tejeira.

Son pasillos de la predilección de los concurrentes y por consecuencia siempre pedidos, "Pepe", "Reflejos", "Mujeres bellas", "Geranio", "Brisas del Mainé", "Amaneciendo", "Rayo X", "Calavera", "Gata Golosa", "Rondinela", y muchas otras que hoy sólo se escuchan en reuniones de gente madura, siempre dispuesta a bailar con los fantasmas de los recuerdos, como diría Ricardo Miró.

Las danzas y los valeses, desde luego, hacen también parte del programa.

Eulogio Vela constituyó hogar con doña Elida C. de Vela, dama discreta y amable, digna compañera del artista. Su amor al arte de Santa Cecilia lo ha transmitido a su hija Silvia Tulia de Carrillo, cuya voz, de belleza natural, se ha templado en las depuradoras disciplinas del Conservatorio y es gloria oírle cantar los bambucos y canciones que han sido cultos de su padre. Sobre ésto, doña Elida es excelente pianista.

El tiempo implacable ha grabado sus huellas sobre la fisonomía del amigo Vela. Los que lo conocimos en sus mocedades, los que como él hemos sufrido también los efectos deteriorantes de Cronos, somos más conscientes que los nuevos de cómo el mozo de otrora lleva hoy las pesadumbres del otoño. Mas cuando Vela tañe su bandola, la magia de su arte lo transforma. La música fluye espontánea, moza, impermeable a la acción de los años y entonces sentimos que el artista mantiene intactas sus virtudes, como si el entusiasmo le diera un filtro que lo inmunizara contra la vejez.

En las claras noches de luna, bajo el embrujo de sus rayos argentados, del jardín de la familia Vela-Carrillo emanan dulces y armónicas notas de bandola, el instrumento que un día Eugenio Vela trajo de la hermana tierra de Colombia, muy unido a su pecho, en íntimo e irrompible binomio, con devoción inquebrantable de rapsoda.

De la Guerra de los Mil Días:

La Muerte del Corneta

por EZEQUIEL VALDES A.

* * *

Vitalio Beltrán, el policial que allá en Penonomé tocaba todas las noches la hora del silencio con sonidos prolongados de clarín, señal de que los chicos debían recogerse en sus casas so pena de ser conducidos a la Guardia y recibir en castigo unos cuantos azotes, era un amigo mío. Cuánto me gustaban las alegres dianas que en los días de fiesta tocaba en compañía del viejo tambor Quiñones.

La última vez que lo ví, lo recuerdo bien, fue muerto, estirado cuanto largo era, boca arriba, la corneta asida fuertemente con la mano derecha en actitud de llevársela a la boca, el ojo izquierdo vaciado de un balazo, el cráneo destrozado y la cabeza sobre un charco de sangre mezclada con sesos.

Y lo más original es que yo ví cuando lo mataron. Fue en los primeros días de la guerra de los tres años, cuando estalló la Revolución en el Istmo, allá por el año de 1899, un medio día entoldado aún por espesos nubarrones, a pesar de haber caído ya un aguacero torrencial. Mi curiosidad de muchacho inquieto me había hecho escapar del refugio en donde estábamos mis hermanos y yo junto con otras familias, para evitar los atropellos de los revolucionarios. La casa que nos servía de asilo era la de un viejo catalán muy respetado, que se llamaba don Jaime Carles, quien había izado, en su portal, para mayor seguridad, el glorioso pendón español.

Los revolucionarios, comandados por el Dr. Francisco Filós y don César Fernández, habían entrado en la población la noche anterior, y después de haber hecho unos cuantos prisioneros del partido del Gobierno, evacuaron la plaza, dejando en el cuartel una pequeña guarnición de tres hombres, entre los cuales se encontraba Vitalio, el héroe de mi historia, quien se había enrolado en las filas de la Revolución porque, según él, ésta defendía la causa de sus simpatías.

Pero el Gobierno, al tener noticias del movimiento, se había apresurado a enviar, con el fin de sofocarlo, en el cañonero "Boyacá", una compañía de cien hombres del Batallón Colombia, al mando del Coronel Miguel Guerrero y de una oficialidad compuesta del Capitán Esteban Huer-tas, el Teniente Juan Muñoz y el Subteniente Belisario Valencia, muerto éste después heroicamente en Antón por los cholos de Victoriano Lorenzo, cuando ya era Capitán. De los individuos de tropa recuerdo al Sargento José Domingo Neira porque fue de un destacamento a sus órdenes de donde salió la bala inmisericorde que puso fin a la vida de aquel viejo amigo cuya trágica muerte viene a mi memoria con tristeza.

La compañía del Batallón Colombia había desembarcado en Pesca-dería, puerto de Antón en aquella época, como a las dos de la mañana y, a marcha forzada, había logrado llegar a mediodía a Penonomé, bajo un terrible aguacero. Yo me había escapado de casa de don Jaime un momento antes, conocedor de que se acercaban las fuerzas del Gobierno, y me entretenía en bañarme, como acostumbábamos casi todos los mu-chachos del pueblo, por calles y plazas, cuando desembocaron por dos ca-lles que dan a la plaza principal, los soldados del Batallón Colombia, ri-gurosamente uniformados con chaqueta de paño azul, pantalón y kepis rojos, los rifles en balance y listos a descargarlos a la vista del primer enemigo que se presentara.

Pero yo, en vez de huir, como hubiera hecho otro menos curioso, lo que hice fue seguir a la tropa que atraída por un toque de corneta que se oía a lo lejos, se dirigía hacia un ángulo de la población rodeado de potreros. Hasta allá llegamos y dentro de uno de éstos vimos a Vitalio, talvez perdida la razón, solito, tocando la corneta sin descanso y siempre en avance. Yo lo oí tocar la última nota, lo recuerdo, recuerdo doloroso, en el mismo momento en que un soldado que estaba a mi lado se apoyó el rifle en el hombro, apuntó y disparó tan certeramente que la corneta enmudeció instantáneamente y el pobre Vitalio cayó de espaldas, miran-do al cielo con el único ojo que le quedaba, para no levantarse jamás.

Vitalio fue el primer muerto, en el Istmo, en la guerra de los mil días.

Nuestros problemas fronterizos:

Breve Reseña de Nuestras Divergencias en los Límites con Costa Rica

J. CONTE-PORRAS

* * *

La historia de nuestro litigio territorial con la República de Costa Rica, proviene desde los tiempos coloniales, en que siendo parte integrante del Virreinato de Santa Fe y de la Capitanía General de Guatemala, nuestros límites territoriales se ven no pocas veces cambiados, sujetos a los continuos cambios de jurisdicción, con que frecuentemente localiza la corona hispánica, los territorios de su inmenso imperio colonial americano.

Pero si partimos del "utis possidetis juris", el territorio del Istmo, bien pudiera haber mantenido sus demandas basado en los territorios que entonces estaban consagrados en la Real cédula de Carlos IV de 1803, dentro del virreinato de Santa Fe. Fuente de continuas reclamaciones diplomáticas infructuosas, nuestras divergencias dan por consecuencia que finalmente en el año de 1886, tanto la República de Colombia, como la de Costa Rica, sometan al fallo de Emilio Loubet, presidente de Francia, nuestras diferencias y las cuales a priori, se someten a la consideración de su fallo inapelable, empeñado en ello el honor nacional, tal como lo declaran las contrapartes en divergencia. Es necesario hacer constar que las demandas de Colombia estaban basadas en la cédula de 1803.

En el año de 1900, el Presidente Loubet, dicta su fallo de límites entre Panamá y Costa Rica y el cual es incorporado en el 1903 a la aceptación de la nueva República, aún cuando no cumplía nuestras demandas íntegramente. Panamá adoptaba esta actitud en vista del compromiso adquirido por ambas naciones de aceptar dicho fallo en la calidad de único,

irrebatible y obligatorio, renunciando de hecho a todo reclamo posterior. Contrasta esta actitud con la de la República de Costa Rica quien no solo rechaza este compromiso con evasivas, sino que finalmente se niega a aceptarlo.

En el año de 1905, nuestro país, siempre deseoso de dar por terminadas las diferencias entre ambas naciones, suscribe el tratado Guardia-Pacheco; el cual tiene el propósito de llegar a una inteligencia con relación al Laudo Loubet; en dicho tratado Panamá cedía parte del territorio panameño de Punta Burica y que desde el tiempo de la colonia se consideraba territorio del istmo, a cambio de una pequeña porción que en el Norte nos cedía la nación costarricense y la cual estaba en litigio entre ambas naciones.

Muy a pesar de las manifiestas desventajas de este tratado para la República de Panamá, Panamá acepta el Tratado Guardia-Pacheco, lo cual lo manifiesta por medio de la Asamblea Nacional, muy a pesar de que Costa Rica se niega intransigentemente a admitir su aceptación.

Nuestro Ministro en Costa Rica en el año de 1909, Dr. Belisario Porras, inicia sucesivas gestiones en el nombre de nuestro gobierno, ya que Costa Rica desconoce por completo el Tratado Guardia-Pacheco; pero sorpresivamente para nosotros, mientras el Dr. Porras hacía gestiones tendientes a un arreglo amistoso, Panamá era víctima de una agresión en nuestro territorio por un destacamento armado costarricense, el cual entraba violentamente en Bocas del Toro.

Nuestra representación en Costa Rica demostró su estado de inseguridad ante los hechos violatorios de la nación costarricense, y protestó de la manera más enérgica. Sus gestiones iniciaron las conversaciones Porras-Anderson, las que redactaron un protocolo para aceptar el fallo Loubet como principio y para lo cual se elevaba una consulta ante la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos de Norte América. Pese a las insistencias del delegado panameño, Dr. Belisario Porras de que se aclarase la posición de las demandas panameñas en la línea territorial del fallo Loubet en el norte, el secretario Knox, de los Estados Unidos se opuso diciendo que si Panamá insistía en esta posesión, la nación norteamericana no aceptaría la negociación. Pero ambas naciones partieron del principio de que se tomaba como base el Laudo Loubet, del presidente de Francia. En dicho protocolo no se le dió a la Corte de los Estados Unidos, poder para desconocer, ni interpretar a su libre discreción el Laudo Loubet, esquivando y desconociendo los límites que se le habían señalado.

Nuestro gobierno envió una nota al de Costa Rica para declararle que Panamá consideraba que el árbitro White de los Estados Unidos, había exlralimitado sus funciones, al desconocer específicamente lo pedido por la convención Porras Anderson, y por lo cual nos reservábamos el derecho de no aceptar dicho fallo, que en ninguna forma dirimía nuestras diferencias.

Nuestra posición frente al fallo White era desde todo punto de vista diferente al adoptado por Costa Rica, frente al Laudo Loubet; no solo porque dicho fallo tenía que ceñirse a la base del fallo francés, sino porque Panamá no había empeñado en él su honor nacional, ni había renunciado a todo reclamo posterior.

Pese a todos estos incidentes, nuestro país siempre pensó en que todo desacuerdo bien podría arreglarse por la vía diplomática. Costa Rica sin embargo se sintió ofendida e invadió nuestro territorio en Febrero de 1921, precisamente cuando su gobierno hacía muestras insinceras de afecto a nuestro gobierno.

Panamá estaba desarmada. Desde el año de 1915 las autoridades de la Zona del Canal habían violentamente despojado de sus armas a la policía nacional, para evitar los continuos choques entre los marinos desalmados que venían frecuentemente a las ciudades terminales; ante esta situación desventajosa nuestro gobierno demandó las armas al de los Estados Unidos inútilmente.

El Dr. Belisario Porras tenía secretamente guardadas unas armas en el patio de la Guardia Presidencial, las cuales muy desventajosamente por sus condiciones, se pusieron a órdenes del General Manuel Quintero y su grupo de valientes voluntarios, mientras el General Esteban Huertas adiestraba otro grupo en el Paseo de las Bóvedas.

En esta forma hizo Panamá frente a la invasión, con un coraje y un arrojo que dice mucho de nuestros sentimientos nacionales ofendidos, al punto de que Costa Rica, no solo no logró su objetivo, sino que sufrió bajas mucho mayores que las nuestras lo que obligó al invasor a retirarse de Coto, pese a la superioridad de sus armas y contingentes. El Presidente Porras, que ya conocía los horrores de la guerra civil de 1902, temía sin embargo por una guerra sin fin, y ante esta situación declaró que había que buscar una solución por la vía diplomática entre ambas naciones. Ante estas declaraciones, se levantó el calor de la efervescencia patriótica y un grupo de jóvenes al mando de Domingo H. Turner y José Oller, se

presentaron a la Casa Presidencial para pedir al Magistrado de la Nación que explicase sus palabras y su conducta frente a la agresión; pero todo ello no era más que el deseo nacional de poner en alto el honor de la Patria, mancillada innoblemente por quienes siempre habían demostrado ser nuestros amigos.

Tanto el Dr. Ricardo J. Alfaro, como Don Narciso Caray, en representación de Panamá, presentaron memoranda en que detallaban argumentos sobre las reclamaciones de Panamá en los territorios ocupados; las cuales fueron presentadas ante la Liga de las Naciones, a las cuales dicha entidad no buscó ninguna solución.

Como quiera que los Estados Unidos eran los encomendados para dirimir las divergencias del Laudo Loubet, Panamá demandó de los Estados Unidos que mediara ante esta situación, y para lo cual el gobierno de Washington exigió a Panamá y Costa Rica cesaran las hostilidades.

Panamá se apresuró a expresar sus buenas intenciones ante la sugestión norteamericana, suponiendo que ello intentaba un arreglo, aún cuando la respuesta de la República de Costa Rica no fue igualmente satisfactoria.

El gobierno panameño decidió entonces poner a consideración de un nuevo arbitraje nuestros litigios territoriales, declarando que desconocía por completo el fallo White, puesto que éste se viciaba de nulidad desde que estaba desconociendo el Laudo Loubet. El 18 de Marzo de 1921, el propio Presidente Porras, en un telegrama al Presidente Harding declaró que consideraba "humillante y dolorosa" la posición que los Estados Unidos habían adoptado frente a los intereses de Panamá. Pese a las insistencias de los Estados para hacer cumplir el fallo White, favorable a Costa Rica desde todo punto de vista, la actitud de nuestro gobierno fue firme frente a las amenazas de los Estados Unidos y de la República de Costa Rica; con este propósito fue enviado el acorazado Pensylvania el cual pretendía hacer cumplir el fallo White, violando así el respeto a la confraternidad continental.

Panamá tuvo que abandonar el territorio conquistado por la amenaza de los Estados Unidos, pero el fallo White no fue cumplido. A lo largo de todas las hostilidades, tanto el gobierno de la Zona del Canal, como el gobierno de los Estados Unidos, y la United Fruit Company, demostraron una parcialidad a favor de los intereses costarricenses, al punto de que el de la Zona del Canal, inclusive demandó a nuestro gobierno la en-

trega de los prisioneros costarricenses tomados en combate, a lo que nuestro gobierno respondió con el noble gesto de devolver a Costa Rica los prisioneros, armas y banderas sin exigir ninguna clase de reclamaciones en calidad de reparaciones.

Siendo Presidente Juan Demóstenes Arosemena, en el año de 1938, se temió que nuestras diferencias con Costa Rica pudieran volver a ocasionar un encuentro armado, solo la serenidad y energía de nuestro gobierno impidió que volviera a derramarse la sangre hermana. Pero en el año de 1941 y por decisión personal del Presidente Arnulfo Arias, se firmó el tratado conocido como Echandi-Fernández Jaén, fiel intérprete del Fallo White, poniendo así fin a nuestro litigio territorial con Costa Rica. Tanto el gobierno de los Estados Unidos, como el de la República de Costa Rica demostraron amplia complacencia por la decisión panameña de someterse a dicho fallo y el cual era notablemente ventajoso para la República de Costa Rica. Solo así Panamá ha podido sentar las bases de una nueva amistad con nuestro vecino costarricense, a base de nobleza, desprendimiento y buena voluntad.

¡Amarga ironía!

Cartilla Electoral

por ERNESTO J. NICOLAU

* * *

PROLOGO

Esta CARTILLA ELECTORAL, que se publica con los auspicios de la Revista LOTERIA, a cargo del Gerente de esa Institución, Dr. Carlos E. Mendoza, tiene dos objetivos: Primero, indicarle al ciudadano lo que debe hacer para ejercer su derecho a ELEGIR; y, Segundo, preparar a los funcionarios de los Organismos Electorales, así como a los representantes de los Partidos Políticos, cómo han de cumplir con sus deberes en el desempeño de sus cargos.

Por lo tanto, creemos conveniente aclarar que esta CARTILLA no ha sido escrita para los intelectuales PROFESIONALES ni para los ALTOS DIRIGENTES POLITICOS, porque comprendemos que ellos no la necesitan. Esta Cartilla la dedicamos a los Maestros, Profesores, empleados públicos, del comercio, la industria, y en particular al pueblo que es de donde sale, generalmente, el elemento humano encargado de mover la maquinaria electoral en los días de elecciones populares.

* * *

ORIGEN DEL TRIBUNAL ELECTORAL

La creación del Tribunal Electoral, constante preocupación del antiguo partido RENOVADOR, como que era uno de sus más importantes principios políticos, fué objeto de intensos, largos y desvelados estudios, de parte de su Directorio Nacional a lo largo de veinticinco años continuos de luchas oposicionistas frente a varios Gobiernos, desde 1932.

Por suerte para el país y fortuna política para los gestores de tan saludable idea, el destino los colocó en po-

sición ventajosa para llevar a la práctica la reforma constitucional necesaria de los artículos 102 y 105.

Con respecto a estas reformas Constitucionales, creemos muy oportuno copiar los siguientes párrafos del Dr. César A. Quintero, que figuran en el prólogo de la Edición de 1957, por él dirigida, como un respaldo a los conceptos anteriores. Dicen así:

“En realidad, son dos los Actos legislativos que, en fechas coincidentes, reforman por primera vez la Constitución dictada por la segunda Asamblea Nacional Constituyente el 1º de Marzo de 1946.

Los dos actos, en su primera etapa, fueron aprobados por la Asamblea Nacional el 9 de Febrero de 1956 y sancionados el 16 del mismo mes por el Presidente de la República, RICARDO M. ARIAS E., y el Ministro de Gobierno y Justicia ALEJANDRO REMON C. La publicación en la Gaceta Oficial se hizo así: el Acto Legislativo Nº 1 fué publicado en la Gaceta Nº 12,976 de 7 de Junio de 1956 y el Acto Legislativo Número 2 en la Gaceta Nº 12,982 del 14 del mismo mes y año.

En su segunda y definitiva etapa, dichos Actos legislativos fueron aprobados por la Asamblea Nacional, el 24 de Octubre de 1956, y sancionados ese mismo día por el Presidente de la República, ERNESTO DE LA GUARDIA JR. y el Ministro de Gobierno y Justicia, MAX HEURTEMATTE. Los dos actos fueron publicados en la Gaceta Oficial Nº 13,091 de 30 de Octubre de 1956”.

HE AQUI LAS PRINCIPALES REFORMAS

ARTICULO 102: “El sufragio es un derecho y un deber de todos los ciudadanos. El sufragio es universal y libre. El voto, igual, directo y secreto. Es obligación de todo ciudadano obtener una cédula de identidad personal que lo identificará al sufragar y en los demás actos indicados por la Ley. Las autoridades están obligadas a garantizar imparcialmente la libertad y honradez del sufragio”.

ARTICULO 105: "Al objeto de garantizar la libertad, honradez y eficacia del sufragio popular, establécese un Tribunal Electoral independiente de los Organos Ejecutivo y Judicial y con privativa competencia para interpretar y aplicar la Ley Electoral y para dirigir, vigilar y fiscalizar todas las fases del proceso electoral".

"Las autoridades públicas están obligadas a acatar y cumplir las órdenes y decisiones emanadas de los funcionarios de la jurisdicción electoral, prestando a éstos, la obediencia, cooperación y ayuda que requieran para el desempeño de sus funciones. La omisión o negligencia en el cumplimiento de tal obligación apareja la pérdida del empleo y la inhabilitación por uno a ocho años para el ejercicio de puestos públicos, aparte de otras sanciones que la Ley imponga".

En aquel primer año de su administración, el nuevo Mandatario remitió al Organo Legislativo, con Mensaje de Estilo, el proyecto de Código Electoral que había confeccionado en colaboración con una Comisión especial compuesta por distinguidos juristas y sociólogos panameños. Pero, el importante documento no pudo ser considerado por la Cámara legislativa entonces.

Mientras tanto y deseando darle vida al proyecto, el Excelentísimo señor Presidente de la República, de acuerdo con lo Constitución, procedió a nombrar al Magistrado que le correspondía designar, y los Organos Legislativo y Judicial, hicieron lo mismo.

Los tres nuevos Magistrados entraron en función el 1º de Enero de 1957.

Los Magistrados, nombraron un Secretario General.

Casi desde el mismo día en que tomaron posesión de sus cargos, los tres Magistrados comenzaron la ardua tarea de Organización hasta colocar el Tribunal en la alta posición de eficiencia que hoy disfruta.

En esta labor siempre contaron con la apreciable colaboración de la Contraloría General de la República.

INTERROGANTES POPULARES

Qué es el Tribunal Electoral?

Es una institución del Estado creada por el Acto Legislativo N° 2, de 30 de Octubre de 1956.

Para que fué creada?

Para garantizar la libertad, honradez y eficacia del sufragio popular, con la privativa competencia para interpretar y aplicar la Ley Electoral y para dirigir, vigilar y fiscalizar todas las fases del Proceso Electoral.

A cuál de los Organos del Estado pertenece?

Tácitamente, al Organo Legislativo, porque el artículo 105 de la Constitución tan solo lo declara independiente de los Organos Ejecutivo y Judicial.

Cómo está integrado el Tribunal Electoral?

Está integrado por tres Magistrados nombrados por doce años, uno por cada uno de los Organos del Estado, y por un Secretario General de su libre nombramiento y remoción.

El Tribunal está facultado, además, para nombrar el personal que juzgue necesario para su funcionamiento.

Qué ha hecho el Tribunal Electoral?

Ha estudiado y modificado el proyecto de Código Electoral que le envió el Organo Ejecutivo, el cual con las modificaciones que le introdujo, fué aprobado por la Honorable Asamblea Nacional y pasó a convertirse en el instrumento jurídico que hoy conocemos como Ley Número 25 de 30 de Enero de 1958. El Tribunal también tiene a su cargo la ingente labor que demanda la nueva Cedulaación, para dotar a cada ciudadano de su Cédula para su identificación Personal.

EL TRIBUNAL Y LOS MAGISTRADOS

El ejercicio del cargo de Magistrado del Tribunal Electoral, excluye toda parcialidad política.

El Tribunal Electoral garantiza la libertad del electorado, la eficacia del sufragio popular, la honradez del

escrutinio, y, dentro de su privativa competencia, independiente de los Organos Ejecutivos y Judicial, interpretará y aplicará la ley electoral en la dirección, vigilancia y fiscalización de todas las fases del proceso electoral, ejerciendo el poder que al efecto le confiere la Constitución de la República.

Estos principios sostienen en el Tribunal Electoral la igualdad en el derecho a elegir y ser elegido, inherente a los ciudadanos que hayan cumplido con sus deberes políticos.

El Tribunal Electoral como supremo organismo de las elecciones populares, impartirá justicia en sus acuerdos, y, sus decisiones, serán ejecutadas sin miramientos ni contemplaciones de ninguna clase.

Sus fallos serán el producto del derecho político y sus acciones basadas en la honradez acrisolada, la meditación serena, y el estudio detenido y consciente de las demandas y apelaciones que se presenten para su conocimiento.

El Tribunal Electoral, como depositario de la verdad democrática que emana del voto popular emitido, encamina sus esfuerzos al afianzamiento y prestigio de las instituciones de la República, para la felicidad colectiva y aspira a que esta felicidad haga la unión de todos los panameños.

Sus acuerdos serán el reflejo fiel del espíritu de imparcialidad que animan a los Miembros del Tribunal y todas sus acciones serán encaminadas a conseguir el respeto al voto.

Para mantener ese respeto al voto, el Tribunal Electoral será el primero en dar el ejemplo más edificante y apela a la austeridad y cooperación de los funcionarios del Organo Ejecutivo, desde el Presidente de la República hasta el Corregidor de Barrio; al criterio de justicia de los Magistrados y Jueces, castigando a los posibles delincuentes; a los Ministros del Culto predicando desde el Púlpito de cada Iglesia, la moral que el ciudadano cristiano tiene que demostrar en el torneo electoral; al patriotismo de los Jefes y Oficiales de la fuerza pública, cuyas es-

padas puso en sus manos la ley, para defensa del honor nacional y garantía de la vida y hacienda de los panameños, manteniendo inalterable el orden constitucional antes, durante y después del proceso electoral; a los profesores y maestros de la Universidad Nacional, Colegios y Escuelas públicas y privadas, enseñando a los alumnos cómo se logra el respeto al voto y al acto del sufragio, elevándolos a normas de instrucción cívica; a la honestidad de los padres de familia, inculcando, con tenacidad, a sus hijos los beneficios que el Voto ha brindado a los pueblos que entronizaron la República en donde antes reinaba la anarquía y el despotismo, para legarnos libertad en la acción y la palabra, igualdad en derechos y deberes, entre otros, para disfrutar del privilegio que dá el respeto a la dignidad humana dentro de un Estado democrático y representativo como lo es la República de Panamá; a la cordura de los ciudadanos guardando compostura en el ejercicio del sufragio; a la pulcritud de los escrutadores contando con honradez las boletas depositadas, y al público, acatando, sin excesiva alegría ni resentimientos, el resultado favorable o adverso que obtenga su partido predilecto, en los comicios.

EVOLUCION ELECTORAL

La vigencia del actual Código Electoral es el paso más trascendental que los panameños hemos dado en el camino que nos conducirá a la Democracia perfecta.

Cuando tenemos por delante tal Código, sentimos una especie de sensación de seguridad política que nos impulsa a creer en la proximidad del triunfo de una evolución ideológica que fué vanamente anhelada durante muchos años, por espíritus de selección, que lucharon por elevar, a un plano superior, los candentes debates políticos cuando el insulto era arma esgrimida recíprocamente y la calumnia, culminación del inhumano deseo de acabar moralmente con el **enemigo**.

El saldo que ha dejado esta práctica grosera, todos lo conocemos: reputaciones impolutas, mancilladas, rodando por el suelo; esperanzas legítimas frustradas por el

malabarismo fullero; la ineptitud supeditando los valores culturales dentro de los mismos partidos; la tristeza en los semblantes de la gente buena; y la República, enferma y desorientada, caminando con pasos vacilantes, maltrecha, por obra y gracia de sus propios hijos, sin rumbo fijo y sin esperanzas de romper la espesa cortina de **oprobio** que levantó a su paso hacia el progreso nacional, el odio en contubernio monstruoso con la envidia.

Sería una simpleza ocultar, o tratar de ocultar el origen del cuadro anterior. Este tiene sus raíces profundamente arraigadas en tiempos pasados, desde aquellos tiempos de la dominación colombiana, cuando el partido en el Poder, decía que **"NO IBA A PERDER CON PAPELITOS LO QUE HABIA GANADO CON BALAS"** y era nacional consigna y lema honroso decir **"EL QUE ESCRUTA ELIGE"**. Delictuosa expresión elevada a norma moral en la conciencia pública que arrastró a ese país hermano al caos nacional que nuestra generación ha visto con horror e indignación.

De modo que para sostenerse en el poder aquel partido colombiano tuvo necesariamente que recurrir a los malabaristas del "cubileteo", verdaderos magos del robo de votos y maestros del fraude electoral en todos sus aspectos.

Aquellos forávidos, delincuentes electorales, hicieron algo por dejar semilla en la tierra panameña, pero, no fructificó como desearon, debido a que, desde los comienzos de la República, los panameños, honrado es reconocerlo, trataron de limpiar de pecado el proceso electoral y lucharon por evitar la repetición de aquellos delitos electorales que los llevaron al campo de batalla del cual acababan de salir.

Por este afán de honestidad, se contempla el caso raro y único, de un candidato de origen conservador, apoyado por el Partido Liberal, y, a un candidato de origen liberal apoyado por el Partido Conservador. Y luego, la hegemonía liberal desde 1910, desde el Gobierno del Dr. Pablo Arosemena, estudiando reformas electorales cada vez más amplias, hasta llegar a nuestros tiempos.

Durante algún tiempo hemos sabido de algunos malos manejos electorales, principalmente, en aquello de los fraudulentos, algunos innecesarios, que han ido desapareciendo poco a poco por el temor a la crítica y al repudio social. Y sin puntualizar en este árido tema, por razones obvias, pasamos a considerar otras causas de nuestros últimos trastornos cívicos de origen electoral. Es una, la intransigencia que produjo la inconformidad de los partidos que no supieron perder con elegancia, ni reconocieron el triunfo de su vencedor en las urnas y prolongaron su intransigencia por años y años, trocada en agitaciones populares que derivaron en asonadas y levantamientos armados de carácter subversivo, que tanto daño le han causado al país entero.

Pero por todas estas consideraciones, creemos que una de las causas primarias, de nuestros trastornos políticos y de nuestra intranquilidad pública que ocurrian antes, durante y después de las elecciones, estuvieron radicadas en la ausencia absoluta de ideales políticos y de doctrina filosófica de las partidos políticos militantes. El personalismo fué siempre el objetivo máximo de la política panameña, sin excluir a los viejos partidos Liberal y Conservador, porque éstos, a pesar de tener su Doctrina, nunca la usaron, pocos las comprendieron y encontraron más cómodo suplantarlás por el personalismo acaudalado. Por consecuencia lógica, en las elecciones panameñas, nunca ha triunfado una filosofía política, ni se ha derrocado un principio, ni Doctrina, sino que se ha elevado al Poder del Estado a un hombre y se ha derrocado a otro hombre.

Todo esto ya pasó. Y las cosas cambiarán en el futuro.

Es así porque hoy estamos frente a frente a una evolución política que avanza con firmes pasos hacia la conquista de la paz pública a base de unas elecciones honradas, libres e ideológicas.

Al respecto es saludable anunciar que los forjadores de los nuevos partidos políticos en proceso de inscripción, se han dado cuenta de que el país está pasando por una evolución política que exige principios, que exige ideología, que llama al libre examen de los ideales en un torneo

público para determinar, en libre competencia de superación idealista, cual partido es el mejor, por lo cual se han esmerado en presentar a la consideración del Tribunal Electoral, junto a la solicitud de reconocimiento, sendos pliegos de principios y objetivos, programas de gobiernos y estatutos de avanzada que demuestran, en todos ellos, un noble anhelo de superación en lo político y lo económico.

Es esta una base para el libre examen de conciencia que deben hacerse los viejos panameños, por cansancio, y los panameños jóvenes por convicción doctrinaria, aprendida en el Colegio y en la Universidad, ante el eclipse de la vieja era del personalismo político y el nacimiento de la nueva era de ideología política.

Estos forjadores de los nuevos partidos políticos, al orientar sus futuras actividades políticas, con base en principios filosóficos y objetivos de proyecciones nacionales, se ajustan a la evolución política que en estos momentos avanza firmemente en Panamá, están desterrando, del campo electoral, a la vieja era del Caciquismo político, sostén primordial del personalismo que dominó en el pueblo panameño, por medio siglo, con el brillo de una Espada de acero forjada en el fuego de la Revolución cruenta de los mil días, o con el prestigio de un apellido ilustre y acaudalado.

También anotamos con satisfacción que en los directores de los partidos en formación, se advierte el propósito de llevar a la discusión del palenque político, por medio del debate público y decente, la bondad de sus principios ideológicos con el objeto de hacerlos resaltar sobre los contendores, para que el país califique sus méritos.

Del mismo anhelo están animados los jerarcas de los dos partidos reconocidos. Y ya, uno de ellos, ha remozado sus principios ideológicos y objetivos.

De esta suerte, no será muy difícil para el ciudadano elector, favorecer con su voto consciente, por obra y gracia de la confrontación, a los candidatos mejor dotados por su ideología, por su cultura y por sus méritos.

DERECHO Y DEBERES

El derecho a elegir y ser elegido solo lo tienen los ciudadanos panameños. La Constitución les otorga el privilegio de sufragar en todas las elecciones, y ser elegidos a todos los cargos de elección popular.

Para que esto sea posible, es necesario, primero, que el candidato sea un ciudadano en ejercicio, es decir que sus derechos no hayan sido limitados, ni suspendidos, por autoridad competente, como aquellos cuyos nombres figuran en la Gaceta Oficial entre la lista de personas no elegibles que debe confeccionar el Registro General del Estado Civil, en cada período electoral.

En segundo lugar, para ser elegido Presidente de la República, debe haber cumplido treinta y cinco años de edad; para poder ser Diputado a la Asamblea Nacional, tener cumplidos veinticinco y veintiuno para ser Concejal.

El ciudadano tiene una serie de deberes y obligaciones cuya observancia es el complemento de una honrosa ciudadanía y son, los más primordiales, amor a la Patria, respetar la Constitución y leyes de la República y la obligación de cumplir con ellas; respetar a las autoridades y cumplir sus mandatos legales; respetar el derecho ajeno y vivir dentro de la Ley en armónica colaboración con los otros miembros que forman la sociedad; y, principalmente, en el presente caso, aprender a votar y votar conscientemente.

Este acto de votar, es un DEBER y es un DERECHO. Así lo define la Ley.

Pero no es sólo esto. Es un deber que el ciudadano piense en el alto significado que reviste el sufragio. El acto de votar es una exigencia que la conciencia impone al ciudadano, en lo íntimo de su ser, porque así contribuye a la consolidación de las instituciones del Estado; al progreso nacional y a la paz pública.

Hay algo de suma importancia que no se debe perder de vista y es una obligación conocer. Se trata de la ciudadanía. Esta debe ser apreciada en todo su valor, pero, para ello, es indispensable que el ciudadano, el verdadero ciudadano en ejercicio, la conozca bien y no lo olvide.

La ciudadanía se divide en dos funciones, una pasiva: el derecho a elegir, y otra activa: el derecho a ser elegido.

No hay democracia cuando el derecho a ser elegido corresponde exclusivamente a una minoría adinerada en perjuicio de la capacidad intelectual y las virtudes cívicas.

Y esto ocurre, únicamente, cuando el hombre vende su voto por dinero o lo otorga a cambio de aguardiente, objetos de valor, ropas y si se presta a inscribirse en un partido cualquiera, a cambio de un par de balboas.

Triste tráfico éste de compra y venta de la conciencia, de donde resultan un tonto y un truhán: el que paga por el voto y el que lo vende.

El que paga por una inscripción falsa o el que paga por un voto, comete el ridículo como el más iluso de los tontos. Ignora que con el carácter de secreto que tiene el voto el truhán que lo vende carece de lealtad y se burla del comprador.

Pero hacemos un alto en nuestros consideraciones, para cederle el lugar a la palabra autorizada del Reverendo Padre Herrera, quien, al respecto publicó en "Buzón de Fausto", su brillante opinión. Dice así:

EL MERCADO DE CONCIENCIAS

"Comprar y vender conciencias parece ser signo de la agitación política en el interior de la República. Un agente comprador, pagado por algún partido que desea a toda costa inscribirse, cotiza a los campesinos ignorantes. A dos balboas, a tres, una botella de seco u otro veneno semejante. El comprador se gana veinticinco centavos por cabeza de hombre que lleve a inscribir. A veces ya el hombre está inscrito sin saber a qué partido pertenece. Firme aquí y el hombre firma y quedó inscrito en un partido de esos que compran inscripciones. A la miseria e ignorancia de nuestro campesino, añádase la explotación de esa miseria de esa ignorancia... Y los explotadores se presentan como los que van a redimir al pueblo prometiendo mucho naturalmente. Y esos explotadores de la miseria y de la ignorancia, que los hay tanto en el partido dominante como en la oposición, rasgan sus vestiduras en defensa de los llamados principios democráticos. Algunos campesinos han respondido cuando se les ofrece comprar su conciencia: "YO NO SOY GANADO", ACASO QUE SOY AVE DE CORRAL", pero estos son raros, y aún entre estos que protestan porque el agente comprador les ofrece dinero, terminan por inscribirse por una botella de seco o de otro veneno no semejante. Esto da vergüenza, da asco. Es necesario purificar la política.

NOTA: Véase la continuación en el próximo número de "Lotería".

EL CRISTIANISMO, CRISTO Y SOCRATES

por HERBERT ARRUNATEGUI O.

* * *

El mundo cristiano vive hoy en un momento situado entre dos épocas. Una era ha llegado a su fin; otra, cuyo forma nadie puede predecir, se halla aún envuelta en nieblas. Esta situación se asemeja a la relación existente entre la filosofía y la teología. Ha terminado la época en que la filosofía se consideraba la madre de todas las ciencias. Hoy en día la filosofía con un nuevo traje y un nuevo nombre, filosofía existencialista, ha vuelto su rostro hacia la teología, tratando de hallar respuesta a las preguntas que a través de los siglos no ha podido contestar. Es por eso que proclamar que existe una relación entre Sócrates y Jesucristo, es cometer un error y un "sacrilegio"; digo que es un error, porque es reconocer únicamente al Jesús histórico, y un sacrilegio, porque es desconocer al Cristo cósmico, al Jesucristo que vino al mundo, no a predicar una filosofía o una ética determinada, sino a predicar SU EVANGELIO, usando este término en el sentido etimológico del texto griego del Nuevo Testamento.

Se ha proclamado en cierto artículo, que existe una "relación entre Sócrates y la Ética de la doctrina cristiana". Yo podría decir que existe aún una relación más estrecha entre las enseñanzas de Jesucristo y las máximas de Confucio; y tomando mas relaciones bíblicas y extra-bíblicas, podría decir que los Diez Mandamientos son copia exacta del código de leyes Babilónico y podría extenderme aún más en comparaciones, pero es apartarse del propósito central de este escrito.

Ahora bien, por otro lado no creo que Sócrates y Jesucristo "perviven ideológicamente en los espíritus de aquellos que aman la Verdad, que consideran el filosofar como método seguro de clarificar las ideas y viven

límpidamente conforme a una ética sin sombras ni mancillas". Analicemos esta frase por partes; Sócrates y Jesucristo en ninguna forma "perviven ideológicamente", porque Sócrates es el filósofo que vive de las ideas, que ha comprado un boleto y ha subido a un balcón desde el cual está contemplando la tragedia del mundo, mientras él medita y analiza dicha tragedia. Sócrates no deja de ser el hombre, que desarrolla un sistema de pensamiento, no para vivir bien, sino para pensar bien, para saber; porque ésta era la idea griega, que sólo el hombre que "sabía", podía llegar a conocer a la deidad.

Por otro lado, Jesús nunca pensó en predicar un sistema de éticas filosóficas, El siempre hizo énfasis en que había venido al mundo a predicar el Evangelio, las Buenas Nuevas, de que el "reino de Dios está cerca" (Marcos 1:15). Si profundizamos el estudio de los cuatro Evangelios y principalmente de los Evangelios Sinópticos, veremos que no existe ninguna "pervivencia ideológica", entre las enseñanzas de Jesús y la filosofía de Sócrates.

En el párrafo del artículo que estamos analizando, se ha usado la siguiente frase, "en los espíritus de aquellos que aman la Verdad". Cabe aquí hacernos una pregunta, la misma pregunta que el cínico de Poncio pilatos hizo a Jesucristo: "¿Qué es la Verdad?". La respuesta que hallamos, es la misma respuesta que han hallado las generaciones a través de veinte siglos, es la respuesta que no puede ser dada por la filosofía socrática, es la respuesta que no puede ser hallada por los que viven regidos por un sistema de ética filosófica, porque la respuesta la encontramos en el mismo Jesucristo cuando dijo: "...Si vosotros permanecieréis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará". (San Juan 8:31-32). Que yo sepa ningún filósofo se ha atrevido todavía a proclamar palabras de tal estructura y contenido. Las enseñanzas filosóficas de Sócrates tienen un lugar en la historia. Las enseñanzas del Maestro de Nazaret, han trazado la historia de los últimos veinte siglos.

Esto en cuanto a las enseñanzas de Jesús, pero qué del pueblo en que fueron enseñadas? No cabe duda que Israel era el único pueblo que estaba preparado a escuchar la prédica de Jesús; no solamente era el pueblo con la moral más elevada de esa época, sino que su religión monoteísta se adaptaba por completo al Evangelio de Jesús, y repetimos, era el único pueblo listo y alerta a recibir, no una filosofía, porque la habrían rechazado, sino el Evangelio. Hay que estudiar el trasfondo histórico, social, político y religioso del pueblo de Israel a través del Antiguo Testamento, para

darnos cuenta que fué el único pueblo en donde la filosofía, en el sentido estricto de la palabra, no fué aceptada, porque para ellos la religión no era una idea o un divagar de ideas, sino que era una experiencia.

Hagamos ahora a analizar someramente, la supuesta influencia socrática en la teología cristiana y en especial en la "idea del cuerpo como cárcel del alma". idea que es conocida en la teología como gnóstica. Esta idea nunca puede ser hallada en las enseñanzas de Jesús, esta idea es de estructura netamente griega y que nunca ha dejado de serlo, aunque existieron sus seguidores entre algunos Padres de la Iglesia, pero que siempre fué tenida como herética. El pensamiento de Jesús, siempre fué judío y en la religión judía nunca existió esta idea y esto se puede comprobar a través del estudio del Antiguo Testamento y su teología. No negamos que en época de Jesús el gnosticismo tenía sus seguidores, como tampoco puedo negar que los filósofos griegos eran gnósticos en su pensamiento, y en nuestros días no se puede negar que existen algunas órdenes religiosas, que sin quererlo, son gnósticas por el contenido y aplicación de sus reglas monacales; pero sería errar el decir que en las enseñanzas de Jesús encontramos gnosticismo. En la Biblia y en especial en Jesús y sus enseñanzas, no se debe buscar relaciones filosóficas, no se puede buscar relaciones éticas, porque como decía Tomás de Kempis: "La Biblia debe leerse con el mismo Espíritu con que fué escrita". Debemos comprender la Biblia y el Mensaje de Jesús, como lo comprendía el famoso teólogo y filósofo existencialista danés, Sóren Kierkegaard, de que: "La Biblia es una carta de Dios con nuestra dirección personal escrita en ella". Y añado aún más, para que el estudio "científico y filosófico" de la Biblia sea realmente provechoso, es necesario haber tenido antes un encuentro espiritual con el Dios de la Biblia y cuando se estudian las enseñanzas de Jesús con este espíritu, los diecinueve siglos y más intermedios se telescopian, y el hombre oye, no la proclamación de una ética filosófica, sino que oye la voz de Dios que le habla, por medio de profetas, apóstoles y el Hijo, a él mismo, personalmente, en lo concreto de la situación en que se halla su vida.

Cuando se habla de Jesús y sus enseñanzas, no podemos mencionar el término destino, porque como decía cierto escritor, "el hombre amontona los errores de su vida, creando un monstruo al cual llama destino". En la persona de Jesús no hubieron errores, no hubieron claudicaciones, en Él sólo existió Su Evangelio y Su misión.

Tenemos que comprender que la verdad cristiana no es como las verdades sin tiempo de las matemáticas o la filosofía, o como la verdad de

muchas religiones étnicas, sino verdad cuya suprema expresión ocurrió en el tiempo y el espacio, y cuyas implicaciones para la vida y el destino humanos se efectúan concretamente en la historia. La frase, "bajo Poncio Pilatos", del Credo de los Apóstoles, es la expresión de la índole histórica de la verdad cristiana suprema.

Aun cuando Sócrates hizo todos los esfuerzos posibles para reunir los conocimientos sobre el hombre y se conocía a sí mismo y aun cuando haya sido loado a través de los siglos como el hombre que, sin duda, mejor haya conocido al hombre, sin embargo reconocía que su repugnancia a reflexionar sobre la naturaleza de seres como Pegaso o las gorgonas provenía de que había una cuestión que no había dilucidado: la de saber si él mismo (el conocedor del hombre) no era un monstruo más extraño que Tifón o un ser más amable y más simple, que por su naturaleza participara de algo divino. Así es como la mayor paradoja del pensamiento es querer descubrir algo que él mismo no puede pensar. Mientras que en el Evangelio de Jesús, ni encontramos paradojas ni encontramos preguntas que no tengan solución, porque todas ellas tienen su respuesta en la misma grandeza del Maestro. Por eso es que si alguien es calvinista, luterano o tomista, sólo es libre si además es cristiano. Porque hasta ahora no se ha creado ninguna filosofía como material, tal cual la encontramos en las Enseñanzas del Nazareno.

La verdad ética, no la filosófica, sino la cristiana, la verdadera Verdad, se encuentra no en las ideas errabundas del filósofo de Balcón, sino en el Jesucristo del Camino.

Es por eso que en esta pequeña apología, he tratado de mostrar la incongruencia entre las enseñanzas, o vale decir, ideas filosóficas de Sócrates o de cualquier otro filósofo, con las enseñanzas de Jesús proclamadas en el Nuevo Testamento.

La filosofía socrática, no pasa de ser mera especulación de un pensamiento bicefálico. Mientras que las enseñanzas de Jesús, son enseñanzas existencialistas con un fondo, misión y propósitos divinos.

Homenaje

En el Cincuentenario del Instituto Nacional

por AUGUSTO N. GARCIA

* * *

Yo fui también del Instituto, y admiré con emoción los relieves de la parte superior de la fachada; esos de arriba, que muy pocos quieren interpretar; no son capaces de levantar los ojos. Lente en mano, el viejo Profesor Steward y yo, comentábamos con frecuencia la idea que esos detalles simbolizan en su fría pasividad de bronce: fue la pristina idea del Instituto, que muy pocos han podido tener en cuenta. ¡No la conocen..!

En el día de hoy, mi saludo a esa casa de recuerdos no podría ser sino la más inquietante interrogación, porque creo contemplarla muy sola: cincuenta años de navegación por diferentes mares, no han sido suficientes para dejarla echar anclas en algún hospitalario puerto... Lo ignoto sigue cubierto de nubes, cada vez más densas; el más allá, que con una mirada inmóvil otean incansables los dos monumentos que cuidan la puerta, pareciera alejarse en actitud esquivia, como una reprobación..!

¿Por qué será esto..? Nadie lo dice. Don Justo, paternal y sabio, no deja oír ya su voz metálica, que fluía autorizada y cariñosa, de entre la maraña de su barbilla de plata: era la voz de la experiencia y de su amor a la juventud. ¿Dónde está el Doctor Moscote, el amado Profesor, que llegaba al aula con el andar pausado de los grandes pensadores, a llevarnos una ración de la verdad? Parece contemplar el Instituto desde muy lejos, con el gesto indiferente del asceta, en su noble conformidad. Hoy, la palabra austera y grave del Maestro se ha extinguido de sus aulas, en un eclipse total de luz..!

Nada ha podido reemplazar tampoco el acento marcadamente florentino del Doctor Paoli, cuando en un lenguaje comprensivo y sabio nos hablaba de la expectación de Lombroso y Fabricio D'Aquapendente, ante los arcanos de la naturaleza del hombre. El fervor que en el Instituto inspiraron otrora esos misterios, parece haberse convertido en la satisfacción barata de fantasía, con que la juventud se divierte hoy.

Y ¿por qué se fue el Doctor Morales? No deja oír ya su palabra nerviosa y fácil, que penetraba al entendimiento cual fino acero, al enjuiciar el presente y el porvenir a través de sus lentes de cintilla negra: en su opulencia de verdades, planteó con voz profética muchas realizaciones económico-sociales, que no tienen por qué depender de los movimientos del Capitolio de Washington. El Padre indicaba a sus hijos el buen camino, y muy pocos supieron comprenderle.

¿Qué se ha hecho el Doctor José de la Cruz Herrera, con su erudición y su disciplina clásica? No hay ya quien explique en el Instituto la teoría de don Andrés Bello, con el afecto y seguridad de quien se refiere a un viejo compañero de la escuela. Y Marquíz y Pellizzolo, ante las maravillas de la vida y el Universo físico? También don Ricardo Alfaro, en función de su sabiduría multivalente, se ha situado hoy muy lejos del Instituto...

¿Se habrá extinguido también la verdad, de la añorada Casa Paterna del Saber? Allí las flores que la Ciencia brinda, se marchitan hoy, porque no saben de las caricias del experimentado jardinero. Con la ausencia de aquellas luminarias del pensamiento, el Instituto ha dejado de ser la Academia de Platón: la verdad, que brillara en plenilunio en otros días, es apenas la tenue evocación de un esplendor que no vuelve...!

¡Pálido, como en incurable nostalgia de sol, el Instituto Nacional no es ya la mansión acogedora, en que Don Justo pensó modelar mejores servidores a esta Patria, que también fue suya! ¡Con razón, han seguido los dos guardianes de la puerta interrogando al futuro, con el escepticismo que denuncian sus ojos enigmáticos de bronce...

Bienaventurados los ilusos, porque de ellos es el Reino del Ensueño. El Instituto no es un nido de águilas, y ha dejado de ser la morada de los buhos!

¡Está muy solo...!

COLON, Julio. 1959.

Remembranza:

Recordando a Fufulla

por ELIAS ALAIN

* * *

De José de Jesús Ramírez, (Fufulla) guardo yo gratos recuerdos. Éramos jóvenes, y allá por el año de 1912, cuando el Capitán Alberto Harris me llevó a colaborar a su lado en la ciudad de Colón, a raíz del ruidoso triunfo del Dr. Belisario Porras para Presidente Constitucional de la República de Panamá, me encontré a los 19 años, en la costa atlántica, sirviendo de Secretario de mi amigo Harris, en la Segunda Comandancia de la Policía, Sección de Colón, por entonces, después de Panamá, la ciudad más rica y atrayente de la República en la Costa de Oro.

Acababa de abandonar las aulas del Colegio en el Artes y Oficios, y joven, sintiéndome con bríos y deseos de aventuras, no pensaba en esos felices instantes, sino en trabajar para ganarme la vida y con algunos reales en el bolsillo salir a disfrutar de los placeres con los amigos y las amigas en las hermosas noches de luna por los barrios alegres de aquella urbe o llevando serenatas a los balcones de nuestras fantásticas dulcineas.

En esta etapa de mi vida fue, cuando frente a frente, en la redacción del periódico "El Tiempo", de propiedad de la Espriella, en la ciudad de Colón, conocí al gran Fufulla, que me fue presentado por el periodista y escritor Marcos Woovaine, Jefe de redacción de dicho periódico.

Era por aquel entonces, José de Jesús Ramírez, un vigoroso mocetón, de talla elegante, alto y fornido, con pretensiones de Tenorio engreído, que se fajaba con cualquiera a puñetazos y en noches de parranda, cuando se le iba el zumo a la cabeza, provocaba pendencias y desbarataba bailes, poniendo en fuga a los demás que ya se atrevían a enfrentársele en medio de la bronca.

Y como sentía amor por las letras y lo atraía la vibración de la prensa, aprendió a levantar tipos, se puso en contacto con los escritores y con

espíritu de humorista, hizo sus primeros ensayos en el periódico mencionado, llegando a ser en poco tiempo, el columnista más leído de "El Tiempo" por sus chistosas críticas, que leían los obreros y las cocineras de la ciudad de Colón.

Mas tarde y cobrándole siempre amor a las letras nacionales, fundó por su cuenta un pequeño semanario, que levantaba él mismo en una imprenta de Panamá (no existía linotipo) y luego repartía en Colón, ganando crédito y simpatías entre el grupo de intelectuales.

Después cuando se estableció definitivamente en Panamá, allá por el año de 1920, tomó a su cargo la dirección de "El Ají", periódico todo mostaza y pimienta, del cual era propietario el Dr. José de la Cruz Herrera y se editaba en una imprenta de la Calle 13 Oeste, de esta capital.

Bastantes dolores de cabeza le proporcionó este picante AJÍ al Dr. Fu, y al que estas líneas escribe, pues una cierta damisela que se sintió ofendida por una información que yo publiqué, me demandó en un Juzgado de lo criminal y tuve necesidad de tranzar con ella, regalándole diez balboas, para aplacarla y me dejara en paz, porque no podía probarle los cargos que le hacía. Cosas de la juventud.

Y al gran Fufulla casi lo mata un zapatero de apellido Urriola, desgarrado y antihigiénico, que con cuchillo en mano y bien afilado lo atacó, encendido en cólera, porque Fu le dijo en unas cortas líneas, que era desaseado y andaba siempre mugriento y con una barba que parecía ermitaño. Fue el precursor de los barbudos de Fidel Castro, el hoy dictador de Cuba.

Y para terminar estas líneas, escritas en homenaje póstumo a mi gran amigo, José de Jesús Ramírez, a quien llamábamos cariñosamente "Fufulla", voy a transcribir aquí el célebre artículo humorístico que sobre "Fufulla" escribió el periodista Alberto González (Torpedo) a raíz de nuestro conflicto armado con la República hermana, Costa Rica, en 1920. Dice así:

UN VALIENTE MILITAR

Revolviendo los fotograbados viejos del "DIARIO DE PANAMA", me he encontrado con éste que copia la figura de un apuesto militar, en posición de "parada", recto el cuerpo como una estaca, altiva la mirada y firme el "chafarote" que tantas gallinas engarzó en su punta cuando el pasado conflicto de Coto!

Allí está el celeberrimo Fufulla, trajeado de militar, con todas las insignias de su grado de Capitán efectivo. Allí tienen mis lectores al gran J. de J. Ramirez con todos sus arreos bélicos, en actitud de reposo, después de haberse ingerido mentalmente un "tico" asado... Allí está el héroe de Coto, que paseó su arrogante figura por los gallineros de David, torciendo pescuezos, arrancando plumas y engullendo "postas".

Allí está el incommensurable Fufullita, medio harto y medio "en fuego", clavando la mirada pensativa en quién sabe que plumífero que ha oído cantar en torno suyo y que pasará a mejor vida, entre papas y cebollas, entre ñames y yucas!

Salve, ilustre "gallinicida", que llegas hoy a los 30 años, harto el estómago y vacía la testa.

Salve, Príncipe de los sancochos improvisados, que —un día como este— hiciste desaparecer del escenario de la vida un enorme pato que me obsequió don Alfredo Patiño, y que cayó entre tus garras de zorro viejo, para engullírtelo tú solo, sin que me hubieras dejado ni el recuerdo de una pluma!

Salve, ilustre Capitán de aves de corral! Yo te saludo!

TORPEDO".

* * *

PANAMA, Septiembre de 1959.

Aniversario:

A los XXX Años de la Fundación de la Sociedad Bolivariana de Panamá

Escribe: BENITO REYES TESTA

* * *

Podría afirmarse que el ideal bolivariano echó en Panamá sus vigorosos cimientos esenciales desde el momento en que, hallándose en Jamaica el Libertador, escribió éste en septiembre 6 de 1815 su célebre carta *en respuesta* a la que él recibiera de Mr. Henry Cullen, pues en ese documento histórico, breviario del hispanoamericanismo, ya externaba Bolívar su intención de que en esta privilegiada garganta de la geografía americana, se estableciera en época propicia la capital de la tierra; pensamiento genial éste, al cual vino a darle impulso y cima el fraternal Congreso de la anfictionía continental, donde previó lo discutido en los diez protocolos que aseguraba el Genio que en el transcurso de los siglos serían examinados con respeto, se aprobaron: un Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua, constante de treinta artículos primeramente y luego uno adicional. Una Convención sobre Contingentes entre las Repúblicas de los Estados Mexicanos, Colombia, Centro América y Perú, con base en veinticuatro artículos. Un Convenio en desarrollo del artículo once del Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua, reglado por diez artículos. Y, un Concierto de veintidos artículos para clarificar lo estipulado en la Convención sobre Contingentes.

Esa admirable asamblea de plenipotenciarios se reunió el 22 de Junio de 1826 en la Sala Capitular del Cabildo eclesiástico del secular Convento de San Francisco y desde ese feliz instante quedó consagrado el salón como sede del panamericanismo.

No se fundó entonces Centro o Sociedad Bolivarianos con esta señalada denominación, pero el conglomerado istmeño era, puede decirse, totalmente bolivariano; de ahí que en casi todos los hogares se luciera entonces con cívico fervor o una pequeña estatua de mesa, o un busto de repisa, o un hermoso cuadro del héroe, al óleo, colgado en parte principal, para sentir allí la presencia vivificante del Libertador y el estimulante impulso hacia los horizontes de la libertad y de la unión fraternal.

No fué sino hasta el clásico día 20 de Julio, en 1929, cuando por su gestión del ilustre historiógrafo y destacado hombre público colombiano, doctor Eduardo Posada, Representante de Colombia en el Congreso conmemorativo del de 1826, decidió don Nicolás Victoria J., panameño no menos erudito que el Dr. Posada, hacer convocatoria —como lo anota el Profesor e historiador don Ernesto J. Castellero R. en su hermoso estudio sobre las Bodas de Plata de la Sociedad— para la creación de la Sociedad Bolivariana de Panamá, a semejanza de las que estaban ya establecidas en Colombia y en Venezuela. Y, con un nutrido grupo de intelectuales, devotos de la rutilante fama del héroe epónimo y de su gloria inmarcesible, quedó instalada en dicha fecha, en el Aula Máxima del Instituto Nacional, o “Nido de Águilas” como lo distinguiera el preclaro panameño don Guillermo Andreve, quedó fundada, digo nuestra laboriosa Sociedad Bolivariana, donde brilla con inextinguibles fulgores de libertad y de dignidad la antorcha orientadora de la fraternidad hispanoamericana y de la consolidación continental.

El Acta de Fundación es del tenor siguiente:

“En la ciudad de Panamá, a los veinte días del mes de Junio de mil novecientos veinte y nueve, se reunieron en la Sala de Actos del Instituto Nacional, por invitación del señor don Nicolás Victoria J., a efecto de considerar la conveniencia de fundar la Sociedad Bolivariana de nuestra república, los señores:

Dr. Abel Bravo, Dr. Luis de Roux, Dr. Manuel A. Carvajal, Ministro de Colombia ante nuestro Gobierno; Dr. Samuel Quintero C., Dr. J. D. Arosemena, Dr. Alejandro Tapia E., don Nicolás Victoria J., don Nicanor Villalaz, Dr. J. D. Moscote, Dr. José de la Cruz Herrera, don Julio J. Fábrega, don Fernando Guardia, Dr. Juan Vásquez G., don Juan J. Amado, don Manuel E. Melo, don Angelo Ferrarri, don José C. de Obaldía, don Belisario Porras Jr., don Demetrio A. Porras, don Carlos Ortiz, don Carlos L. López, don Arturo Amador G., don José M. Pinilla U., don Dámaso A. Cervera, don Ricaurte Rivera S., don Julio Alemán, don Enrique A. Jiménez, don José A. Zubieta, don Abilio Bellido, don Abel de la Lastra, don Fabián Velarde,

don José M. Goytía, don Camilo Quelquejeu, don Harmodio Arias, don Juan B. Sáenz, don Aurelio Dutary, don Aníbal Ríos D., don José Pezet, don Víctor F. Goytía, don J. M. Quirós y Q., don Manuel de J. Quijano, don Manuel Roy, don Horacio Velarde, don Ricardo Miró, don Gregorio Miró, don Samuel Lewis, don Enrique Ruíz V., don Narciso Garay, don C. Arrocha Graell, don Angel Ma. Herrera y don Roberto Jiménez.

Y se excusaron de asistir a la sesión, pero manifestaron por sendas cartas o telegramas, su conformidad con el propósito de la reunión y su deseo de ser considerados como miembros fundadores: Dr. Belisario Porras, don Eduardo Chiari, don Tomás Arias, don Daniel Ballén, don J. J. Méndez, don Jorge D. Arias, don Julio Arjona Q., don Daniel Salcedo, don J. B. Duncan, don Ismael Ortega, don Luis F. Clément, don Ramón Arias F., don Tomás G. Duque, don Osvaldo López, Dr. Carlos N. Brín, don J. M. Chiari, don J. F. de la Ossa, don Miguel A. Grimaldo, don Ernesto de la Guardia, don José G. Battalla, don Héctor Conte B., don Melchor Lasso de la Vega, don Ricardo J. Alfaro, don Guillermo Andreve, don Octavio Méndez P., don Guillermo Méndez P., don J. E. Lefevre, don Octavio Méndez P., don Enrique G. Abrahams, Dr. J. J. Vallarino, Dr. Nicolás A. Solano, don Darío Vallarino, don Alfonso Fábrega y don Enrique J. Arce.—El señor Victoria leyó un discurso en el cual trazó magistralmente la silueta espiritual del Libertador y expuso las razones que, cree en su concepto, obligan la instalación en nuestro país de una sociedad similar a las ya existentes en las demás repúblicas bolivarianas, cuya más alta finalidad sea alentar por cuantos medios estén al alcance, los nobilísimos ideales de Bolívar.

El señor Victoria fué calurosamente aplaudido por su disertación y luego electo presidente provisional para que dirigiera el debate.

Abierta la sesión, el Dr. Manuel A. Carvajal pidió la palabra para hacer la siguiente proposición:

Declárase fundada la Sociedad Bolivariana de Panamá; adóptanse provisionalmente los estatutos de la Sociedad Bolivariana de Bogotá, y de acuerdo con éstos procédase a la elección de la junta directiva, con el siguiente personal:

Un presidente, primero y segundo vice-presidentes, secretario de actas, secretario de correspondencia, tesorero, bibliotecario, consultor jurídico y siete vocales. La junta directiva elegida estudiará y propondrá a la Sociedad el proyecto definitivo de sus estatutos.

La anterior proposición fué aprobada y de conformidad se procedió a la elección de la Junta Directiva, la cual quedó integrada así:

Presidente: Don Nicolás Victoria J.

Primer Vice-Presidente: Don Narciso Garay

Segundo Vice-Presidente: Don José de la C. Herrera

Secretario de Actas: Don C. Arrocha Graell

Secretario de Correspondencia: Don Víctor F. Goytia

Tesorero: Don Enrique A. Jiménez

Bibliotecario: Don Enrique J. Arce

Consultor Jurídico: Don Julio J. Fábrega

Vocales: Don José D. Moscote, Luis de Roux, Samuel Lewis,

Alejandro Tapia E., Demetrio Porras, Nicanor Villalaz, y don José María Pinilla U.

La Asamblea de socios declaró electa por mayoría la Junta Directiva mencionada. La sesión terminó a las once y treinta minutos pasado meridiano.

El Presidente,

NICOLAS VICTORIA J.

El Secretario,

C. ARROCHA GRAELL.

* * *

Siguió el reloj marcando el curso del tiempo y la Sociedad, luego de haber ocupado diversos locales ciudadanos como lo fueron uno de los salones del antiguo Cuartel Central de Bomberos y una espléndida sala en el edificio de Correos y Telégrafos, se instaló con carácter de permanencia definitiva en la aludida Sala Capitular, desde donde ha echado a vuelo de manera incansable su valiente pregón en pro de los derechos del hombre. Y como este majestuoso templo de la democracia está situado a orillas del Pacífico, donde debieran imperar la paz y la tranquilidad, desde su destacado mirador anfiónico resplandece con plenitud de fé en la justicia la placida luz de sus esperanzas para alumbrar, cual faro de orientación, todos los caminos del acercamiento y de la fraternidad, en aras de la comprensión y de la lealtad que tanto necesita la familia americana.

Por suerte uno de esos caminos trajo hace poco tiempo a nuestra sala histórica a los Presidentes de las repúblicas americanas para formular en ese hermoso templo de la americanidad el juramento sagrado de la defensa recíproca, de la mutua ayuda y de una fraternidad insospechable; tal cual ha sido y es el invariable anhelo de la Sociedad Bolivariana de

Panamá en franca armonía con sus similares de otros países donde se reza el mismo credo cívico de Simón Bolívar, las cuales —según acertada opinión del Presidente de la Sociedad, Dr. Manuel Roy, dicha a los Excelentísimos Señores Ministros de la Organización de los Estados Americanos en sesión solemne celebrada en el histórico salón— “han dado a conocer en forma exhaustiva la portentosa figura del Libertador; han exaltado su memoria en las Repúblicas que él fundó; han procurado dilatar la idea de acercamiento entre las naciones de nuestro continente sobre la base de la confraternidad y la justicia; y han sido y son cual soldados fieles e irreductibles de una gran causa, en perpetua vigilia, lámparas votivas en constante arder”.

La Sociedad Bolivariana de Panamá, integrada desde hace ya tiempo apreciable por elementos culturales de modestos recursos económicos —por lo menos en su mayoría— ha podido a pesar de ello mantenerse enhiesta frente a tantas dificultades que ha tenido que vencer aun contra la voluntad adversa a veces de algunos altos funcionarios del Estado en épocas pretéritas, quienes hasta con inexplicable descortesía pretendieron desconocer la actuación estimulante del cuerpo bolivariano y aun llegaron a abstenerse de recibir la visita anunciada de algunos de los directores de la institución. Nada de esto, empero, pudo concurrir a entibiar los entusiasmos del grupo de quijotes y la Sociedad, presidida sucesivamente por los señores Nicolás Victoria J., José de la Cruz Herrera, Ernesto J. Castillejo R., John de Pool, Benito Reyes Testa, José Edgardo Lefevre y Manuel Roy, Presidente actual, ha logrado colocarse en el alto sitio de la cultura americanista que le permitió brindarle al Ministerio de Relaciones Exteriores su siempre desinteresada cooperación en los históricos días de la reunión de los prohombres Jefes de las repúblicas de nuestro continente. El santuario cívico donde arde perennemente la radiante flama de la libertad, de la fraternidad y de la igualdad, pudo presentarlo el grupo bolivariano en vibración entusiástica de los ideales del Libertador y vino a ser así el asiento lógico de esa extraordinaria asamblea donde los aludidos Presidentes de los Estados Americanos suscribieron su lapidaria DECLARACION, condensada en cinco elevados preceptos de fraternidad y de justicia que, de ser evidentemente cumplidos, habrán de traerle a nuestra América la prosperidad a que aspira dentro de la moral y la tranquilidad. Bastará la reproducción del primer postulado, el cual reza: “El destino de América es desarrollar una civilización que haga reales y efectivos el concepto de la libertad humana, el principio de que el Estado existe para servir y no para dominar al hombre, el anhelo de que la humanidad alcance niveles superiores en su evolución espiritual y material, y el postulado de que todas las naciones puedan vivir en paz y con dignidad”.

Y en ese mismo templo sagrado de la doctrina bolivariana se inspiró el Excelentísimo Señor Arzobispo de Panamá, Monseñor Francisco Beckman, para elevar al Cielo la siguiente INVOCACION A DIOS: "Oh Dios eterno y omnipotente, que tienes en tus manos el hilo de los acontecimientos y dirigís todo para tu mayor gloria y bien de tus criaturas, mira con ojos de bondad a esta augusta asamblea de los Jefes Supremos de los Estados Independientes y Soberanos de América".

.....
"Haz, oh Dios omnipotente descender sobre ellos tus luces divinas a fin de que su reunión tenga su completo éxito y que puedan seguir gobernando sus pueblos por leyes de justicia y moralidad cristianas".

* * *

Dije antes e insisto en ello, que el conglomerado panameño fué de suyo siempre una asamblea bolivariana, sin la ritualidad protocolar de una organización propiamente tal, pero en la que cada familia rendía culto de admiración al héroe caraqueño. Quienes desearan convencimiento de este aserto, no tendrían más que revisar los periódicos panameños de Julio de 1883, donde hallarán aliviada la devoción bolivariana. Allí encontrarán una emocionante Alocución del Presidente del Estado, General Dámaso Cervera; y admirables decretos de los Prefectos de las Provincias, señores Rodolfo Aguilera, D. Lambert, N. Medina y José J. Luna; de Colón, Chiriquí, Los Santos y Veraguas respectivamente. Y enjundiosos discursos de don José María Alemán, de don Antonio Susto, de don Pedro B. Castro, de don Pedro Soublatte, de don Juan B. Amador, de don Juan Francisco Molina, de don Nicolás Victoria J., y de don Dionisio Facio, etc. Allí verán igualmente los magníficos concursos literarios, las imponentes procesiones cívicas y los excelentes programas que se prepararon y que se cumplieron para festejar fastuosamente el primer centenario del natalicio de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios.

Estuvo, pues, justificado o no el propósito de fundar en esta capital la Sociedad Bolivariana que cumple hoy treinta años de fructífera existencia? Holgaría la respuesta, pues se sabe que esta institución, con su consagrado Salón Bolívar, es en nuestros días la atalaya americana que señalará eternamente, como faro continental de confederación, los derroteros de la moderna cultura diplomática donde hallarán los hombres de buena voluntad la inspiración profética del Genio meridional para la feliz armonización de los pueblos que fundamentan sus esperanzas en los nobles y generosos postulados de la fraternidad.

PANAMA, Julio 20. 1959.

Legenda:

San Juan Bautista de Chitré

* * *

Aquel viejo monagrillero, sentado en su portal de ladrillos delgados, contaba que el San Juan Bautista de Chitré era un patrono de pueblo de lo más excéntrico..

Según parece, a los beatos les preocupaba que el patrono resultase demasiado humilde, sencillo y simplemente acogedor. A Chitré no le pasaba nada extraordinario; la gente, siempre trabajadora, lograba lo que se proponía y no parecía que el Santo tuviese algo que ver con su progreso.

De manera, que los fieles siguieron yendo a misa, y celebrando sus fiestas patronales, sin apegarse, como otros pueblos, a sus santos.

No podía quejarse Chitré de su suerte. El progreso iba en aumento; desde la llegada del santo, la ciudad se estaba convirtiendo en uno de los más importantes centros comerciales del interior y los chitreanos apenas se daban cuenta de ello.

Vivía en el pueblo el viejo Manuel Correa, hermano de un conocido gobernador, quien era tenido por hereje de marca mayor; éste, aprovechándose de la pequeña decepción de los feligreces, comenzó a burlarse del Santo que les había resultado un fiasco.

Tres años estuvo el viejo Correa paseando su arrogancia de infiel y creído, hasta que el cura párroco llegó a llamarlo ateo y amenazó con excomulgarlo.

Se relata que al tercer año cuando todo el mundo confiado de su mano y de su espíritu trabajador se metió en una gran aventura agrícola, comenzó el tiempo a cambiar; los cielos seguían sin nubes y el invierno se metía en grandes zancadas sin que lloviese en Herrera. De pronto la situación comenzó a hacerse precaria: el ganado bramaba de sed y se moría hambriento. El pánico se apoderó de todos; primero fueron las mujeres las que volvieron los ojos al Santo, después parte de los hombres comenzaron a sentir la necesidad de implorarlo y respetuosos se agrupaban a la puerta de la iglesia con el sombrero en la mano en espera de que los más fieles lo sacaran para hacer las rogativas.

El venerable sacerdote arengaba al pueblo que dejara sus herejías a fin de que Dios oyese los ruegos del Patrono. Su verbo candente comenzó a fustigar y convencer más y más descreídos hasta que llegó un momento en que la sequía se agudizó tanto que el clamor levantó a todo el pueblo frente a la iglesia. Vinieron de Monagrillo, de las huertas y de la Arena: la peregrinación fué enorme... La necesidad y la fé elevaban una sola plegaria de aquella muchedumbre que pedía agua, que suplicaba aguacero y gemía por lluvia para sus predios. Y la marejada humana pareció sacar sobre una ola de cabezas al santo que iba pasando de brazo en brazo, como si hubiera dejado de existir el pueblo y todo fuera una sola masa de miles de pies moviéndose al murmullo vibrante de los "padres nuestros".

Cuando el santo pasó por la casa de don Manuel, éste se retiró del balcón y dijo: "Cuando vaya a llover lloverá", y les cerró la puerta. La gente lanzó un terrible grito de ira; muchos sintieron ganas de quemar la casa del hereje, pero en ese momento el cielo se oscureció y el agua se desbordó incontenible sobre la marejada humana que precipitadamente cargó al Santo hacia la Iglesia. El San Juan Bautista de Chitré acababa de hacer su primer gran milagro a todos los chitreanos.

Allí, bajo el torrencial aguacero el Padre dió a Dios las gracias, y a su intercesor San Juan Bautista mientras el pueblo entero repetía sus oraciones. Aquella vez rezó a una sola voz el "yo pecador", que colectivamente tuvo un tremendo efecto místico sobre todos los hombres.

Al día siguiente fué la gran sorpresa. Todos los vecinos de don Manuel habían descubierto que sus terrenos estaban mojados, llovidos justa-

mente hasta el límite con la finca del incrédulo y a pesar de que por su configuración parecía imposible, allí no había caído una gota.

Cuando la noticia se regó por el pueblo, la peregrinación de gentes que querían ver el milagro y el castigo fué incontenible. La finca del señor Correa parecía como un circo rodeado de curiosos.

Don Manuel oyó aquella noticia, y caminó presuroso a su huerta. Vió por doquier el terreno húmedo pronto a retoñar y temeroso se acercó a la suya. Allí en medio de tanta humedad, de las lagunas que el torrencial aguacero formara, estaba su terreno estéril... Palideció, quizo convenirse más y entró a los siembros. Todo estaba seco. Eso sería su ruina; miró a la gente que desde lejos lo observaba y sin poderse contener cayó hincado al suelo llorando como un niño. El cielo implacable seguía lo mismo. Comenzó a lloviznar en los alrededores y en su huerta nada. El aguacero arreció mientras él caminaba desesperado de un lugar a otro sin que cayera una gota en su finca. Se dirigió hacia el pueblo y por donde pasaba se le hacía un espacio seco; entonces tembló horrorizado.

Al llegar a su casa le esperaba el sacerdote. Iracundo le gritó que eran brujerías del cura. El padre sereno le dijo: "Solo hay alguien que puede hacer esto". "Quién?", le preguntó. "Dios", contestó el padre, "pero hay que ser humilde y San Juan Bautista no es más que la advertencia del poder de Dios". El orgulloso y soberbio incrédulo de don Manuel bajó la cabeza y exclamó: "Tiene usted razón, padre". "Entonces recemos en nombre del santo". Cuenta que a la misma hora en que comenzó a rezar, sus terrenos se llenaron de agua, sin necesidad de llover. Ese milagro consagró al San Juan Bautista de Chitré.

(Tomada del Libro "Ocho Hombres y una Leyenda", de

José A. Cajar Escala y Guillermo Belcño C.

Panamá, 1959)

Libros:

Las Bibliotecas y la Circulación de Buenos Libros

por MANUEL SALVADOR ALGUERO

*Estudiante de la Universidad, Bibliotecario del SICAP,
Miembro de la Asociación Panameña de Bibliotecarios.*

"Un gran auxiliar para el maestro son las Bibliotecas Escolares"... Ya empieza a realizarse el anhelo de esta Secretaría de que los Bibliotecas sean "fuentes" y no "estanques". Soy un convencido de la eficacia de la lectura para abrir las inteligencias a la luz y creo que ella no debe ser un privilegio de clase, sino patrimonio de todo el mundo, desde el niño hasta el anciano". "Por eso no temo elevar hasta la exaltación, si fuera posible el prestigio del libro".

OCTAVIO MENDEZ PEREIRA.

* * *

La opinión general de que los "Buenos libros" *están* siempre disponibles en una Biblioteca pública, resulta sumamente estática y no invita a pensar en ningún momento en dinamismo o en acción. En cambio, si decimos que las Bibliotecas públicas ponen al servicio de los lectores —mediante la circulación— los buenos libros, recibimos con claridad la idea de movimiento. Esto, claro está, no es un mero juego de palabras, sino una contrastación aclaradora que nos advierte de la verdadera naturaleza de la Biblioteca pública, como producto de democracia moderna.

Actualmente, en esta era en que vivimos, todo se mueve, y se mueve vertiginosamente; las Bibliotecas, que nunca van rezagadas, desde muchos años ha, diéronse el carácter que las circunstancias exigían y se convirtieron en auténticas "fuentes" del saber humano. Sus propósitos, sus objetivos son logrados primordialmente mediante la Circulación de su principal elemento, *el libro*. Entendiéndose por "Circulación" de libros, el préstamo que se hace al lector de las publicaciones; —esto no es una de-

finición, porque la labor de "Circulación" (1) es un genuino proceso técnico dentro de la Biblioteca.

Gracias a este servicio las Bibliotecas públicas en nuestra república ofrecen a sus lectores información del modo que resulta más ventajoso a las necesidades e intereses de los mismos. Además, cumplen con una misión más amplia y patriótica, cual es la de estimular la libertad de expresión, lo mismo que crea una disposición crítica y edificadora, cualidad de espíritu necesaria para afrontar la situación de los problemas sociales.

Por razón de la Circulación de los buenos libros, las Bibliotecas públicas panameñas logran preparar a los ciudadanos para su participación entre individuos, comunidades, grupos y aún con las otras naciones. Y más lejos llegan aún al ofrecer nuevas posibilidades de educación, extendiendo la acción de los centros de enseñanza a contornos ni siquiera imaginables en un momento dado.

Estos resultados no son de fácil apreciación por aquellos que viven desvinculados de las actividades bibliotecarias, pero todo aquel que realiza una labor que le hace recurrir a los servicios de una de estas "fuentes" de saber reconoce que efectivamente las afirmaciones anteriores son verídicas y manifiestas.

No se crea ahora que la Circulación de buenos libros es una tarea de llana realización; o que el Bibliotecario la hace sin una pauta previamente establecida. De ninguna manera. Uno de sus primeros pasos para alcanzar los frutos que ya hemos analizado es el de efectuar un estudio de la comunidad, de suerte que su labor se oriente en la dirección más consona con aquélla y aprovechar todas las posibilidades que ofrezca. Otro aspecto necesario, que presenta escabrocidades innúmeras, es la consecución de los recursos económicos que le permitan cumplir un plan orgánico de trabajo.

Nada haríamos con un Biblioteca bien construída y bien equipada, si el Bibliotecario es incapaz de hacer circular sabiamente esos buenos libros. Por ello es que se necesita consultar el hecho irrevocable de la obligación de dotar a dichas "fuentes de conocimiento" de Bibliotecarios capaces de darles una organización técnica y dinámica, con habilidad para explorar

-
- (1) Un Departamento de Circulación es "responsable del servicio de préstamo de libros, publicaciones periódicas, mapas, música, impresos, micropelículas, discos, y otros materiales..." "El Departamento mantiene usualmente un registro de estos préstamos, envía avisos a los morosos, impone multas, acepta reservaciones de título de mucha demanda, suministra información para el reemplazo de publicaciones, supervisa el arreglo de los materiales en los anaqueles, y hace provisión para el uso de los libros por los lectores. Todas estas actividades requieren un cuidadoso planeamiento si se desea proveer un máximo de servicios". Tauber, Maurice F. Technical Services in Libraries, by Maurice F. Tauber and Associates. New York, Columbia University Press, 1953. pp. 434.

los elementos disponibles en beneficio de la colectividad. Quizás quepa decir aquí, que al través de los años, esto no ha sido tomado muy en cuenta por el Ministerio de Educación, lo que le resta la debida funcionalidad a la institución que nos ocupa.

La Biblioteca para hacer circular "Buenos libros" y cumplir con sus propósitos, no recurre a un ofrecimiento ciego o apriorístico, sino que hace una selección y organiza su colección bibliográfica de acuerdo con el ambiente en que ella cumple su misión. Este hecho es el que le permite ofrecer "buenos libros" a sus lectores y ningún otro, porque es así como contribuye al progreso técnico, científico, cultural, social, político, etc., etc., de su comunidad.

La "Circulación" requiere el uso de sabios y eficaces métodos de difusión, de modo que el pueblo llegue a conocer y comprender la naturaleza de esta actividad y entonces aquí viene el uso de los diarios, la radio, las exhibiciones, las conferencias, la cinematografía, etc. Elementos todos que le permiten, como ya hemos dicho, interesar a los potenciales lectores en las obras que le pueden ser de provechosa lectura.

Como se ve "la Circulación de buenos libros" es una tarea ardua y prolija, pero de alto beneficio para nuestro pueblo, lo que nos hace expresar nuestro anhelo de que con motivo de la "Semana del Libro" las autoridades mediten y se percaten de que si algo ha de hacerse para tener un *Panamá mejor* es ayudar a nuestras Bibliotecas a "Circular buenos libros".

CONCLUSION: Las Bibliotecas públicas contribuyen al engrandecimiento de Panamá, y lo harían mucho mejor si se les da el apoyo económico y moral necesario para realizar los propósitos y objetivos de la misma.

BIBLIOGRAFIA

Carnovsky, Marian S. Introducción a la práctica bibliotecaria en los Estados Unidos.—Illinois, American Library Association, 1941.

Finó, J. Frederic. Elementos de Bibliología. Buenos Aires, Imprenta y Casa editora "Coni, 1940.

Panamá. Biblioteca Nacional. Informe que rinde el Director de la Biblioteca Nacional sobre la conferencia para el "Desarrollo de los servicios de Bibliotecas públicas en la América Latina", 1951, por Galileo Patiño. Panamá, Imprenta Nacional, 1952.

Panamá. Secretaría de Instrucción Pública. El Día del Libro en Panamá.

Patiño, Galileo. Relaciones públicas en las Bibliotecas; trabajo presentado en las Jornadas Bibliotecológicas de Panamá, 1957. Mimeografiado.

Tauber, Maurice F. Technical services in Libraries by Maurice F. Tauber and Associates. New York, Columbia University Press, 1953.

Sinán en las Letras Panameñas

por JORGE ARTEL

* * *

Rogelio Sinán tiene un fresco espíritu, ventilado por vientos cosmopolitas. De los poetas panameños que en los últimos tiempos hacen sonar su caracola, esparciendo por el territorio de la república literaria los sonos decadentes de la lírica modernista, es él quien más ha viajado, al impulso de un Asia —que ahora parece adormecida— por campos de América y latitudes europeas.

Estuvo en Chile al lado de Neruda, cuando el hombre de los 20 poemas de amor y la canción desesperada aún no había extendido la fronda de su fama hasta los predios expectantes de estas patrias sureñas. Convivió en París con los artistas de Montmatre y del Barrio Latino; midió el tiempo perdido bajo los arcos pentélicos de Roma, la ciudad donde la historia tiene un lenguaje de siglos, y —por último— en un gesto de neurosis suprema, saturada de estetismo, resolvió darle la vuelta al mundo, como un “globe-trotter” espiritual.

Cónsul de Panamá en Calcuta, turista de Ceilán, viajero de los ríos y los mares del Japón y China, sus primeros versos aparecieron disminuídos en la forma y vibrantes de intensidad, como si la poética Li-Tai-Po o la lectura de los clásicos japoneses hubieranle dejado en el acento una vaga remembranza del Hai-kai. Más tarde regresó a Europa. Entonces hizo su curso de serenidad. En su imaginación y en su literatura fueron desapareciendo, lentamente, los farolillos de papel; quemó los puentes de mimbre y la efigie exótica de las musmés, sustituyendo en su sensibilidad al Yosiwara por un horizonte límpido de ideas y de selectas ambiciones.

Posee Rogelio Sinán la cultura humanística hoy indispensable en el hombre creador.

Su poesía es altamente cerebral, matizada de estremecimientos que acusan la presencia de un pulso emotivo. Hasta ahora su tránsito por

la vida intelectual del Istmo adquiere, sin discusión, el significado de una mentoría tan autorizada como discreta. Y es que el poeta trajo de sus andanzas intercontinentales la nueva doctrina estética, dijo entre sus amigos la palabra más reciente en materia literaria, fundó periódicos y revistas, dictó su cátedra en la Universidad y, sin él proponérselo ni perseguirlo, todos lo aceptaron como un joven maestro. Su regreso a la patria por la primera vez, despertó en Panamá una inquietud, y eso sólo pueden lograrlo, igual en el arte que en otros planos de la vida, los individuos privilegiados con fuerte personalidad.

Entre los libros de Sinán figura su magnífico poema "Incendio", un bello cuaderno, verdadero espectáculo tipográfico, propio para ser gustado por gentes que saben interpretar las manifestaciones de la inteligencia. El valor editorial de esta publicación es digno de los versos que ella contiene. Aparecen allí, en todo su vigor, la capacidad creativa y el esplendor imaginativo del vate panameño. Su tomo de versos "Semana Santa en la Niebla", revela el aquilatado artista que hay en él. Es un alarde de exquisito lirismo, llevado a cabo con cuidadoso intento. El poeta convierte, gracias a delicadas imágenes, un velado panorama físico en imaginarias radas donde flotan, como sombras de sueño, esfumados mástiles y velas etéreas que surgen entre la frágil arquitectura de las torres provincianas.

La poesía, la novela, el cuento y hasta el teatro ha recibido un vigoroso aporte con la actividad intelectual de Sinán. "La Cucarachita Mandinga", comedia para niños, es una pieza de altos méritos cuya representación alguna vez constituyó formidable éxito.

El poeta vive hoy en México, donde desempeña el cargo de Primer Secretario de la Embajada panameña. Siguiendo la línea original de otra novela suya, publicada en Europa. "A la Sombra de las Estatuas Maduras", ha escrito últimamente varios cuentos, entre ellos "La Boina Roja", que fue premiado en el concurso de "El Nacional".

La novela "Plenilunio", acabada de reeditar en México, así como el resto de su obra, son un excelente motivo para exaltar la gloria de quien representa con tanto lujo la literatura centroamericana.

PANAMA, Septiembre 1959.

Literatura:

Al Brown y la Poesía

por JEAN COCTEAU

Tradujo: ARIEL H. CASTRO

* * *

Cuando me gusta un pintor, me digo: "De acuerdo, pero esto no es la pintura". Cuando me gusta un dramaturgo, me digo: "De acuerdo, pero esto no es el teatro". Y cuando me pregunto: "Pero qué es lo que es?" me respondo: "eso" es otra cosa".

O, en fin de cuentas, es otra cosa misteriosa e inexplicable, que me parece ser la mejor definición de la poesía. Entonces, es "otra cosa" que uno posee o no posee. Se la posee de nacimiento. Ella sirve o no sirve de aureola a un nombre célebre.

Y he aquí, debidamente explicable, el prestigio que trasciende de ciertos deportistas. Yo he visto con mis propios ojos al transformista Barnette, convertirse en mujer y despertar el estupor de los espectadores, en forma increíble, sin el menor esfuerzo aparente.

Al Brown es el típico ejemplo del poeta deportista. Es desde este ángulo que yo lo he descubierto, amado, respetado, admirado y llorado.

Es desde este ángulo que lo convencí de que intentase recobrar su título, cuando ya había admitido su decadencia y dirigía la orquesta de un bar.

Una recuperación de esa naturaleza resultaba, al aparecer imposible. Los mejores deportistas me creyeron loco. Pero Al Brown me escuchó, se desintoxicó, se dedicó a entrenarse ligeramente sobre el cuadrilátero y, ante el asombro general, volvió a ponerse en forma ganando once peleas.

El fenómeno de sus hábitos degenerados era tan notorio, que se me acusó de haberlo hecho figura de primera categoría del Palacio de los Deportes mediante el hipnotismo y lograr que venciera por artificio.

Pero no.

Mi único poder de magia era el suyo propio, desprendido de cierto hechizo negro consistente en que no toleraba que ningún adversario lo tocara— envolviéndose como en una atmósfera sobrenatural, y —cuando “abría la guardia” con astucia— descargaba el golpe lo mismo que la mortífera herida de una cobra.

Y sabe usted como yo devolví a este pobre negro, descorazonado y enfermo su valor? Enseñándole que Pouchkine, el gran poeta ruso, obtenía su ritmo intraducible de una gota de sangre negra.

Al fue un gran poeta y me quiso sin ostentación.

El boxeo no fue para él una masacre, sino una ciencia en la cual la sicología intuitiva jugó el papel más importante.

En mi vida, ya larga y demasiado colmada, se ha insistido a menudo en que yo he sido el mentor de Al Brown. De ello me envanezco. Aun que no haya ganado nada, sino el profundo deleite de haber resucitado un príncipe del noble arte, y probar por medio de esa resurrección que el genio y el ideal pueden ser aun más importantes que la fuerza...

Estas líneas intentan ser un fiel homenaje a una leyenda.

PARIS...

La Personalidad de Jean Cocteau

por RAMON JIMENEZ

Gracias a la generosidad de Gil Gonzalo Garrido —quien prepara un libro sobre la vida de nuestra gran figura deportiva— tuvimos a la vista el original manuscrito de Jean Cocteau sobre Alberto Teófilo Brown, cuya traducción, hecha por Ariel H. Castro y que aparece en otra página, entregamos, como primicia, a la REVISTA LOTERIA, conscientes de la responsabilidad que entraña verter al español a un escritor de la talla y significación mundial de Jean Cocteau.

Jean Cocteau - nacido en Maifons-Lassite, Francia, y miembro de la Academia Francesa desde el 20 de octubre de 1955— es, quizá, una de las personalidades literarias que más ha conmovido al mundo intelectual de nuestros días. Poeta, escritor, pintor, ensayista de profunda cultura, actor, ha realizado algunas películas —con dirección y argumentos suyos— como “Orfeo”, “Sangre de Poeta”, “La Bella y la Bestia”, etc. También pintó unos vitrales que despertaron interesantes polémicas de carácter estético y que tuvieron honda repercusión en el ambiente plástico europeo y de nuestra América. Dichos vitrales aparecen en una moderna capilla en Francia.

Se ha distinguido principalmente como un temperamento de refinada sensibilidad. A pesar de su escepticismo profundo, comprobado en obras antireligiosas y extraordinariamente conocidas, vive y piensa —en lo personal— según propia confesión, “como un parisino”.

Jean Cocteau jamás ha tratado de ocultar sus ideas especiales sobre el amor, que no tiene para él el mismo encanto que suelen verle otros hombres. Dentro de su espíritu contradictorio, donde una concepción wildiana de la vida pone reminiscencias de Dorian Gray, chocan frecuentemente los rasgos más disímiles, revelándolo como una rara, extraña y excepcional personalidad.

El artículo suyo, que reproducimos enseguida, cubre un aspecto de la vida tormentosa de nuestro ex-campeón mundial en París; una vida que a momentos se elevó para codearse con las estrellas de primera magnitud, para descender vertiginosamente, en otros instantes, hacia el foso profundo y desolador del anonimato y la miseria física y económica, en un ciclo penoso y aterrante.

Bajo este signo vivió siempre Alberto Teófilo Brown. De la promiscuidad de su infancia colonense paupérrima y desconocida llegó a conjugar a su alrededor la atención del mundo entero, derrochando riquezas como un rajá hindú. Y, de la misma manera que un buen día, siendo ya campeón mundial de boxeo, toda la capital panameña se concentró para rendirle merecido tributo —concentración que sólo tiene paralelo con las manifestaciones multitudinarias de nuestro pueblo para exigir justicia a los norteamericanos—, como un deseo de los istmeños de encontrar las mejores cepas de su nacionalidad en sus hombres más representativos de todas las actividades, así, más tarde, hubo de morir en el barrio negro de Harlem —del que también había sido ídolo—, en un “Charity Hospital”, pobre y abandonado.

DATOS CURIOSOS DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

0000.—No ha salido.

1111.—Salió el 24 de Mayo de 1952. (Tercer Premio)

2222.—No ha salido.

3333.—Salió el 18 de Octubre de 1925. (Tercer Premio)

4444.—Salió el 18 de Marzo de 1945. (Primer Premio)

5555.—Salió el 24 de Junio de 1951. (Tercer Premio)

6666.—Salió el 14 de Agosto de 1955. (Tercer Premio)

7777.—Salió el 5 de Agosto de 1955. (Primer Premio)
Salió el 16 de Febrero de 1958. (Segundo Premio)

8888.—Salió el 15 de Marzo de 1925. (Primer Premio)

9999.—Salió el 22 de Octubre de 1939. (Primer Premio)

Un Amigo y un Poema en Prosa

por JOSE OLLER NAVARRO

* * *

AU REVOIR! Con este título escribí en los días de mi juventud un poemita en prosa dedicado a mi entrañable amigo Federico Payán Hurtado. En aquellos días de camaradería en que hacíamos incursiones al país de la Quimera, en el Panamá de los principios de este siglo veinte, en las postrimerías de la guerra de los Mil Días; en aquel Panamá de los coches, landós, berlinas y victorias tirados por caballos bajo la mano del auriga a menudo foráneo, al trote o al galope por las callejas dentro del casco de la ciudad, o bien por las veredas en los suburbios pintorescos a las faldas del Ancón, cerro que como vigía le da al paisaje urbano un cierto tinte romántico a orillas de la bahía alegre y brillante por los rayos solares y el rumor de las olas.

Y hoy, que Federico hace pocas semanas dejó su envoltura carnal en la ciudad de Cali, metrópoli colombiana que es orgullo como lo son Bogotá, Medellín y otras urbes del país de Murillo Toro y Rojas Garrido, del desmayado ayer, quiero evocar aquella convivencia fraterna cuando la honorable, culta y numerosa familia de don Ramón Payán, —padre de Federico, mi contemporáneo— levantó su tienda aquí y lució sus innegables prendas morales de virtud de su esposa y sus adorables hijas y las galas intelectuales de sus hijos; quiero revivir dentro de mi ser la figura del amigo, avivar su amable recuerdo con la serenidad de verlo partir hacia la lejanía del No Ser.

Había en mí el influjo del presentimiento de su partida de las playas panameñas hacia las costas caucanas —Buenaventura, Guapi, Tumaco— poco después de terminada la guerra civil, una recóndita congoja y escribí ese Poema en prosa que hoy reproduzco para volver a pronunciar el “has-

ta luego" en la esperanza de que en aquellas lejanías de lo ignoto hemos de encontrarnos nuevamente ya despojados del vehículo corporal, libres de preocupaciones por los dolores de la humanidad, en el renacimiento del espíritu. En los temas de aquellos días en que solíamos pasear a la luz de las tardes veraniegas, o a los reflejos del crepúsculo vespertino, disfrutábamos de una pausa para improvisar en versos ingenuos cuanto nos impresionaba dentro de ese mundo juvenil que nos rodeaba. En nuestras mentes esos temas eran de cándida policromía, de sana tendencia moral, leyendo los poemas del decadentismo y modernismo en boga, de líridas colombianos: Silva el original, autor de *Vejece* y *Nocturno*, inimitable ritmo de delicadeza poética; o bien Valencia, el estilista erudito caucano; sin excluir al autor de *Azul* el inmortal Darío que con sus *Prosas Profanas* sentó escuela de renovación a las letras españolas del nuevo y viejo mundo; o bien nos refocilábamos el espíritu con las traducciones de consagrados bardos europeos franceses, italianos, alemanes, como Baudelaire, Mallarmé, Stechetti, D'Annunzio, Heine, y otros. Momentos en que comentábamos sin dejarnos influir por sus modos de pensar, de las teorías filosóficas de Proudhon, Bergson, Schopenhauer, Nietzsche, dentro de un sano universalismo de nuestras inquietudes juveniles. Hasta llegamos a traducir en colaboración, con el auxilio del diccionario, cuentos de autores franceses lo mejor que podíamos, que luego aparecían en revista local, presentadas esas traducciones por terceras personas.

El ambiente que respirábamos los dos amigos, compañeros de labores en empresa panameña de entonces de promociones industriales de las riquezas naturales del Istmo, era de salud espiritual, de cultivo del intelecto, de cultura literaria para atesorar conocimientos hacia el porvenir. A menudo paseábamos, buscando las impresiones del mar, del cielo esplendoroso, en fruiciones de un panteísmo lírico de nuestras almas cuasi gemelas. De allí nació el espontáneo Poema que voy a reproducir.

AU REVOIR!

La mañana sonríe. La rada tiene una apariencia multiforme, fantástica, bajo el oro del sol, cuajada de barcos cuyas arboladuras parecen en conjunto una multitud de dedos índices, obstinados, señalando hacia lo alto la tormenta que se entraña entre las nubes.

Los cordajes y jarcias simulan pentagramas invertidos, entre los cuales las auras matutinas susurran blandas notas.

El vaivén suave de las olas hace gemir los maderos flotantes, y el ronco crujió de las cadenas son como un responso inarticulado.

Los muelles se desperezan; la actividad diaria acomete sus flancos, y se abandonan los barcos fijando sus amarras; las grúas crujen y afanosas emprenden la carga y la descarga, entre los gritos de los marineros, el oleaje que crece y el viento que se afianza...

...Allá, hacia un abrigo pronunciado de la bahía, cabecea su textura un elegante bergantín, al que llegan botes apotando pasajeros de la orilla.

Bajo el influjo arrullante del mar, contemplo la partida: miro levar el ancla, aprestar las velas, y la nave, semejando una enorme gaviota que extendiera las alas, en un gracioso giro de maniobra se desprende del fondeadero y va dejando una estela arremolinada por la popa... y se va alejando, silenciosamente, como los momentos de felicidad. Y me finjo ver un pañuelo agitado por mano amiga y cariñosa, que me dice *adiós!*

PANAMA, Septiembre, 1959.

Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia

PRINCIPALES:

ING. DIOGENES ALBERTO PINO
*Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública*

SEÑORA DOÑA
MERCEDES G. DE DE LA GUARDIA
*Presidenta de la Cruz Roja
Nacional*

SR. DON RAUL ARANGO N.
*Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos*

SR. DON HENRIQUE OBARRIO
*Gerente General del
Banco Nacional*

DR. VICTOR M. PAREJA
*Director Médico del
Santo Tomás*

SR. DON GUSTAVO TRIUS
*Presidente de la Cámara
de Comercio*

RVDO. PADRE MARINO MORLIN
*Director de la Escuela
"Don Bosco"*

SUPLENTES

TTE. CORONEL OLMEDO FABREGA
*Vice-Ministro del Ministerio de
Trabajo, Previsión Social
y Salud Pública*

SRTA. GRACIELA REMON
*Secretaria de la Cruz Roja
Nacional*

SR. DON LUIS CARLOS ENDARA
*Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos*

SR. DON EUGENIO BARRERA
Gerente del Banco Nacional

SR. DON ALFREDO L. SINCLAIR
*Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás*

SR. DON FEDERICO HUMBERT
*Vice-Presidente de la Cámara
de Comercio*

RVDO. PADRE CONSEJERO
JUAN D'ANDREA
*Profecto de la Escuela
"Don Bosco"*

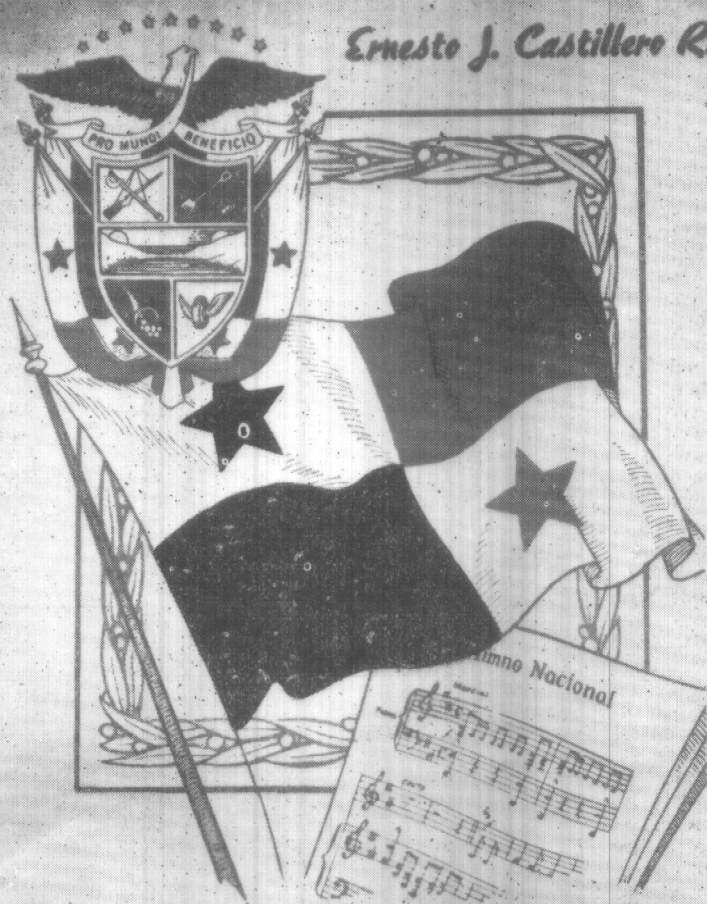
SR. DON PABLO A. PINEL M.
Secretario de la Directiva

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE DE ENERO A DICIEMBRE DE 1958

Fecha	Sorteo N°	Primero	Segundo	Tercero
Enero 5	2026	6741	6339	5716
Enero 12	2027	2733	2115	8811
Enero 19	2028	9023	0640	3438
Enero 26	2029	1127	5172	5138
Febrero 2	2030	9714	3078	6895
Febrero 9.. .. .	2031	4396	4627	1384
Febrero 16.. .. .	2032	1493	7777	4261
Febrero 23	2033	4368	4705	4248
Marzo 2	2034	7596	9339	3153
Marzo 9	2035	3951	8780	4603
Marzo 16	2036	1417	4991	8674
Marzo 23	2037	6274	3045	8000
Marzo 30	2038	2159	7145	4429
Abril 6	2039	1430	0778	7974
Abril 13	2040	8581	0025	0982
Abril 20	2041	1153	0833	5667
Abril 27	2042	6574	6393	3912
Mayo 4	2043	3506	0269	6803
Mayo 11	2044	0413	9623	2121
Mayo 18	2045	5766	7941	7244
Mayo 25	2046	4960	5200	3414
Junio 19	2047	8729	0410	2680
Junio 8	2048	7205	3488	3424
Junio 15	2049	0573	1456	0455
Junio 22	2050	8825	2841	8093
Junio 29	2051	8023	6227	8854
Julio 6	2052	9007	5138	4656
Julio 13 (Ext.) .. .	2053	4619	7912	9280
Julio 20	2054	3986	0365	4608
Julio 27	2055	9730	2504	9300
Agosto 3	2056	7416	0038	8697
Agosto 10.. .. .	2057	4053	9623	4020
Agosto 17	2058	7543	2572	4970
Agosto 24	2059	4663	2763	4369
Agosto 31	2060	9150	8706	6866
Septiembre 7	2061	4117	6437	5503
Septiembre 14	2062	9032	0177	5463
Septiembre 21	2063	6980	7763	7633
Septiembre 28	2064	8762	8691	0332
Octubre 5	2065	1244	7186	7382
Octubre 12.. .. .	2066	1886	2092	8350
Octubre 19.. .. .	2067	7088	5894	1860
Octubre 26	2068	9888	4001	4328
Noviembre 2	2069	3188	4511	5718
Noviembre 9	2070	6727	3188	2251
Noviembre 16	2071	7568	7724	5518
Noviembre 23	2072	8221	0408	3494
Noviembre 30.. .. .	2073	6408	2474	5479
Diciembre 7.. .. .	2074	1995	3680	4383
Diciembre 14.. .. .	2075	9820	1890	5609
Diciembre 21 (Ext.)..	2076	0357	3684	7786
Diciembre 28.. .. .	2077	7111	0376	2466

Bibliografía Nacional:

Ernesto J. Castellero R.



HISTORIA DE LOS SIMBOLOS DE LA PATRIA PANAMEÑA

En el presente año de 1959, la "Librería Selecta" ha lanzado a la publicidad esta nueva edición del folleto del Profesor Castellero R.

Informe Sobre un Reconocimiento Arqueológico en el Darién (Panamá)

por JOSE MARIA CRUXENT

Director del Museo de Ciencias Naturales de Caracas

(Continuación)

redonda una muy buena cava muy fuerte: y que le digan á vuestra muy R. A. si pueden hacer fortalezas de cal y canto ni de otra cosa en esta tierra por el presente, por-quel que lo dijere no habrá visto la calidad de la tierra”...

(Carta dirigida al Rey por Vasco Núñez de Balboa. 1513. Navarrete. op. cit. Vol. III, pág. 366).

Tan sólo algunos ladrillos atestiguan posiblemente la presencia de algún portón o ventanas reforzadas con este material, siendo el resto de bahareque o bien de tapia.

La aglomeración apretujada de los ranchos, criticada por Arguedas, puede ser considerada como una simple precaución tomada con el objeto estratégico: no alejarse del fuerte. Por otra parte, el mismo autor, nos sugiere esta idea:

...“Tiene otro desembarcadero menos malo por el Río Aglacenique cuya boca corre NO. SE. con la población distante una milla escasa; pero no se puede saltar en tierra por este parage sin escolta bien armada porque la playa que es el camino que conduce a la fortaleza se halla muy inmediata al monte que además de ser bastante escaso se halla por desmontar y en donde han acaecido las varias muertes hechas por los indios que han solido estar emboscados acechando los que desembarcan para matarlos con seguridad de no ser vistos y aun siendo este el mejor desembarcadero no es asequible en los días de brisas fuertes y de mar de lava que bate en estas playas sin abrigo alguno”.

Cuervo. op. cit. Tomo I, pág. 378-379).

Como ya lo hemos señalado, el emplazamiento de Carolina está bastante claramente indicado por la documentación histórica y no presenta graves problemas. Si tenemos alguna reserva, es solamente dentro del campo de la micro-geografía. La situación de Carolina entre los ríos Aglatomate y Aglaseniqua, indicada por Arguedas, se ajusta mal a la tradición cuna que señala un pueblo español en la margen derecha del Río Aglatomate en el lugar lla-

mado Acuabule, donde en efecto hallamos algunos fragmentos de ladrillos. Informados por los indios Cuna, observamos en la ribera derecha del río, en la propia desembocadura, los bordes coralíneos trabajados a pico, con el propósito de emparejar la barranca. Este trabajo fue realizado sin duda para facilitar la navegación de las lanchas que buscaban puerto o desembarcadero para Carolina. Sin dudar de los datos de Arguedas, no podemos dejar de citar aquí que la margen derecha nos parece que ofrece condiciones favorables para la construcción de una fortaleza o fortín, especialmente tomando en cuenta una elevación adyacente que es el comienzo del acantilado que sigue en dirección este.

Conclusiones

Acabamos de revisar rápidamente, la documentación concerniente a los dos establecimientos españoles en aquella costa, Acla y San Antonio de la Carolina. Sin duda, este somero examen encierra algunas lagunas. No podría ser de otra forma, ya que el problema por tratar siendo de grandes proporciones, nos obligó a limitarnos a aquellos datos esenciales e indispensables para nuestras demostraciones.

Las fuentes de información, someras e imprecisas, que debemos a los viejos cronistas, toman sin embargo de golpe su justo valor si se les considera a la luz de la realidad geográfica y de la misma lógica de los sitios. La lógica del terreno no permite error y es en fin de cuentas ella misma la que nos da la razón sobre que la lectura de los documentos históricos nos deja muy amenudo en la oscuridad o en la duda.

En efecto, teniendo en cuenta este ambiente histórico y geográfico, es como hemos llegado a la conclusión (que creemos al abrigo de graves errores), que Acla (XVI) y Carolina (XVIII) fueron fundadas en la misma región: la de Escorromulo en la Bahía de Caledonia.

ESCORROMULO 1

Características generales

Colección de tiestos de alfarería indígena presenta espesores varios; es áspera, y pesada. La ornamentación no abunda. Muchos ejemplares han sufrido los efectos de una fuerte erosión. Fue colectada en las riberas de un charco permanente, que se alimenta de las aguas del mar durante las marejadas. Algunos pozos de sondeo que se escavaron, no dieron estratigrafía. A lo sumo el espesor de la capa arqueológica, era de 10 cms. por lo cual esta colección debe considerarse de "superficie".

La mezcla de alfarería indígena con materiales occidentales, es bastante importante: 406 tiestos indígenas y 347 tiestos europeos.

Manufactura.—Identificada la técnica del enrollado de cilindros de arcilla en algunos tiestos.

Pastas y desengrasante

La pasta no es muy compacta, ausencia de granos de cuarzo en el desengrasante, dominando la arena fina. Podemos dividir la pasta en dos tipos: **simple (color marrón)** y **rojiza**. (1)



















La primera es más compacta y áspera que la rojiza, menos pesada y menos dura. Se hallaron 343 simples y 63 rojos.

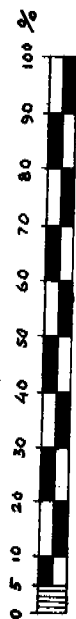
Espesor.—El promedio es mediano, oscila entre 8 y 10 mm.

Cochura.—Generalmente buena.

Acabado de la pasta.—Pulido; en algunos tiestos encontramos vestigios de buena pulitura, pero la mayor parte ha sufrido los efectos de la erosión.

(1) Emplearemos la denominación de "simple" o "rojo", para clasificar el tipo de terracota.

ESTACION	ESCORROMULO ROJO	ESCORROMULO SIMPLE
ESCORROMULO 1		
MERCOTUPU		
ALREDEDORES ESC. 1		
ESCORROMULO 2 bis		
ESCORROMULO 2		
ESCORROMULO 6		
ESCORROMULO 4		
ESCORROMULO 3		
KARTUTIÑALA		



ESCALA GRAFICA - PORCENTAJES

Figura E.

Bordes.—Domina el borde engrosado y el acintado de labio deprimido con impresiones digitiformes. Abundan los labios recortados. (ver fig. 1).

Bases.—Convexas y ausencia de base anular.

Vasijas.—De tamaño mediano. Hay un borde de gran tamaño (fig. 1-15), (lámina I-A) típico de Escorromulo 3, y pertenece a una gran tinaja.

Ornamentación.—Son típicos los apéndices en semi-relieve a manera de “grano de café”, cintas en semi-relieve (aplicadas, apéndices arriñonados e impresiones digitiformes (lámina I-N-O-P-Q-R).

Material occidental.—Abundantes tiestos de color rojo pálido pertenecientes a jarros de aceitunas o de aceite, de origen mediterráneo, probablemente varios pertenecientes al siglo XVI. Tiestos de loza de color grisáceo ligeramente amarilloso, posiblemente pertenecientes a jarros de aceitunas de la misma época que los anteriores (lámina I-G-H-I). Loza de pasta roja, con enjalbegado blanco que pueden pertenecer al siglo XVI o principios del XVII. Loza con barniz verde plomo, típicamente española del siglo XVI y XVII; (Lámina I-D-E-F) entre los tiestos de este tipo se encuentran fragmentos de asa acintada vertical con carena dorsal, que son típicos de los cántaros globulares de principios de siglo XVI. (Lámina I-B-C). Varios tiestos de jarros y recipientes barnizados interiormente con esmalte verdoso, de origen español. Varios tiestos toscos de loza, con pesado desengrasante de cuarzo, de origen español, y que son típicos en los siglos XVI y XVII. Fragmentos de plato blanco a base de estaño, característicos de la mayolica española de los siglos XVI y principios del XVII. (Lámina I-J). Un tiesto con barniz de color marrón claro “caramelo” o “melado” típico del siglo XVI. Dos tiestos con esmalte blanco, agrietado, del siglo XVI. (Lámina I-K-L). Un tiesto con barniz externo y blanco en el interior, de probable origen asiático (?).

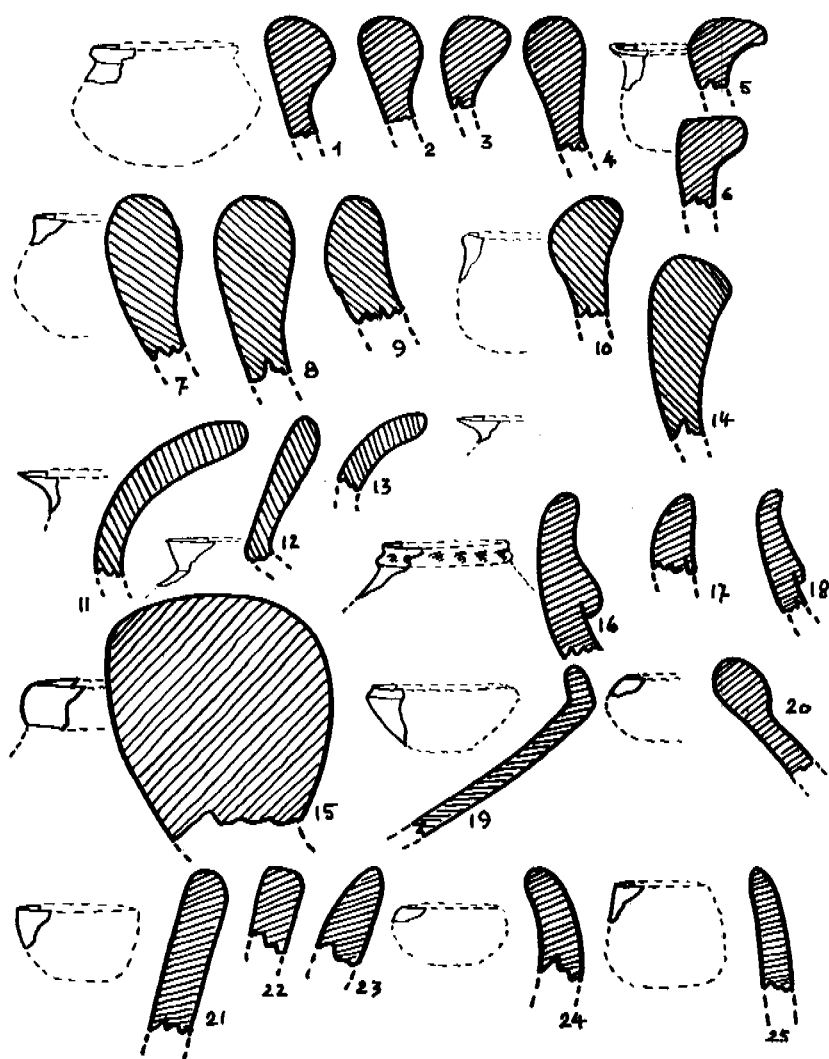


Fig. 1.—ESCORROMULO 1

Creemos de interés extendernos sobre la descripción y detalles de un ejemplar típico de la primera mitad del siglo XVI. Este hallazgo es tanto más importante cuanto que la clasificación de los tiestos de loza pertenecientes a botellas o jarros de aceitunas de origen mediterráneo es sumamente difícil por subsistir este tipo de pasta durante varios siglos.

El tiesto a que nos referimos (catálogo Escorromulo 63-E, Lámina I-C) presenta adosada la parte inferior de un asa acintada vertical de sección plano convexa; de color amarilloso externamente y rosado pálido en el interior de la pasta; presenta vestigios de esmalte verdoso plomo.

El asa tiene la típica desviación, pues la parte superior está más inclinada hacia la derecha; la inferior tiene tendencia de desviación hacia la izquierda, señal de haber sido pegada a mano por una persona que trabajaba básicamente con la mano derecha.

Este tiesto pertenece a una botella globular de aceite o aceitunas que fue elaborado al torno, pudiéndose perfectamente identificar el micro-rayado que dejan los dedos en la dirección en que gira el torno. Este rayado es bien conocido y normalmente se presenta en dirección horizontal; en nuestro caso tiene la misma dirección que presenta también el asa: vertical. La anomalía, al comprobarse aparentemente que la vasija ha sido torneada en sentido vertical y no horizontal, se explica por la técnica muy particular en que fueron elaboradas todas estas botellas pertenecientes a los principios del siglo XVI, y que es la siguiente: La botella en cuestión, es una vasija globular, con un pequeño gollete expandido de unos 35 mm. de orificio interno, por 55 mm. en la boca externa; tiene dos asas acintadas verticales, pegadas desde la inflexión del gollete con la panza hasta su terminal inferior. Su longitud media puede calcularse en 110 ó 120 mm. por una anchura máxima de unos 32 mm. en la parte superior encorvada y deprimido su terminal inferior que presenta una punta roma bien adosada a la panza después de un arqueado de "oreja". El espesor de la panza es de

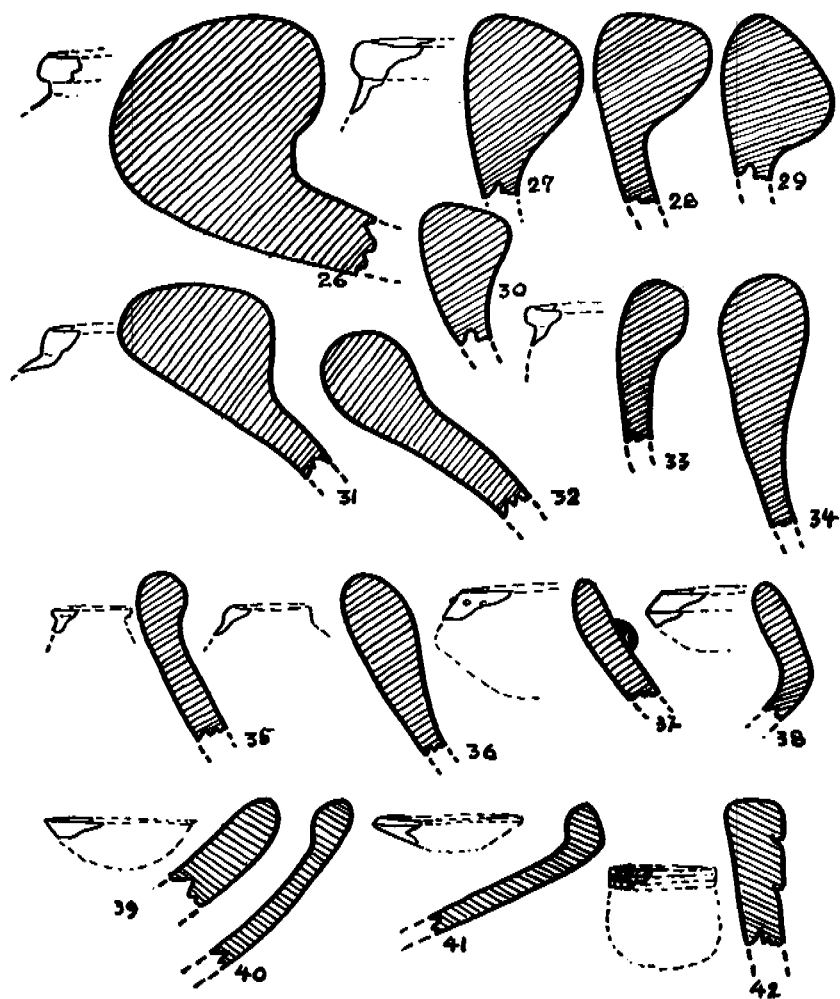


Fig. 2.—ALREDEDORES DE ESCORROMULO 1

unos 7 mm. de promedio. Esta vasija se compone de dos mitades semi-esféricas, que han sido torneadas normalmente, por separado. Estas dos semi-esferas o cuencos se unen pegándolos con pasta fresca; en la sutura abrirán un hueco para adicionar el gollete abocinado, razón por la cual al colocar las dos asas verticales diametralmente opuestas, seguirán la misma dirección de las huellas del torno, tanto los surcos de los dedos, como las micro-estrias paralelas que permiten la identificación de los trozos del empleo del torno en el modelado.

Esta vasija, cuando vacía, sólo es posible mantenerla de pie sobre una superficie plana, en posición horizontal, es decir el gollete se encontrará en medio de la esfera, y los círculos concéntricos del torneado estarán en su correcta posición horizontal. En este caso, el mantenimiento del equilibrio se logra merced a que en la base de algunas vasijas haya generalmente una pequeña depresión, que es otra huella más del trabajo al torno, pues en muchos casos el eje de rotación sobresale ligeramente de la plancha giratoria, y queda impreso en la vasija. Para tapar estas vasijas se utilizaba yeso o cal, obstruyendo así la salida del líquido durante la agitada travesía a ultramar.

Los jarros o botellas de aceite o aceitunas de origen español, y pertenecientes al siglo XVI (primera mitad) fueron menores que los modelos que siguieron después, apareciendo en la segunda mitad de dicho siglo XVI en reemplazo unos jarrones mucho más voluminosos, de paredes más gruesas, sin asas y con un cuello muy característico, de tipo anular, muy reforzado y resistente, especialmente diseñado para precintar con tela que cubriría el tapón y que se fijaría cómodamente por medio de un cordel en la base del cuello, provisto de un surco especial para esta operación. La base de esta vasija de tipo ligeramente cilindroide, ligeramente cónico, es roma, cambiando más y más hacia la forma piriforme de acuerdo como avanza el tiempo.

Nuestra colección de pequeños fragmentos, erosionados por el salitre marino, agrava el problema de la clasi-

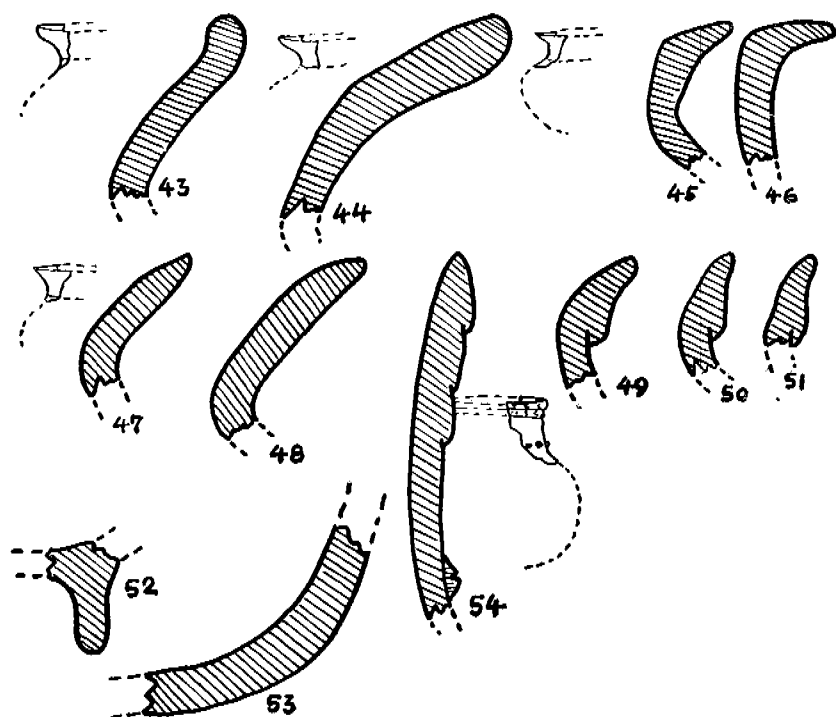


Fig. 3.—ALREDORES DE ESCORROMULO 1

ficación; no obstante hemos llegado a la conclusión de que en la colección de tiestos de loza de vasijas de aceite que poseemos de Escorromulo 1, hay una parte que con toda seguridad pertenece a la primera mitad del siglo XVI. Nos hemos basado en esta identificación en las características conocidas a través de nuestra experiencia en las excavaciones indo-hispanas en Venezuela. Para mayor amplitud de nuestra descripción detallamos a continuación algunos detalles típicos de la loza de las dos épocas siguientes:

SIGLO XVI (primera mitad)	SIGLOS XVI-XVII (últimos y principios)
mayor abundancia de tiestos delgados (de 4 a 7 mm.)	gran mayoría de tiestos grandes y de buen espesor (de 7 a 12 mm.)
las huellas digitiformes anulares, suavemente marcadas. las paredes delgadas favorecen esta característica.	las huellas digitiformes anulares, bien marcadas especialmente en la inflexión de la base roma.
tendencia a mayor frecuencia en algunas estaciones del siglo XVI, de tiestos con pasta interna monocroma.	abundancia de tiestos de pasta interna de color grisáceo ligeramente amarilloso, con ligero cambio de color en los extremos (rosado pálido o amarilloso).
cuello abocinado	cuello anular bajo, engrosado.
asas acintadas verticales, seccional plano-convexa.	ausencia de asas.
forma globular. base con depresi6n entrante,	forma cilíndrico-cónica. base roma, convexa.
huella del eje del torno.	
elaborada a base de dos piezas pegadas.	elaborada de una sola pieza.

Contactos y consideraciones

El material alfarero indígena tiene similitudes con el de otros sitios de la misma Punta Escorromulo. También encontramos que el borde acintado con impresiones digitiformes podemos compararlo con el que está señalado en la obra de Linné (1) o sea que hay similitudes con la estación de Trigana en el Golfo de Urabá, cerca de La Gloria, lugar quizás no lejano del Puerto de Santa María La Antigua del Darién (fundado por Balboa).

El material cerámico europeo, es casi en su totalidad de origen español con varios especímenes identificados como pertenecientes a la primera mitad del siglo XVI, y otros a épocas más tardías (siglos XVII-XVIII (?)). Para la clasificación hemos utilizado el material rescatado en las excavaciones de la Isla de Cabagua (Venezuela) donde están desenterrando los vestigios de la población de Nueva Cádiz (1500-1550), y algunos tiestos que nos facilitó el Rey Leopoldo, procedentes de las excavaciones que realizó su expedición en el lugar donde estuvo ubicada la

(1) Linné, op. cit. Goteborg, 1929; Fig. c-D, pág. 34.

ciudad de Santa María la Antigua del Darién (1510-1525).

Nuestra clasificación no nos autoriza a considerar estos tiestos como vestigios de la población de Acla, ya que pueden ser intrusivos; quizás sólo nos indican que no lejos se encuentra el núcleo central de donde proceden.

ESCORROMULO 1 (Alrededores)

Características generales

Esta colección fue recogida en las cercanías de Escorromulo 1, y en el extremo noreste de la Punta. Fue la primera colección de tiestos que se obtuvo cuando se descubrió la existencia del asiento. Consta de 4 pedazos de hierro, 108 tiestos simples, 47 tipo rojo y 62 de origen occidental; también varios ladrillos fragmentados.

A simple vista no se observan mayores diferencias, con el material alfarero de Escorromulo 1; la cerámica occidental es del mismo tipo.

Bordes

La tipología de bordes es variada, dominando los bordes con labio romo engrosado. (Borde N° 26 - Fig. 2) - Borde N - Lámina II). Hay muchas semejanzas con los bordes de Escorromulo 1, como por ejemplo los bordes N° 19, 2 y 8, fig. 1, con los bordes de Escorromulo (alrededores) N° 41, 33 y 34. (Fig. 2).

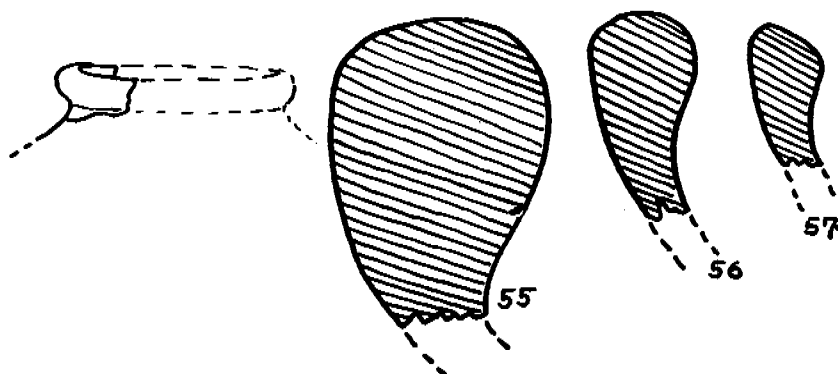


Fig. 4.—ESCORROMULO 2

Vasijas

Las vasijas presentan variadas formas que las adaptan a destinos diferentes: recipientes para comer, para cocinar o retención de líquidos. Los grandes bordes como el N° 26, 27, 28, 29 y 30 (Fig. 3) pertenecen al tipo tinajón que demuestra una preocupación para el almacenamiento de líquidos. Los bordes números 43, 44, 45, 46, 47, 48 y 49 (Fig. 3), acusan la presencia de vasijas para el transporte y almacenamiento de agua. Las cazuelas, con inflexión angular en la panza son típicas según puede verse en los bordes N° 37, 38 y 41 (Fig. 2).

Bases

No parece muy típica la presencia de bases anulares; tan sólo encontramos un ejemplar N° 52 (Fig. 3). La casi totalidad de bases es del tipo convexo, muy propias para terrenos arenosos.

Ornamentaciones

Hay apéndices aplicados en semi-relieve con perforación central (Lámina II-G); líneas en semi-relieve con cadaneta puntiforme (Lámina II-C); abundan las escotaduras en el ángulo de la inflexión de la panza de algunas vasijas tipo "bol cerrado" (Lámina II-F); encontramos el borde multiacintado cabalgante con impresiones digitiformes (Lámina II-M);; cadeneta seccionando una cinta aplicada (Lámina II-L); borde infundibuliforme con labio saliente e incisiones anchas ungliformes a manera de un festón (Lámina II-A). Las impresiones ungliformes y digitiformes, son típicas (Lámina II-A) - H - M). No encontramos tradición de pintura.

El tiesto I (Lámina II), está ornamentado con impresiones logradas a base de un fino palito de madera, igual técnica aplicada a una cinta del tiesto M (Lámina II). Los tiestos J, K (Lámina II), presentan incisiones profundas y anchas a manera de acanalado, que al parecer comienzan en el borde y siguen en sentido vertical la super-

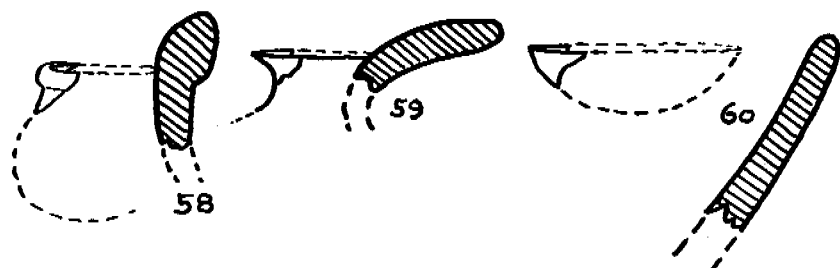


Fig. 5.—ESCORROMULO 2 bis

ficie de la panza. No obstante la rusticidad de este tipo de ornamentación, Escorromulo (alrededores) presenta la evidencia de una vieja tradición alfarera muy probablemente en decadencia.

Cerámica europea

En general, la cerámica europea colectada presenta las mismas características que la colectada en Escorromulo 1. Abundan los tiestos de jarros de aceitunas o aceite, dominando el tipo de tiesto fino (Lámina II-B-D-E), es decir de poco espesor.

Contactos y similitudes

Fue hallado un porcentaje menor de tiestos europeos, que en Escorromulo 1. La ocupación occidental en este sitio parece de corta duración. Los tiestos de poco espesor, de origen europeo probablemente mediterráneo, parecen pertenecer al siglo XVI.

Son muy curiosas e interesantes dos piezas ornamentales (Lámina II J. K) con incisiones profundas, que nos recuerdan la ornamentación lograda con la misma técnica y que se encuentran representadas en el estudio de Lothrop (1), y en el estudio de Linné (2), quien atribuye a este

(1) Lothrop, Samuel Kirland, "Cocle", Part. II, Memoirs of the Peabody Museum of Archeology and Ethnology, Harvard University, Col. III, Cambridge, 1942, Fig. 271 y 323.

(2) Linné, S. "Darien in the Past", Goteborg, 1929, pág. 190. Fig. 53.

tipo de ornamentación una representación fitomorfa. De acuerdo con nuestros conocimientos este tipo de ornamentación es típico de la costa del Océano Pacífico. Otras piezas ornamentales (Lámina II-C-H-G-M) pertenecen al mismo estilo de las colectadas por Linné (1) en Triganá (Golfo de Urabá), y también con el material de La Gloria. (2)

ESCORROMULO 2

Características generales

Pertenece esta pequeña colección al mismo tipo de la alfarería de Escorromulo 1. Consta de 2 tiestos europeos, 7 tiestos de alfarería rojos y 31 tiestos simples.

Bordes

Los bordes de labio engrosado (Fig. 4, N° 55, 56 y 57), corresponden a los tipos de borde (Fig. I, N° 15., Fig. 2, N° 27 y 29), de Escorromulo I y Escorromulo alrededores, respectivamente.

Cerámica europea

Los dos tiestos, pertenecientes a jarros de aceitunas son del mismo tipo que los hallados en Escorromulo 1.

VESTIGIOS DE CONSTRUCCIONES

Bahareque.—Encontramos un pedazo de terrón de barro seco, con la huella de la impresión de un madero cilíndrico, y con impresiones digitiformes que demuestran fue amasado por la mano del hombre; testimonio evidente de la presencia de habitaciones con paredes de barro y viguetas de madera.

Balboa, en su correspondencia de 1513 al Rey de España, al hablar sobre la técnica empleada para la construcción de habitaciones, dice: "...y estas fuerzas, muy poderoso Señor, al presente no se pueden hacer de cal é can-

(1) Linné, S., op. cit., Goteborg, 1929. Fig. 9, A.H.I.

(2) Linné, S., op. cit., Goteborg, 1929. Fig. 4, A.B.

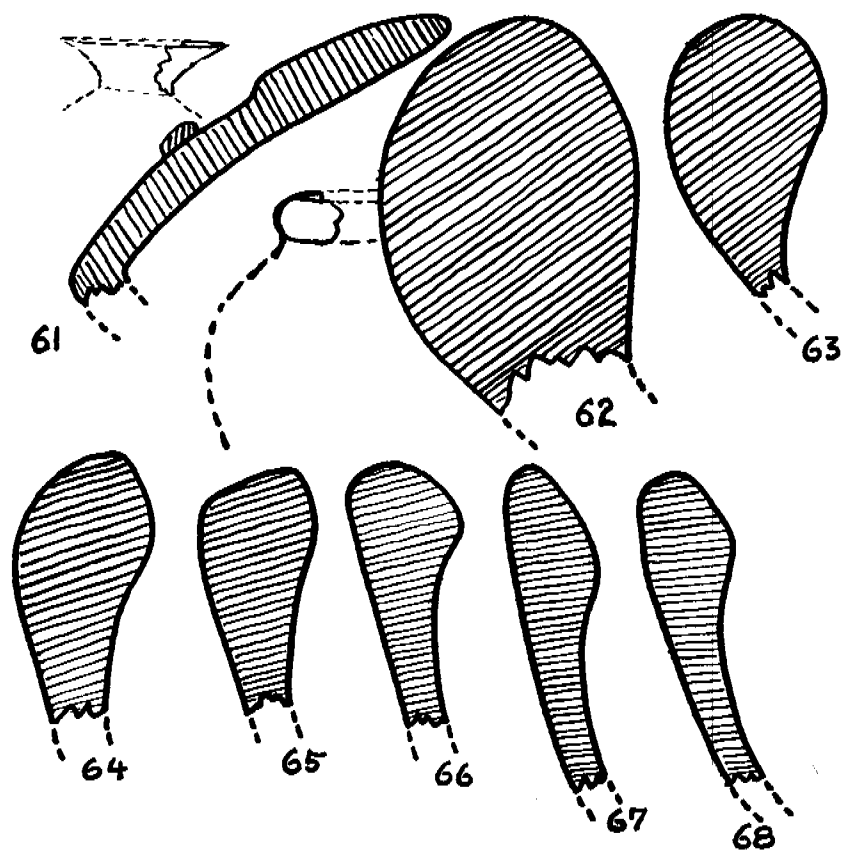


Fig. 6.—ESCORROMULO 3

to ni de tapia, más han de hacerse dos palizadas de muy fuerte, é del tamaño que fuere menester según los paños que hobiere de haber, y á la redonda una muy buena cava muy fuerte; y que le digan a Vuestra muy R. A. si pueden hacer fortalezas de cal é canto ni de otra cosa en esta tierra por el presente, porque quien lo dijere no habrá visto la calidad de la tierra. (1)

Es muy posible que las razones aludidas por el propio Balboa, respecto a la imposibilidad de construir grandes y fuertes edificaciones de cal y canto, sea válida también para épocas posteriores.

(1) Navarrete, op. cit., Tomo III, pág. 366, Buenos Aires, 1945.

Ladrillos.—La presencia de ladrillos, junto con vestigios de paredes de barro, demuestra la clase de casas que existió en dicho lugar de Escorromulo. Desgraciadamente los ladrillos de poco nos sirven para obtener una fecha segura, ya que carecemos de un estudio sistemático del tipo de ladrillo perteneciente a cada época (de la Colonia) y además éstos se empezaron a usar desde el principio del siglo XVI, junto con barro, madera y piedras.

En Escorromulo, como ya hemos apuntado, de acuerdo con los informes de los indios Cuna, había gran cantidad de ladrillos, la mayor parte de los cuales fueron recogidos y empleados en la construcción de un horno en la isleta de Mulatupu. El problema de identificación reside en saber:

- a) ¿Había ladrillos en Acla?
- b) ¿Los ladrillos encontrados fueron fabricados por los españoles de la población de Carolina del siglo XVIII?

Respecto al uso de ladrillos, tenemos la noticia de que en Santa María la Antigua del Darién fueron hallados por la Expedición del Rey Leopoldo al Río Tanela (Colombia-Golfo de Urabá). También en nuestras excavaciones en la Isla de Cubagua para el descubrimiento de los restos de la población de Nueva-Cádiz (1500-1550) encontramos ladrillos que fueron utilizados especialmente para reforzar portones y ventanas.

Si los indios Cuna aprovecharon gran cantidad de ladrillos recolectados en Escorromulo, quizás, en el caso estos ladrillos hayan pertenecido a Acla, los españoles de Carolina ¿también los habrían aprovechado para la construcción de su fortín, y su poblado de ranchos de bahareque? Creemos que este punto tiene como solución un estudio analítico comparativo con los ladrillos que se colectaron por la Expedición del Rey Leopoldo al Río Tanela y que con toda seguridad pertenecieron a la famosa ciudad de Santa María la Antigua del Darién, pues tuvimos ocasión de ver parte de la colección de tiosos de cerámica los que pertenecen a la primera mitad del siglo XVI.

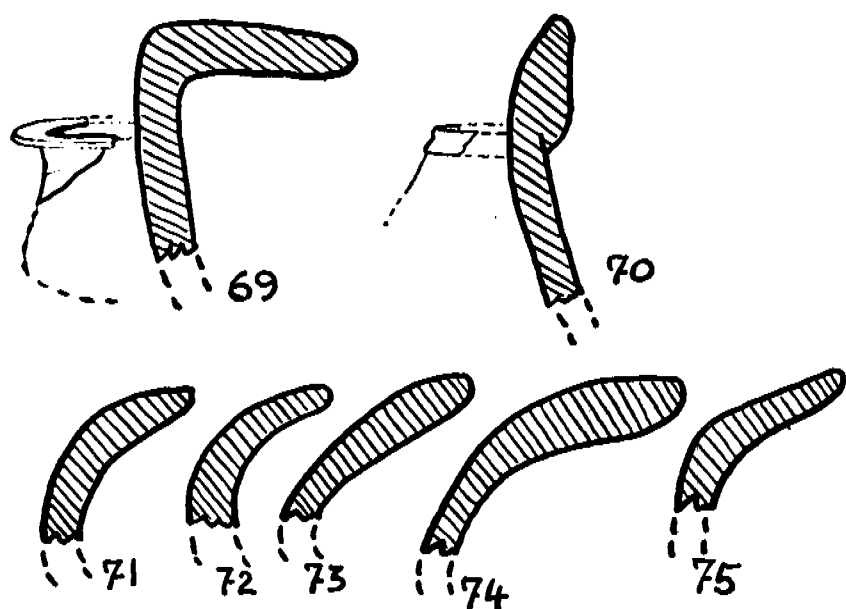


Fig. 7.—ESCORROMULO 4

Contactos y consideraciones generales

La posición del sitio (ver Fig. D) permite considerarlo como periférico de los sitios Escorromulo 1 y Escorromulo alrededores, que se encuentran más cercanos al puerto de canoas que está situado a poca distancia al oeste de Misia. La disminución de la cantidad de tuestos en Escorromulo 2 en comparación con la mayor abundancia en Escorromulo 1 nos demuestra que se desarrolló mucha mayor actividad de este lugar que en Escorromulo 2; con toda seguridad este puerto de canoas fue también usado en épocas correspondientes a la cerámica y alfarería recolectada.

Tanto la cerámica como la alfarería indígena permiten perfectamente relacionar este sitio con Escorromulo 1 y Escorromulo alrededores.

ESCORROMULO 2 bis

La colección consta de 44 tiestos de los cuales hay 6 europeos, 7 tipo rojo y 31 tipo simple. Además, un pedazo de hierro. Las características generales de la alfarería son similares a las del estilo Escorromulo 1.

Bordes

Tres bordes acusan la presencia de la olla, el cuenco y la tinaja mediana con borde expandido (Fig. 5 - 58, 59 y 60).

Ornamentación

Hay dos tiestos ornamentados con apéndice aplicado semiesférico, con perforación central (ver Lámina III - I - J); del mismo tipo que el tiesto G, de la Lámina II procedente de los alrededores de Escorromulo 1.

Material cerámico europeo

Hay cinco tiestos que pertenecen a la mitad del siglo XIX, y son de origen inglés (Lámina III - C - D - E - F - G); dos tiestos probablemente del siglo XVIII. (Lámina III - A - B y un tiesto de jarro de aceitunas (Lámina III - G) probablemente del siglo XVI.

Contactos y similitudes

Tal como se señaló la tipología de la alfarería corresponde a la de Escorromulo 1 y sus alrededores; los bordes Fig. 5, 58-59-60 se pueden relacionar con los de la Fig. 1, 11 y Fig. 2, 33-30. La ornamentación de apéndices aplicados con perforación central corresponde a los de la Lámina II, letra G. Es probable que la cerámica europea corresponda a un establecimiento provisional europeo o bien a un grupo de indios Cuna. Es evidente que existe una gran mezcla de materiales de distintas épocas. También creemos probable que la cerámica del siglo XIX, que domina en este lugar, quizás haya pertenecido a un campamento de ingenieros exploradores de los terrenos para el trazado del canal inter-océánico a través de Caledonia hacia el Río Sabana y Golfo San Miguel.

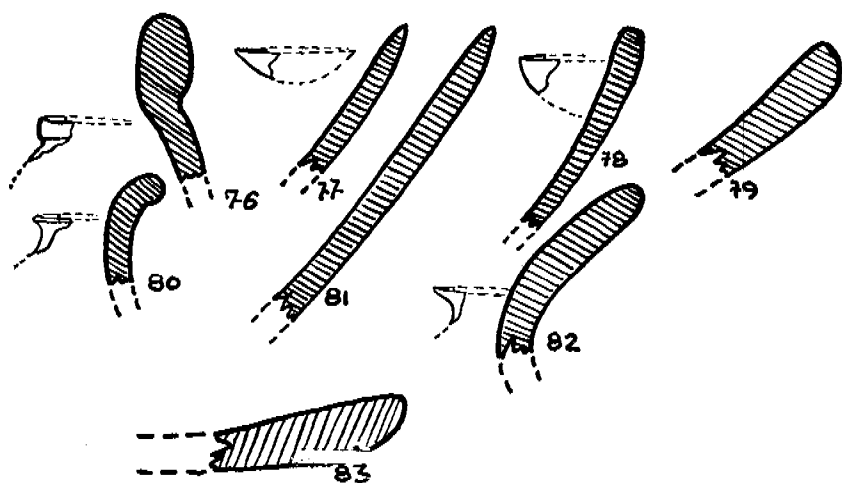


Fig. 8.—ESCORKOMULO 6

ESCORROMULO 3

Colección de 54 tiestos y dos pedazos de hierro de difícil identificación. Al tacto la terracota es áspera. Colectada en la superficie del terreno cerca de la orilla del mar, sufrió mucho la pasta por la erosión eólica y la salinidad. El espesor de las paredes de la panza es mediano; incluso hay un borde de labio engrosado (Fig. 6, 63), que tiene también las paredes de espesor mediano, por lo cual aparentemente es desproporcionado al tamaño de la vasija o al espesor del borde, si nuestra apreciación es correcta.

Bordes

Hay el borde o cuello infundibuliforme, de gran vuelo (Fig. 6, 61) que corresponde a una tinaja de tamaño mediano. El resto de bordes son típicos, de labio engrosado (Fig. 6, 63-64-65-66-67-68) y un borde excepcionalmente grueso. (Fig. 6, 62), del mismo tipo que el hallado en Escorromulo 1 (Fig. 1, 15), y perteneciente a un tinajón de gran tamaño.

Vasijas

Tal como hemos señalado, los bordes pertenecen a vasijas del tipo tinaja y tinajón de paredes de mediano espesor; no obstante tenemos un tiesto de panza, convexo que mide 28 mm., lo que demuestra que había vasijas de tamaño extraordinario, pesadas y de paredes muy gruesas si el tiesto en cuestión pertenece a la panza y no a la base como podría sospecharse.

Manufactura

No hay duda que fue empleada la técnica de enrollado de cilindros de arcilla para el logro de la forma de la vasija; encontramos huellas inconfundibles.

Pasta y desengrasante

Al igual que en Escorromulo 1, la pasta es pesada, posiblemente por la gran dosis de desengrasante de arena. Hemos podido clasificar la pasta en dos tipos: a) tipo marrón (simple), y b) tipo rojo. De la primera que hallamos Escorromulo Simple, coleccionamos 25 tiestos, y de la segunda, 28 ejemplares.

Cochura

En general buena, especialmente los tiestos Escorromulo rojo.

Acabado de la superficie

Bastante bien pulida; no se han identificado vestigios de engobe. La superficie es en general lisa y regular.

Ornamentación

Típica ornamentación de apéndices semi-esféricos aplicados con perforación central (Lámina IV - D); apéndice mamelonar con perforación central (Lámina IV - B); y cadeneta en semi-relieve aplicada (Lámina IV - C).

Cerámica europea

Fue hallado solamente un ejemplar de cerámica europea; se trata de un fragmento de loza ordinaria de tipo rojo con barniz, típico de las cazuelas ordinarias del siglo XVI.

Contactos y consideraciones generales

Las vasijas indígenas de gran tamaño, con borde de labio engrosado corresponden a los tipos de Escorromumulo 1. El labio (Fig. 6, 62) que corresponde a un gran tinajón, nos recuerda los bordes de algunas vasijas de este tipo que hemos visto en poder de los indios Cuna actuales, que viven en la Isla de Mulatupu y de acuerdo con los informes obtenidos, estas vasijas tienen su origen en el Golfo de Urabá (Colombia), donde hay una muy antigua tradición de elaboración de alfarería; estas vasijas forman parte de las variadas mercancías comerciales, que ofrecen para obtener los cocos de los indios Cuna, los navegantes de veleros procedentes de la República de Colombia. Sabemos muy bien que los indios Cuna no tienen una tradición alfarera (1) y que las conexiones con Trigáná (Colombia) son tradicionales para el suministro de vasijas de barro cocido. Esta difusión a base de comercio también Linné la confirma. (2)

(1) Linné, S., op. cit., Goteborg, 1929, pág. 250.

(2) Linné, S. op. cit. Gotebogr, 1929, pág. 35.

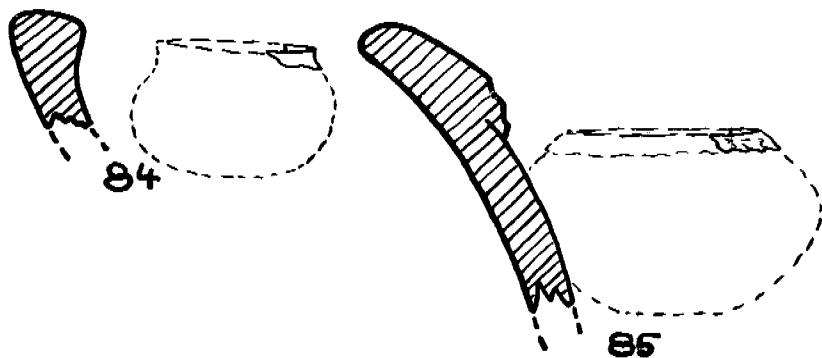


Fig. 9.—MERCOTUPU

Las ornamentaciones de la alfarería de este sitio, Escorromulo 3, presentan similitudes con el material rescatado por Linné en La Gloria y Triganá (República de Colombia).

ESCORROMULO 4 (Murallas)

En este sitio, que se encuentra en las cercanías de un anegadizo tal como puede verse en la Fig. D, encontramos unas ringleras de piedras. En el interior de este sistema de recinto hemos recolectado 69 tiestos indígenas y dos tiestos europeos en la superficie del suelo. El aspecto general de la alfarería en general es similar al del material de los otros asentos de Escorromulo 1 y sus alrededores.

Técnica de manufactura

A base del enrollado de cilindros de arcilla.

Pasta y desengrasante

La pasta presenta abundante desengrasante de arena; y se consiguen los dos tipos, simple y roja. Es pesada; áspera la simple, y más suave al tacto la roja. El espesor varía, siendo el promedio ligeramente menor que en Escorromulo 1.

Cochura

Buena, bien repartida, igual que en Escorromulo 1.

Acabado de la superficie

Los tiestos generalmente se presentan de color claro, sin engorbe, con las superficies lisas y regulares. Hay varios tiestos bastantes erosionados.

Bordes

Ausencia de bordes con labio engrosado. Predominio de los bordes expandidos de tipo fino. El borde (Fig. 7, 70) (Lámina V-A), es típico de Escorromulo, y de Tri-

ganá (Colombia) (1); el borde (Fig. 7, 69), de tipo saliente plano, es atípico en Escorromulo, y tan sólo nos recuerda los bordes salientes de las "vacinillas" españolas, con la diferencia que este borde es de alfarería en lugar de cerámica europea.

(1) Linné, S., op. cit., Goteborg, 1929, pág. 34, Fig. 9-D.

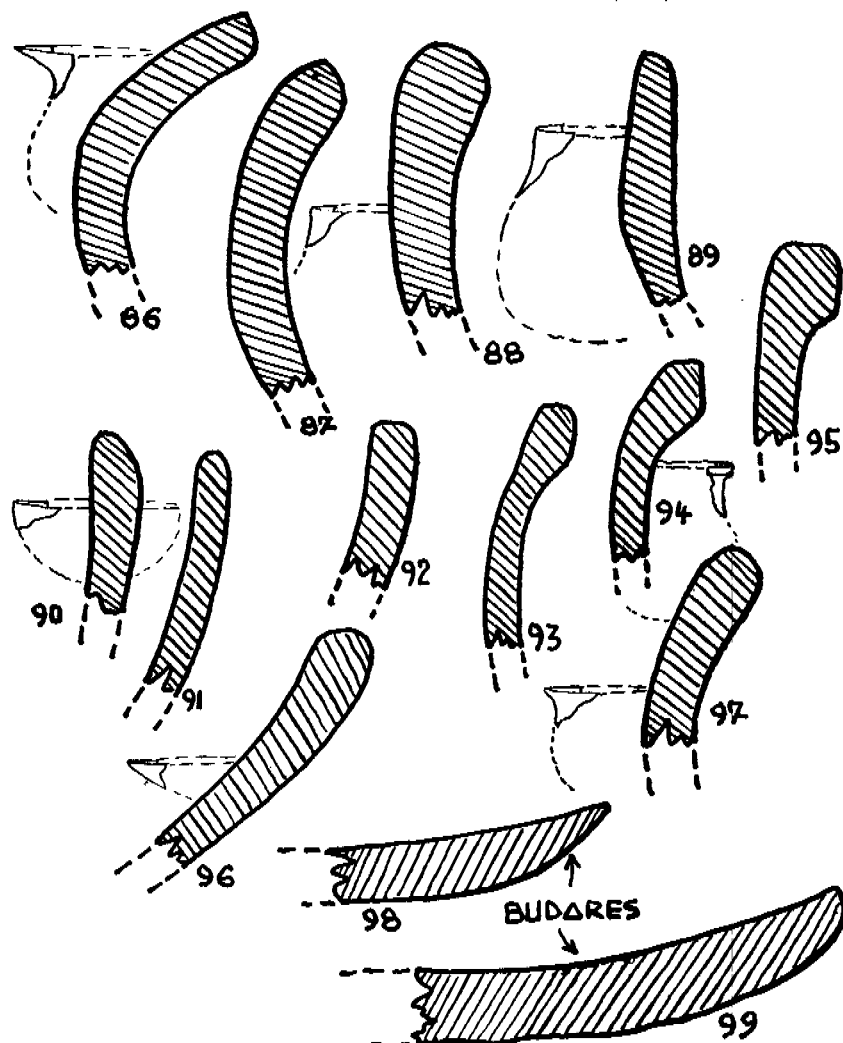


Fig. 10.—CARTUTISALA

Vasijas

En general de tamaño mediano y pequeño; probable predominio del tipo olla, y retención de líquidos.

Ornamentación

Además de las impresiones digitiformes, encontramos un tipo de ornamentación muy curioso, a base de estriás (Lámina V-B), que recuerda ciertos tiestos procedentes del Río Memo (Estado Guárico-Venezuela). (1)

Es interesante observar que varios tiestos con ornamentación similar y de otros tipos muy especiales que se rescataron en esta misma estación del Río Memo, son del mismo tipo que algunos tiestos atípicos de Coclé. (2)

Además se encuentra este tipo de ornamentación estriada en Sarigua (Panamá). (3)

Tiestos de cerámica europea

Hallamos sólo dos tiestos de cerámica europea. Uno (Lámina V-C) de terracota roja, perteneciente a un plato, presenta barniz de manganeso y color cuero brillante parecido a otro tiesto hallado en La Villa del Príncipe (siglo XVIII). El otro es un fragmento de asa vertical, con barniz azul, que pertenece al siglo XVI, de acuerdo con sus características bien identificables y que no son conocidas de la cerámica de la misma época excavada en Nueva Cádiz (Isla de Cubagua).

Ringleras de Piedras (murallas)

Hemos efectuado en Kastidirmay (Fig D), el hallazgo

(1) Dupouy, W., Requena, A., y Cruxent, J. M., "La estación arqueológica del Río Memo, Estado Guárico, Venezuela"; Acta Venezolana, Tomo III, Julio 1947 - Junio 1948, Caracas, No. 1-4, pág. 29.

(2) Lothrop, Samuel K., "COCLE", Parts I and II: An Archaeological study of Central Panamá. Peabody Museum of Harvard University, Memoirs, Vol. VIII and VII, Cambridge, 1942.

(3) Gordon Willey and McGimsey, op. cit., Fig. 48-S.

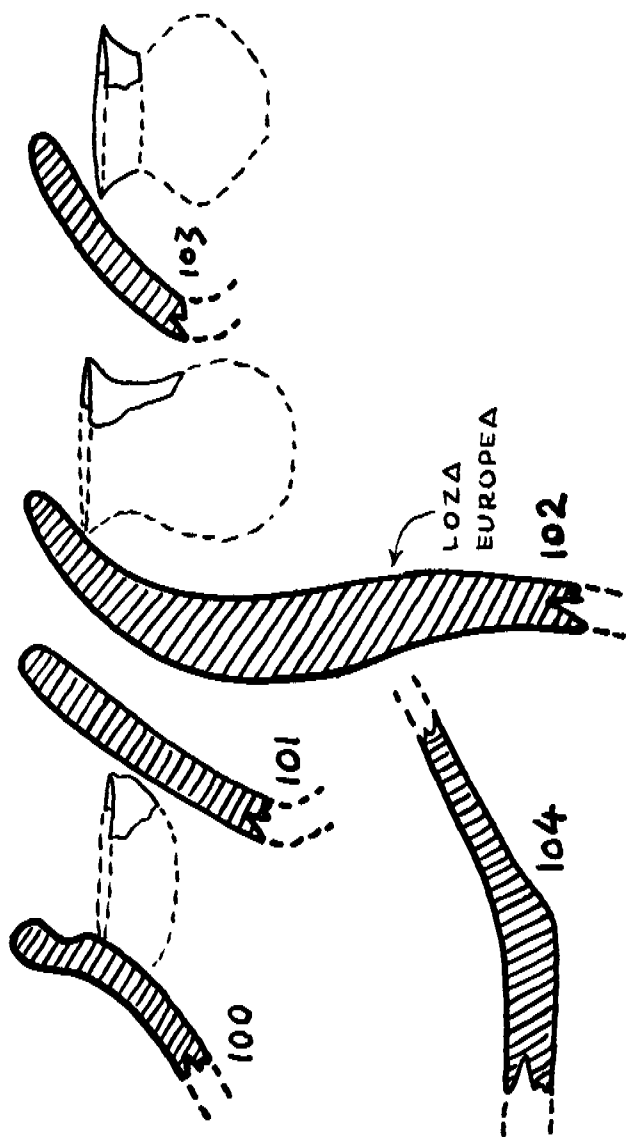


Fig. 11.—PUERTO ESCOCES

de hileras de piedras en cuya colocación la intervención de la mano del hombre es indiscutible. Estos vestigios de construcción megalítica, tienen una forma bastante particular, que puede observarse en el croquis de detalle de la Punta de Escorromulo (Figura D). Se compone de varias hileras de piedras naturales de origen coralíneo, naturales sin retoques, bajas y no muy anchas; posiblemente fueron extraídas de la Punta Escorromulo entre las estaciones topográficas 26 y 33, cuya costa es toda rocosa; formación de una terraza marina reciente.

Sin embargo, una hilera se distingue de las demás: tiene una altura de 1 metro, longitud 55 metros y una anchura de 5 metros; por estas características señaladas puede verse que más bien que una "ringlera", es un murallón o especie de trinchera o parapeto de cierta importancia. En el interior de este sistema de muros o ringleras de piedras naturales no trabajadas amontonadas, se encuentran cuatro trazos formando una especie de cuadro (Fig. D) de unos doscientos metros cuadrados, cuyo costado oeste colinda con una zona anegadiza; la cual quizás también es producto de la intervención de la mano del hombre. Es muy probable que hubieren excavado un canal para proteger esta estación.

Se encuentra en efecto, sobre la costa y en la estación topográfica N° 25, un canal de drenaje que se dirige hacia la extremidad noroeste de las ringleras de piedras y también existe vago indicio sobre la posible presencia anterior de un trazado similar que se uniría a la zona anegadiza de Escorromulo 1, estación topográfica N° 6 (1).

No hay duda que se trata de los restos de una construcción hecha por el hombre, lo que nos pone ante el problema:

¿Se trata de una obra de origen indígena o europeo?

La alfarería colectada dentro de este recinto de ringleras de piedras (Kastidirmay-Escorromulo 4) corresponde al mismo tipo que Escorromulo 1, y de acuerdo con el análisis estadístico de frecuencias (Fig. E), parece pertenecer a un nivel inferior.

(1) Ver a este respecto, la carta de Balboa de 1513 dirigida al Rey de España. (Navarrete, op. cit., Vol. III, pág. 366).

En cuanto a cerámica europea, no obstante la búsqueda minuciosa, sólo pudimos encontrar dos fragmentos: uno perteneciente al siglo XVI; el otro al siglo XVIII.

Al observar nuestro croquis (Fig. D), donde se detalla el plano, las ringleras de piedras dan la impresión de pertenecer más bien a la concepción europea que a la indígena. Los cronistas no nos revelan ningún detalle sobre las construcciones indígenas de los indios Cueva de la época de Balboa. Tan sólo Las Casas (1), nos suministra un dato sobre la residencia del cacique Comogre. Parece que este cacique, el más poderoso de la costa atlántica, vivía con mayor ostentación que los demás y su residencia estaba **defendida por un muro**; pero las ringleras de Escorromulo no pueden serle atribuídas, ya que su morada así descrita se encontraba más al oeste y al pie de la cordillera.

En cuanto a poblamiento europeo, más o menos permanente, de la región costera que nos ocupa se limita a dos ocupaciones mayores: Acla y Carolina. Si consideramos estas ringleras de piedras de origen europeo, solamente puede tratarse de los vestigios:

- a) de las fortificaciones de Acla fundada por Pedrarias Dávila en 1515-16.
- b) del fuerte Carolina, fundado en 1785.

Si bien las necesidades de vida de Acla y de Carolina eran las mismas, el problema estratégico era distinto. Acla fundado en la provincia de Careta, tenía pocos problemas bélicos, en cambio Carolina debía defenderse contra los indios cuna con los cuales había conflictos permanentes.

En consecuencia, el recinto de ringleras, bastante importante, sugiere el fuerte de Carolina en vez del de Acla. Además, tal como ya lo hemos señalado, nuestra investigación nos condujo a la conclusión de que estos dos establecimientos españoles se encontraban fundados en el mismo lugar, y es pues muy probable que los últimamente lle-

(1) Las Casas, op. cit., Vol. II, Pág. 243.

gados a Escorromulo, desorganizaron para la limpieza del terreno y posiblemente aprovecharon, los pocos vestigios que quizás todavía quedaban de Acla, y que no podían ser otra cosa que ladrillos y piedras naturales cuya cantera se encuentra en la misma Punta Escorromulo.

Todas estas consideraciones no pasan de ser más que hipótesis de trabajo, ya que la escasez de material cerámico y alfarero no permite en ningún caso establecer la solución definitiva del problema, pues además quedan sin solución los siguientes interrogantes:

1. Si la alfarería indígena no tiene relación o bien es parte de Escorromulo 1.
2. Si las cerámicas europeas son o no intrusivas.
3. Si se pueden o no relacionar las alfarerías indígenas o las cerámicas europeas con las ringleras de piedras.

ESCORROMULO 5

Se trata de la playa situada al Suroeste de Kastidir-may. Esta estación arqueológica no presenta ningún problema, pues todo el material colectado es de origen occidental y pertenece con toda seguridad a la segunda mitad del siglo XIX. No dudamos que se trata de los restos de un campamento posiblemente de exploradores de la serra-nia y pasos, para el estudio del trazado de un canal que uniría el Pacífico con el Atlántico a través de Caledonia y el Darién.

Esta importante colección de tiestos de cerámica muy bien conservados por encontrarse protegidos con la arena, será objeto de un estudio especial que se publicará por separado.

ESCORROMULO 6

Esta sección se encuentra tal como puede verse en el Croquis (Fig. D), en la margen derecha del Río Aglase-niqua, en terreno hoy en partes inundado. La costa es

playa de arena y en el interior del terreno se consigue buena tierra actualmente sembrada de cocoteros.

Características generales

Se coleccionaron 66 tiestos, cuyo aspecto general no difiere mucho de los de Escorromulo 1; se observan tan sólo algunas variaciones en cuanto a la tipología de los bordes.

Técnica de la manufactura

A base del enrollado de cilindros de arcilla.

Pasta y desengrasante

Tiestos pesados, pasta compacta con desengrasante fino de arena mezclada con finas partículas de mica. Tiestos de pasta simple; 41 ejemplares; del tipo rojo: 25 ejemplares.

Cochura

Buena cochura en general; pasta sonora al golpe.

Acabado de la pasta

Pulido, superficie fina y regular.

Bordes

Domina el bol abierto tipo cuenco (Fig. 8, 77-78-79-81), que no es demasiado abundante en Escorromulo 1. Un tiesto de borde con labio engrosado (Fig. 8, 76) y algunos bordes de labio recortado (Fig. 8, 78) nos permiten establecer algunas semejanzas con Escorromulo 1.

Budare

Encontramos un tiesto de Budare de borde simple (Fig. 8, 83).

Vasijas

En general de pequeño y mediano tamaño; carentes de ornamentación. Tinajas con borde expandido (Fig. 8, 80-82).

Contacto y consideraciones

Pueden establecerse algunas similitudes entre la alfarería de Escorromulo 1. La pasta roja, obtiene una frecuencia del 40%, característica que permite clasificar este asiento entre los más antiguos de Escorromulo. Ausencia de tiestos españoles y tiestos ornamentales y uso del budare. Todas estas características nos permiten relacionar esta estación con la Kartutiñala y en menor grado con Escorromulo 1.

MERCOTUPU

Esta colección proviene de un pequeño islote, que en un mapa antiguo (Siglo XVIII - English Pilot) tiene marcado un triángulo indicando la presencia de un fuerte, depósito o bien una vivienda. Es una roca coralínea que no tendrá más de 120 metros de largo por 60 metros de ancho. Queda frontero a la Punta de San Fulgencio y cerca de la gran isla del Oro.

Características generales

Consta la colección de 8 tiestos europeos, 4 tiestos de alfarería del tipo rojo, 16 tiestos del tipo simple y tres pedazos de hierro entre ellos dos balas de cañón del siglo XVIII.

Alfarería indígena

Hay dos tiestos ornamentales, uno con apéndices circulares, en semi-relieve, aplicados y con perforación central (Lámina VI-). Otro tiesto presenta un apéndice molar en semi-relieve (Lámina VI-F). Un tiesto de borde acintado, de bol cerrado (Lámina VI-G).

(CONTINUARA)